

Міністерство освіти і науки України
Херсонський державний університет
Кафедра романо-германських мов

Л. Л. Ткаченко

ЗОВНІШНІСТЬ. ОДЯГ. ДОГЛЯД ЗА СОБОЮ. ЗДОРОВ'Я

Навчально-методичні рекомендації для студентів
денної та екстернатної форм навчання
Інституту іноземної філології.

Херсон
2006

Розглянуто на засіданні навчально-методичної комісії Інституту іноземної філології. (протокол №3 від 15.03.2006 р.)

Схвалено навчально-методичною комісією університету (протокол № 5 від 26.03.2006 р.)

Рекомендовано до друку вченою радою Херсонського державного університету (протокол № 4 від 14.04. 2006 р.)

Укладач: Ткаченко Л.Л. – кандидат філологічних наук, доцент

Рецензенти: Лебедєва Н.М. – кандидат філологічних наук, доцент
Короткова Л.В. – кандидат філологічних наук, доцент

Ткаченко Л.Л. Зовнішність. Одяг. Догляд за собою. Здоров'я. Навчально-методичні рекомендації для студентів денної та екстернатної форм навчання Інституту іноземної філології.– Херсон: РВВ «Колос» ХДАУ, 2006. –109 с.

La apariencia Зовнішність

1. Estudie el vocabulario temático:

cabeza	голова	barba	борода
cara, rostro	обличчя	bigote m	вуса
facciones f pl	риси обличчя	sojo	кульгавий
piel m, tez f	шкіра	bizco, bisojo	косоокий
frente f	лоб	zurdo	лівша
poca	потилиця	esbelto	стрункий
ojo	око	envuelto en carnes	повненький
oreja oído	вухо	calvo	лисий
nariz f	ніс	gordo	товстий
barbilla / mentón m	підборіддя	delgado	худий
mandíbula	щелепа	encorvado, cargado de espaldas	сутулий
boca	рот	tronco	тулуб, торс
labios	губи	cuero	тіло
dientes	зуби	cuello	шия
dientes de leche	молочні зуби	hombro	плече
muelas	кутні зуби	pecho	груди
colmillos	ікла	espalda	спина
encías	ясна	costado	бік
paladar m	піднебіння	cintura	талія
esmalta	емаль (зубна)	pierna	нога
lengua	язик	rodilla	коліно
mejilla	щока	talón m	п'ята
sien f	скроня	pie	ступня
párpados	віки	muslo	стегно
pestañas	вії	tobillo	щиколотка
ceja	брова	mano f	рука, кисть
pelo, cabello	волосся	brazo	рука
pelo rubio/moreno	світле/темне	codo	лікоть
волосся		palma	долоня
relirrojo	рудоволосий	puño	кулак
señas personales	особливі прикмети	muñeca	зап'ястя
trenza	коса	dedos	пальці
reluca	перука	pulgar m	великий палець
lunar m	родимка	meñique m	мізинець
pesa	веснянка	anular m	підмізинний палець
cicatriz f	шрам	índice m	вказівний палець
flequillo	чубок	uñas	нігті
puez m, manzana de Adán	кадик		

2. Indique las partes de la cabeza y tronco que recuerde:

Cabeza:

Tronco:

3. Sustituya los puntos por una de las siguientes palabras en singular o plural: *anular, boca, cintura, codo, cuello, cuerpo, dedo, diente (2 veces), encía, espalda, frente, hombro, labio leporino, lengua, lóbulo, mejilla, nariz, nuez de Adán, peca, pecho, pelo, pestaña, pie (2 veces), pierna, pulgar, rodilla:*

1. El culto a ... es característico de la época actual. 2. Cuando estoy resfriado, no puedo respirar por 3. El agua de la piscina está tan fría que sólo ha metido 4. ... son el órgano de locomoción del ser humano. 5. Una mano tiene cinco 6. El piloto alzó su ... como señal de que estaba listo. 7. El novio coloca la alianza en ... de la novia. 8. Sacar ... es un gesto de burla. 9. Los pendientes se llevan en ... de las orejas. 10. Se echó la mochila a ... y empezó a andar. 11. El flequillo le tapa toda 12. Mastica bien la comida que tienes en 13. ... se nota más en hombres que en las mujeres. 14. La niña llevaba una bufanda alrededor de 15. A veces me sangran ... cuando me lavo los dientes. 16. Iré a mi peluquera para que me tiña ... de castaño. 17. Esta modelo tiene ... de avispa y los trajes le quedan muy bien. 18. Hay un refrán que dice: “A lo hecho, ... ”. 19. Debemos cepillarnos ... después de cada comida. 20. ...de leche se caen para ser sustituidos por los definitivos. 21. Se pintó ... de rojo. 22. Su hermana nació con ..., pero la operaron a los diez años. 23. Para estudiar apoyo ... en la mesa. 24. Me saludó con una palmada en 25. ... sirven para proteger los ojos. 26. Cuando tomo el sol, me salen muchas 27. Más vale morir de ... que vivir de

4. Adivine:

1. La gente que no puede oír, generalmente se fija en los ... de las personas. 2. Para mostrar sorpresa, levantamos 3. Para dormir, cerramos 4. Si hay mal olor, tapamos 5. Para mostrar enfado... .

5. ¿Qué partes del cuerpo humano corresponden a las siguientes definiciones?

1. Extremidad de la pierna que va desde el tobillo hasta la punta de los dedos, se apoya en el suelo y sirve principalmente para andar o sostener el cuerpo cuando está erguido. 2. Extremidad del brazo, que va desde la muñeca hasta la punta de los dedos, y sirve principalmente para agarrar. 3. Parte estrecha del cuerpo que une la cabeza con el tronco. 4. Parte en la que se une el tórax con las extremidades superiores. 5. En la cara, parte que sobresale entre los ojos y la boca y forma la entrada del aparato respiratorio. 6. Parte posterior del cuello que corresponde a la zona de unión de la columna vertebral con la cabeza. 7. Parte superior de la cara, desde cejas hasta el inicio del cuero cabelludo. 8. Pelo que nace en el borde de los párpados. 9. Órgano que sirve para oír. 10. Órgano glandular de los mamíferos que en las hembras segrega la leche que sirve para alimentar a las crías. 11. Cada una de las piezas duras y blancas que, encajadas an las mandíbulas, sirven para

masticar. 12. Órgano muscular movable situado en el anterior de la boca, que participa en la masticación y deglución de los alimentos y en la articulación de sonidos. 13. Mechón de cabello recortado que se deja caer sobre la frente. 14. Entrada al aparato digestivo, situada en la parte inferior de la cabeza y formada por una cavidad en la que se encuentran los dientes y la lengua. 15. Tejido que protege la dentadura. 16. Conjunto de filamentos cilíndricos que nacen de la piel de la cabeza humana. 17. Parte que va desde el cuello hasta el vientre y en cuya cavidad están situados el corazón y los pulmones.

6. Traduzca las oraciones prestando atención a las palabras subrayadas:

1. Yo sólo veo la tele entre cabezada y cabezada. 2. Me dio un cabezazo en la nariz y la rompió. 3. Este vino es muy cabezón, así que no bebas mucho. 4. La cabezada (cabezonería) de salir bajo la lluvia le costó un buen resfriado. 5. Los gigantes y cabezudos son muy típicos de las fiestas populares. 6. Antiguamente el castigo corporal en el colegio era algo habitual. 7. Con ese narizón, seguro que nunca le caen las gafas. 8. El que me ha empujado ha sido ese narizotas tan feo. 9. En los concursos de esa cadena de televisión hay mucho ‘piernamen’. 10. En la esquina ha improvisado un tenderete de frutas, que desmantelan inmediatamente cuando se acerca algún ‘piernas’. 11. El latín es la lengua madre de las lenguas románicas. 12. Nuestra lengua materna es el ucraniano. 13. El castellano, el catalán y el gallego son lenguas hermanas. 14. El ordenador traduce el lenguaje de programación a lenguaje máquina. 15. Dice muchos tacos porque es lenguaraz y malhablado. 16. Le hizo el boca a boca hasta que empezó a respirar él solo. 17. Los trabajadores del servicio municipal de limpieza enchufaron la manguera a una boca de riego para limpiar las calles. 18. Tener un hijo supone una boca más en casa. 19. Este vino tiene buena boca. 20. Me gusta tomar el sol bocabajo. 21. Me gusta más dormir boca arriba que de lado. 22. Me dio un golpe en la boca del estómago. 23. En las noches sin luna esa calle es una boca de lobo. 24. Me lo preguntó a bocajarro y no supe que contestar. 25. La llave entra en la bocallave pero no consigo girarla. 26. Tomaremos un bocado antes de ir al cine. 27. En las bocacalles suele haber un paso de cebrá. 28. Ese tramo de la carretera es un ‘cuello de botella’, porque de dos carriles se pasa a uno y se forman grandes atascos. 29. Casi todos los bebés son pelones. 30. Usa peluca porque está calvo. 31. Tan peludo y con esas barbas, pareces un oso. 32. Se diplomó en peluquería y en manicura, y puso su propio centro de belleza. 33. Te ayudaré en lo que pueda, pero hacértelo yo, ¡ni hablar del peluquín! 34. Los nuevos ‘pelusos’ se presentaron ante el sargento con el pelo bien corto y el uniforme en regla. 35. Tengo un abrigo de pelo de camello que abriga mucho. 36. Esa cantante vende más por pechugona que por cantante. 37. Abróchate la camisa, que vas enseñando toda la pechuga. 38. Añade un diente de ajo muy picado a la sopa. 39. Siempre hace los deberes a regañodientes. 40. Como tiene tanta labia, siempre nos convence para hacer lo que ella quiere. 41. Llegó a la orilla de tres brazadas. 42. Fue bien codo porque no nos quiso invitar. 43. Te pido de rodillas que me atiendas de una vez. 44. El defensa dio un rodillazo al delantero y fue expulsado del terreno de juego. 45. El sacerdote se arrodilló ante el altar mayor. 46. Metí el hilo por el ojo de aguja. 47. En el ojo de

huracán no hay nubes, ni viento ni lluvia. 48. Compré un queso muy ojoso. 49. Desde el ojo de buey vi el puerto cada vez más cerca. 50. Tengo que aprender el manejo del nuevo vídeo. 51. El día de examen estaba hecho un ‘manejo de nervios’.

7. Aprenda de memoria:

Coplas

Amarillo es el oro,
Blanca es la plata.
Y azules son los ojos
Que a mí me matan.

Tengo un dolor continuo
Que no digo que te quiero
Y de noche sueño contigo.

A la muerte llamo
Y no quiere venir
Que hasta la muerte tiene
Lástima de mí.

8. Lea y relate el texto en estilo indirecto:

El anuncio

– *Buenos días, Fernando. Hola, Rocky.*

– *Hola, María.* —Fernando saluda con un gesto de la mano a la peluquera. El perro mira a la señora. Camina al lado de su amo. Es un cocker spaniel de pelo largo oscuro y mirada inteligente.

En el barrio todos conocen a Fernando y él saluda a todos. Es un hombre ya mayor, de pelo blanco, y camina despacio, con dificultad. Tiene poca memoria. Ahora, desde que tiene el perro, tiene buen aspecto y está más tranquilo. *Este perro es muy inteligente y hace compañía*, dice. Todas las mañanas desayuna en una cafetería que hay cerca de su casa. Pero antes, compra el diario en el quiosco.

– *Déme EL PAÍS, por favor.*

– *Tenga, don Fernando. ¿Qué, cómo va todo?* —pregunta el quiosquero.

– *Bien, gracias. Hoy hace muy buen tiempo. Hace sol y no hace viento. Rocky y yo vamos a la playa. ¿Verdad, Rocky?*

El perro levanta la cabeza intranquilo. No piensa igual.

– *¿Van a la playa? ¿No hace demasiado frío?*— pregunta el quiosquero.

– *Bah, nosotros somos fuertes, ¿o no, Rocky?* – El perro, desde luego, no tiene esta opinión –. *Bueno, hasta luego.*

– *Adiós, don Fernando.*

Unos días más tarde, Fernando desaparece del barrio. No es la primera vez. La policía busca por todas partes y no encuentra a Fernando. La gente está preocupada porque el hombre es ya mayor y tiene mala memoria.

Rocky pasea solo por las calles. Mira por todos los rincones donde él sabe que puede estar su amo: en la cafetería, en la peluquería, en la panadería, en la frutería, en Correos, en el parque... No está en ningún sitio. Muchas personas dan comida y agua al perro, porque ahora está solo en casa.

Un día el quiosquero muestra el diario a unos vecinos. Está sorprendido. Dice:

– Pero, ¿es posible? ¡Aquí, en el diario! ¡Extraordinario!

– Pero, bueno, ¿qué hay? ¿Qué pasa? – pregunta Aurora, la peluquera.

– ¿Qué pasa? ¡Mujer! ¡Un anuncio en el diario! ¡Este anuncio con la foto de Fernando! ¡Y el texto: «Busco a mi amo. Se llama Fernando Camino. Tiene ochenta y dos años, es bajo y lleva una chaqueta de color azul y pantalones de pana verdes. Llamar, por favor, al teléfono 976 35 04 95.» ¡Y la firma: «Rocky.»

9. Describa a una persona de la fotografía en un periódico, una revista o un libro.

10. Lea y reproduzca el texto en estilo directo e indirecto:

¡Cómo vuela el tiempo!

Es sábado por la noche en el salón de reuniones del Hotel Miramar, un grupo de ex alumnos del Liceo Simón Bolívar celebra el décimo aniversario de su graduación. Todos conversan animadamente. En el fondo se escucha una música suave y el olor del buffet circula por todo el recinto.

En una esquina Jorge Benavides, ex capitán del equipo de fútbol, conversa con Salvador Hidalgo, ex capitán del equipo de basquetbol. De repente, hay un silencio absoluto en el salón. Todas las miradas se dirigen hacia la puerta. Acaba de entrar una dama muy elegante. Es alta y delgada. Tiene la piel bronceada y el pelo negro largo y brillante. ¡Una aparición deslumbrante!

Jorge: Mira, Salvador, ¿quién es la belleza divina que acaba de entrar?

Salvador: ¿Cómo? ¿No la reconoces?

Jorge: Pues... no... Debe ser alguna estrella de cine.

Salvador: ¡Claro que no! A ver, ¡piensa un poco! ¿No te acuerdas de ella?

Jorge: De veras, no la puedo reconocer. ¿Quién es?

Salvador: Pero si es Marisol Duran.

Jorge: ¡Marisol Duran! ¡Me tomas el pelo! Era la estudiante más inteligente de la clase pero una gran belleza no era.

Salvador: Tienes razón. Tenía el pelo corto y muchas pecas hace diez años.

Jorge: Y era un poco gordita. Sí, ya me acuerdo: siempre estudiando, siempre con los libros, nunca salía con chicos. ¡Ay! ¡Qué diferencia hacen diez años!

Salvador: ¡Ya me dirás! Y... ¡adivina lo que hace ella ahora!

Jorge: No sé... Con esa figura debe ser una modelo...

Salvador: ¡Fíjate que no! Ella trabaja como abogada para una compañía internacional.

Jorge: ¡No me digas! Espérame aquí. Voy a hablar con ella a ver si podemos salir una noche.

Salvador: Bueno, si quieres, puedes hablar con ella, pero olvídate de la cita. Marisol está casada.

Jorge: ¡Ay, qué lástima! ¡Cómo vuela el tiempo!

11. Haga el test:

El lenguaje de las manos

¿Necesitamos siempre palabras para comunicarnos con otros? ¡Claro que no! Por ejemplo, cuando queremos decir que sí o que no, podemos mover la cabeza verticalmente u horizontalmente. Nos expresamos usando la cabeza o la boca, o los ojos, o las manos . . . Los hispanohablantes también usan las manos para expresarse, y las usan más que nosotros: hablan con las manos.

¿Cuál es el significado de este mensaje? ¿Es A? B? o C?

1. los dedos juntos delante de la boca
 - A. ¿Quieres comer algo?
 - B. ¡Háblame de tu problema!
 - C. ¡Lávate los dientes!
2. el pulgar y los dedos juntos
 - A. ¡Lávate las manos!
 - B. ¡Dame el dinero!
 - C. ¡Ven aquí!
3. la mano abierta y los dedos juntos
 - A. ¡No te quedes en casa!
 - B. ¡No salgas ahora!
 - C. ¡Espera un momento!
4. el índice levantado
 - A. ¡Mírame!
 - B. ¡No hagas eso!
 - C. ¡Dime tu nombre!
5. el índice debajo del ojo
 - A. ¡No digas mentiras!
 - B. ¡Cuidado! ¡Ojo!
 - C. ¡Pásame mis anteojos!
6. el índice en la frente
 - A. ¡No estés tan nervioso(a)!
 - B. ¡Piensa!
 - C. ¡No digas nada a tus amigos!

12. Traduzca al ucraniano prestando atención a las frases estables con las palabras ‘ojo’ (A) y ‘mano’(B):

- A. 1. Ocultó su ojo a la funerala bajo unas gafas oscuras. 2. No es feo, pero tiene ojos de besugo. 3. No pude menos que conmovirme ante aquellos ojos de carnero.
4. Así, a ojo de buen cubero, no creo que el pez que pescaste pesaría unos tres kilos. 5. La situación se agrava a ojos vistas. 6. Es muy joven y muy inocente, pero

los años le irán abriendo los ojos. 7. No puedes ‘cerrar los ojos’ ante la terrible situación de tu país. 8. En este negocio hay que estar con cien ojos si no quieres fracasar. 9. ¡Dichosos los ojos! ¿dónde te has metido en estos últimos meses? 10. En un abrir y cerrar de ojos me visto y nos vamos de compras. 11. Ahora me mira con otros ojos, pero antes me odiaba a matar. 12. No pegué ojo en toda la noche. 13. ¿Es que no tienes ojos en la cara, que casi me atropellas? 14. Ascendió rápidamente en la empresa porque era el ojo derecho del jefe. 15. Este viaje me costó un ojo de la cara. 16. No juegues con ese palo, hijo, que te vas a saltar un ojo. 17. Los dos enamorados se comían con los ojos. 18. Se le iban los ojos tras el precioso collar de diamantes de una de las damas de la fiesta. 19. Cuando voy a un sitio por primera vez, soy todo ojos. 20. Estad ojo avizor para que no os timen. 21. Puse los ojos en ti desde el día que te conocí, porque me pareciste formidable. 22. Esto es tan fácil que lo hago ‘con los ojos cerrados’. 23. Si yo tuviera ese ojo clínico para juzgar a la gente, me dedicaría a las relaciones públicas. 24. ¡Ojo con meterte conmigo, o lo lamentarás! 25. Me entró por el ojo izquierdo, y no pude ni verlo. 26. Abandonó todo lo que poseía y volvió sus ojos a los más necesitados. 27. Me he echado el ojo a un libro, y voy a ver si mañana me lo compro. 28. Pedro está celoso porque su madre sólo ‘tiene ojos’ para el más pequeño de la familia. 29. ¡Ojo al parche, que ya vienen! 30. Ten mucho ojo y no cometas ninguna imprudencia.

B. 1. En este trabajo hay que tener mucha mano izquierda con los clientes. 2. ¿Me echas una mano con esta maleta, que pesa mucho? 3. En el sector industrial es fundamental la mano de obra. 4. Es mi mano derecha y no hago nada sin consultárselo. 5. Dirige el país con ‘mano de hierro’. 6. ¿No te da vergüenza estar mano sobre mano mientras los demás trabajamos? 7. Sólo nos quedan dos paredes por pintar, así que ¡manos a la obra! 8. Tengo la consciencia tranquila porque tengo las manos limpias. 9. Te llevo en coche, porque tu casa me queda a mano. 10. Fue un ataque a mano armada y hubo dos heridos de bala. 11. Murió a manos de sus enemigos. 12. Los payasos repartían caramelos a manos llenas. 13. ¡Qué no te ocurra nunca levantarme la mano! 14. Con la firma de aquel papel me ataron las manos. 15. No te preocupes, que el asunto está en buenas manos. 16. Cuando le dijeron el precio del sofá se llevó las manos a la cabeza. 17. Este proyecto me parece tan complicado que no sé como meterle mano. 18. Aprobé porque la profesora abrió la mano. 19. No sabe qué inventar para explicar el dinero recibido bajo mano. 20. Desde que esta tienda cambió de manos va mucho mejor. 21. En esta tienda cargan la mano en los precios. 22. No te rías, que te lo estoy diciendo con la mano en el corazón. 23. Estaba copiando en el examen y el profesor la cogió con las manos en la masa. 24. Lo que me propuso no me pareció correcto, así que se fue con las manos vacías. 25. Se arruinó y ahora está con una mano detrás y otra delante. 26. Se estrecharon las manos en señal de saludo. 27. Los novios paseaban de la mano. 28. Sé la noticia de primera mano, porque me la dijo el interesado. 29. En esta librería venden libros de segunda mano muy bien conservados. 30. Pusieron el reparto de la herencia en manos de sus abogados. 31. No está en mi mano que te den este trabajo. 32. Se frotaba los manos ante la perspectiva de hacer

un crucero. 33. La idea era mía, pero me ganó por la mano y la presentó él en su proyecto. 34. El asunto se le fue de las manos y quedó fuera de su control. 35. Tú nos metiste en este lío así que ahora no te laves las manos. 36. La discusión fue muy violenta, pero no llegaron a las manos. 37. Tiene entre manos un negocio de mucho dinero. 38. Esta niña tiene la mano muy larga y pega a todos de su clase. 39. El día que pida mi mano, haremos una fiesta para que se conozcan nuestras familias. 40. Pongo la mano en el fuego por él, porque sé que es inocente.

13. Relacione las dos columnas y use las expresiones estables en sus propias oraciones:

- | | |
|---|--|
| 1. Coger del mismo pie. | 1. Completamente o con todo lo necesario. |
| 2. Con buen/mal pie. | 2. Con acierto o con buena suerte. |
| 3. Con el pie derecho. | 3. No ser lógico o no tener sentido. |
| 4. Con el pie izquierdo. | 4. Saber cuál es el punto débil de alguna persona. |
| 5. Con los pies por delante. | 5. Sin acierto o con mala suerte. |
| 6. Con el pie en (un lugar). | 6. Actuar con descaro o fuera de las pautas socialmente establecidas. |
| 7. De los pies a la cabeza. | 7. Empeñarse en encontrar dificultades inconvenientes o complicaciones. |
| 8. Nacer de pie. | 8. Ir. |
| 9. No dar pie con bola. | 9. Salir corriendo o huir. |
| 10. No tener pies ni cabeza (sin pies ni cabeza). | 10. Tener el mismo defecto. |
| 11. Poner pies en polvorosa. | 11. Muerto o sin vida. |
| 12. Saber de qué pie cojea alguien. | 12. Tener muy buena suerte. |
| 13. Buscarle cinco/ tres pies al gato. | 13. Con buena/mala suerte. |
| 14. Dar pie. | 14. En disposición de combatir o dispuesto a tener un enfrentamiento agresivo. |
| 15. Sacar los pies del plato. | 15. No acertar absolutamente nada. |
| 16. En pie de guerra. | 16. Próximo (a un lugar). |

14. Estudie la procedencia de las locuciones fraseológicas:

Nacer de pie

A quien tiene suerte en todas aquellas cosas que emprende, de modo que todo le sale a pedir de boca y le sonrío la vida, a esa criatura afortunada decimos que parece que nació de pie. Es expresión antigua, que se apoya en la creencia de que aquel que viene al mundo con los pies por delante en el llamado parto podálico tendrá mucha suerte en la vida. Es creencia apoyada en la observación del elevado número de posibilidades de sobrevivir que tienen quienes nacían así, en contraposición con el peligro que representa nacer de culo o de cabeza.

Tener un ojo a la funerala

A la funerala es modo adverbial de origen militar alusivo a la forma en que llevan los soldados el fusil por Semana Santa o en los funerales de Estado, con el cañón caído hacia abajo. El porqué del modismo en relación con el ojo amoratado es complicado. La comparación tiene que ver con el ambiente doloroso que rodea al caso, que se hace extensivo al hecho de tener el entorno del globo ocular violáceo debido al golpe recibido, a consecuencia de lo cual el párpado anda amoratado y caído.

¿De quién puede decirse que tiene la gracia en el culo?

A quien carece de salero o simplemente tiene mala sombra, es patoso y desmañado decimos que tiene la gracia en el culo, como las avispas. Se alude a la condición desabrida y cargante de esas criaturas desgraciadas, acaso por comparárselas con la abeja y otros insectos dañinos cuya picadura procede del aguijón, generalmente localizado en la parte trasera del bicho. El sentido de la expresión es antifrástico, esdecir, expresado con retintín o con segundas.

15. Relacione las dos columnas:

- | | |
|------------------------------------|---|
| 1. Bajar la cabeza. | 1. Salir de la pobreza o de una mala situación. |
| 2. Con una cabeza alta. | 2. Hacerse juicioso y sensato. |
| 3. Cortar/rodar cabezas. | 3. Persona irresponsable, vacía o sin sentido común. |
| 4. Levantar cabeza. | 4. Ser poco juicioso o estar distraído. |
| 5. Levantar la cabeza. | 5. Obedecer sin réplica, humillarse o avergonzarse. |
| 6. Cabeza cuadrada. | 6. Extraer una enseñanza de los errores ajenos, esp. si sirve para evitar repetirlos. |
| 7. (Cabeza de) chorlito. | 7. Molestarlo, cansarlo o preocuparlo con conversaciones pesadas e insistentes. |
| 8. Cabeza dura. | 8. Con dignidad o sin avergonzarse. |
| 9. Cabeza hueca. | 9. Tener buena o mala memoria. |
| 10. Calentarle la cabeza. | 10. Persona que sólo actúa según normas y planes prefijados. |
| 11. Calentarse/romperse la cabeza. | 11. Estar muy ocupado o tener muchas preocupaciones. |
| 12. Estar mal/tocado de la cabeza | 12. Echar a alguien de un puesto. |
| 13. Llenar la cabeza de pájaros. | 13. Persona torpe o que no tiene facilidad para comprender las cosas. |
| 14. Meter en la cabeza. | 14. Provocar un orgullo excesivo. |
| 15. Metérsele en la cabeza | 15. Resuciar. |
| 16. Perder la cabeza. | 16. Persona de poco juicio o despistada. |
| 17. Sentar (la) cabeza. | 17. Alterar, aturdir o agobiar, esp. por un exceso de obligaciones o de preocupaciones. |
| 18. Tener buena/mala cabeza. | 18. Infundir vanas esperanzas |
| 19. Subirse a la cabeza. | 19. Obstinarse en ello. |
| 20. Tener la cabeza a pájaros. | 20. Esforzarse o preocuparse mucho. |
| 21. Tener la cabeza en su sitio. | 21. Perder la razón o volverse loco. |
| 22. Andar/ir de cabeza. | 22. Estar trastornado o loco. |
| 23. Escarmentar en cabeza aleja. | 23. Hacer comprender. |
| 24. Traer la cabeza. | 24. Ser muy juicioso. |

16. Expresa el sentido de manera más coloquial sustituyendo las expresiones subrayadas por una de las frases estables que siguen:

1) lengua de víbora/viporina; 2) andar en lenguas; 3) con la lengua afuera; 4) darle a la lengua; 5) hacerse lenguas de; 6) irse de la lengua; 7) tirar de la lengua; 8) a espaldas de; 9) guardar las espaldas; 10) con la frente muy alta; 11) frente a frente; 12) al frente; 13) dar la espalda; 14) irse de la boca/irsele la boca; 15) a pedir la boca; 16) abrir la boca; 17) cerrar/coser la boca; 18) con la boca chica/pequeña; 19) hablar por la boca de (otra persona); 20) no caerse de la boca; 21) quitar algo de la boca; 22) caérsele el pelo; 23) con pelos y señales; 24) de medio pelo; 25) por los pelos; 26) tirarse de los pelos; 27) tomar el pelo; 28) no tener pelos en la lengua; 29) poner los pelos de punta; 30) soltarse el pelo; 31) meter en cintura; 32) a pecho descubierto; 33) partirse el pecho; 34) tomar(se) a pecho(s); 35) ponerle los dientes largos; 36) decir/hablar entre dientes; 37) hincar/meter el diente (a); 38) no despegar los labios; 39) cruzarse de brazos; 40) no dar su brazo a torcer; 41) codo con codo; 42) empinar/levantar el codo; 43) hincar los codos.

1. Me protege porque lo que a mí me pase repercutirá en ella. 2. Intentó provocarme para sonsacarle información pero no solté nada. 3. Hablemos de manera abierta y directa y terminemos con todas estas intrigas. 4. Lo abandoné cuando supe que se veía con otra en mi ausencia. 5. Vino corriendo y llegó con gran cansancio. 6. Afortunadamente, todo nos salió como se había deseado. 7. Se nota que no te gusta el lugar porque no hablas de ello con frecuencia. 8. ¿Qué te pasa que no has dicho ni una palabra en toda la tarde? 9. Ten cuidado con lo que le cuentas, porque es una persona que acostumbra a hablar mal de los demás. 10. Llevas toda la tarde hablando mucho y me has puesto dolor de cabeza. 11. Iba a decir lo mismo, pero tú anticipaste lo que iba a decir. 12. Como se entere mi padre de que he salido sin permiso, voy a recibir un escarmiento. 13. Soy enemigo de escandalizar o de ser objeto de murmuraciones. 14. No le perdono porque nos negó el apoyo cuando más necesitamos su ayuda. 15. No deja de alabar tus virtudes. 16. No me arrepiento de nada y me presentaré ante ellos con la conciencia tranquila. 17. Dice que no ha estudiado tanto para ocuparse de asuntos de poca importancia como esos. 18. Era furioso cuando vi, que a mí me había costado el doble que a ti. 19. Me contó con detalles y minuciosidad como había sido la fiesta. 20. Dijo más de lo debido y desveló nuestro secreto. 21. Hablaste mucho y con imprudencia y ahora lo sabe todo. 22. En cuanto le pregunta algo, calla. 23. Me burlaron diciéndome que nos habían subido el sueldo. 24. No me echas la culpa a mí, que yo digo lo que tu tía ha dicho. 25. Está al mando del negocio desde que murió su padre. 26. Has llegado en el último instante, porque ya íbamos a cerrar. 27. El día que se levanta enfadado no deja de refunfuniar. 28. Está haciendo gestiones porque quiere apropriarse de las tierras de su familia. 29. Aquellos imágenes de la guerra me causaron gran pavor. 30. Le dije que me parecía una idea absurda, porque digo sin reparos lo que se piensa. 31. No te ofendas por lo que te dije, porque era una broma. 32. Como sabe que me gusta su coche, me habla constantemente de él para provocarme un deseo intenso. 33. Con este castigo intenta hacerle entrar en razón a su hijo y que le obedezca. 34. No voy a su fiesta porque me invitó sin verdadero deseo de hacerlo. 35. Se esforzó para que sus hijos tuvieran una buena educación. 36. Se lanzó a actuar de forma preocupada y

decisiva e invirtió todos sus ahorros en un nuevo negocio. 37. Me gustan las personas que actúan con sinceridad y nobleza. 38. Si quiero aprobar el examen tendré que estudiar mucho. 39. Estaba tan cortado en la fiesta que no habló en toda la tarde. 40. Este borracho bebe bebidas alcohólicas desde que se levanta por la mañana. 41. No te quedes sin hacer nada e intenta solucionar tus problemas. 42. Los dos socios trabajaron juntos para que saliera adelante el proyecto. 43. Es tan cabezota que siempre se mantiene firme en su decisión u opinión.

17. Sustituya los puntos por las frases fraseológicas que siguen en la forma adecuada:

1) asomar las narices; 2) dar en la nariz (a alguien); 3) darse de narices; 4) en las narices de alguien; 5) meter las narices; 6) no ver más allá de sus narices; 7) restrengar/pasar por las narices a alguien; 8) cuerpo cortado; 9) cuerpo del delito; 10) a cuerpo; 11) a cuerpo de rey; 12) en cuerpo y (en) alma; 13) pie plano; 14) poner los pies en; 15) al pie de la letra; 16) dormir a pierna suelta/tendida; 17) estirar las piernas; 18) por piernas corriendo; 19) piel de gallina; 20) ser de la piel del diablo; 21) malas lenguas; 22) tener la lengua muy larga; 23) atar la lengua; 24) morderse la lengua; 25) trabarse la lengua; 26) espalda mojada; 27) hacérsele la boca agua; 28) abrir/hacer boca; 29) con la boca abierta; 30) de pelo en pecho; 31) enseñar/mostrar los dientes; 32) de dientes para afuera; 33) sellar los labios; 34) morderse los labios; 35) con brazos abiertos; 36) ser el brazo derecho (de); 37) hecho un brazo de mar; 38) a brazo partido.

1. Yo creo que va a dar una gripe porque amanecí con "...". 2. El detective guardó la pistola como 3. Si sales ... te cogerás un resfriado. 4. En esta pensión tratan 5. Se dedica ... a su trabajo. 6. ... para ver quién estaba en la sala. 7. ... que mañana no va a venir nadie. 8. Cuando nos escapábamos de clase, ... con la profesora. 9. Los ladrones les robaron las joyas 10. A los cotillas les gusta ... en los problemas ajenos. 11. Como ..., no se dio cuenta de que tus palabras iban con malas intenciones. 12. No entiendo que te gusta tanto ... que sacas mejores notas que yo. 13. Se nota que tienes frío, porque tienes "...". 14. Este niño ... y me tiene agotado. 15. Como tiene ... es un poco torpe cuando corre. 16. Hace más de dos años que no 17. Cuando alguien dice que se muere de risa, no hay que comprenderlo 18. Aunque haya ruido, yo siempre 19. En el viaje paramos un rato para comer y 20. Se estaba quemando la casa y salimos "...". 21. ... decían que tenía relaciones con una mujer casada. 22. ... y eso te traerá problemas. 23. El respecto al secreto de confesión ... al sacerdote. 24. Tuve que ... para no decirle donde estaba su hermano. 25. ... y, en lugar de decir 'pamplinas', dije 'plimpanas'. 26. Mi amigo mejicano se fue como '...' a Estados Unidos a intentar conseguir un trabajo. 27. Como estoy a régimen ... cuando te veo comer. 28. Para ... antes de comer tomaré unos taquitos de jamón y un vino. 29. No se lo podía creer y se quedó 30. El héroe de la película era un hombre ... y salvaba a su dama de todos los peligros. 31. Tuve que ... para hacer ver mi posición. 32. Me dijo que me acompañaría ..., porque yo sé que no quería ir conmigo. 33. Las amenazas ... del testigo. 34. Estaba diciendo tantas tonterías que tuve que ... para no estallar en carcajadas. 35. En esta casa siempre me reciben 36. Mi mujer es mi ...

y no podría prescindir de su eficaz ayuda. 37. Venía ..., tan guapo y tan bien vestido.
38. Lucharon ..., hasta que uno de ellos cayó muerto.

18. Lea el texto y haga los ejercicios:

Un atraco

¡Atención! ¡Esto es un atraco! ¡Todos quietos! Si hacen lo que decimos, no va a pasar nada.

Los tres hombres llevan una media de mujer en la cabeza. Uno de ellos está junto a la puerta de salida. Con una pistola amenaza al personal del banco y a los clientes. Los otros dos empiezan a recoger dinero y lo meten en una bolsa de plástico de El Corte Inglés.

Suena la alarma y los tres hombres salen del banco. En la calle suben a un coche. En este momento llega un coche de la policía. Un agente grita: ¡Alto! ¡Policía!

El coche de los atracadores sale a gran velocidad. El coche de la policía va detrás. Los atracadores llegan a una calle estrecha con mucho tráfico y no pueden continuar. Salen del coche y corren por la calle. Dos policías corren detrás de ellos. Gritan: ¡Alto! ¡Somos policías!

Los atracadores corren. La gente se aparta, asustada. Los policías son jóvenes y fuertes. Corren más rápido.

- ¡Alto!

Un policía detiene a uno de los atracadores. Otro atracador cae al suelo y el otro policía lo detiene también. El tercer atracador se escapa y está ya muy lejos.

Tranquilo – dice uno de los policías al otro-. No va a poder ir muy lejos. Sé quién es. Se llama Antonio Pareja y éste no es su primer atraco. Vamos a la comisaría con estos dos.

Los cuatro suben al coche, que está al otro lado de la calle, y van a la comisaría.

- Sargento, hemos detenido a estos dos atracadores. Han atracado la oficina del Banco Popular que hay en la calle de Colón. El tercer atracador ha podido escapar. Es Antonio Pareja, un chico joven, con poco pelo, alto y delgado. ¿Se acuerda de él?

- Claro que me acuerdo. Por aquí tengo su fotografía. Mire, aquí hay varias.

- Pues no puede estar muy lejos de aquí. Por favor, ¿puede enviar un par de fotos a las comisarías de los pueblos de los alrededores? A ver si alguien lo ve. Este tipo está siempre por aquí cerca.

- Muy bien. A ver... mire, voy a enviar estas tres fotos: ésta de perfil, ésta con bigote y ésta con gafas.

El sargento envía las fotos por fax a media docena de pueblos. Al día siguiente, en la comisaría reciben un fax de un pequeño pueblo que está a unos veinte kilómetros de la ciudad. Un policía lee el fax y se echa a reír.

- ¿Qué pasa? –pregunta el sargento.

- Nada, nada, que el guardia que envía el fax no es muy buen fisonomista. Es sobre el atracador del Banco Popular de la calle Colón.

- Sí, sí, el hombre del atraco de ayer, ¿y qué dice?

-Escuche. Lo leo: «Hemos recibido las fotos de los atracadores del Banco Popular de su ciudad. Ya hemos detenido a dos, el hombre que lleva bigote y el que lleva gafas de sol. El tercero, el chico de la foto de perfil, no sabemos dónde está, pero lo

estamos buscando. Si está en nuestro pueblo, pueden estar tranquilos, ¡lo vamos a detener!».

atracó бандитський напад	de perfil в профіль
sargento сержант	subir a un coche сідати у машину
detener затримати	atracador м нападник
media de mujer жіноча панчоха	gafas окуляри
amenazar погрожувати	asustado переляканий
velocidad f швидкість	escaparse втікти
¡Alto! Стій!	echarse починати

19. Complete las frases con alguno de estos pronombres: lo, la, los, las.

1. Los hombres recogen el dinero ymeten en la bolsa. 2. – ¿Ves el coche? – No, noveo. 3. – ¿Tienes las llaves del coche? – No, notengo. 4. – Ves a los atracadores? – No, no veo. 5. – ¿Hablas del chico de la foto? La policíaestá buscando. 6. – ¿Quién tiene la bolsa? –tiene la policía. 7. – ¿Dónde está el fax? –tiene el director del banco. 8. – ¿Y las fotos? –tengo yo.

20. Nombre los contrarios:

1. todo	8. ancha	15. bajo
2. entrada	9. poco	16. gordo
3. terminar	10. viejos	17. nunca
4. sacar	11. débiles	18. enviar
5. bajar	12. lento	19. contestar
6. entrar	13. cerca	20. malo
7. delante	14. último	21. izquierda

21. Complete las oraciones con uno de los verbos signientes: amenazar, caer, meter, llamarse, sonar, enviar, recibir, gritar, salir, llevar, subir.

1.El ... a los clientes del banco. 2. Los hombres ... el dinero en la bolsa. 3. A las dos ... la alarma. 4. La mujer ... a un coche. 5. El agente ... “¡Alto!” 6. Los policías ... del coche. 7. Un atracador ... al suelo. 8. El chico ... Antonio. 9. Las señoras ... una carta al banco. 10. Esta mañana ... un fax. 11. El niño ... gafas de sol.

22. Responda a las preguntas:

1.¿Qué llevan los atracadores en la cabeza? 2. ¿Amenazan al personal del banco y a los clientes? 3. ¿Llega la policía a tiempo? 4. ¿Corren los policías más rápido que los atracadores? 5. ¿Pueden detener a todos los atracadores? 6. ¿Quién puede escapar? 7. ¿Cómo es Antonio Pareja? 8. ¿Qué fotografías envían a las comisarías de los pueblos de los alrededores? 9. ¿Qué fax reciben al día siguiente? 10.¿Qué sentido tiene el título del cuento?

23. Trabajen en parejas (A y B). A es una persona que ha visto el atraco, B es un agente de la policía. A dice lo que ha visto y B pregunta detalles (prepara antes algunas preguntas) y escribe la declaración de A. Las personas que declaran son:

- Una chica que trabaja en el banco.

- Un señor que ha visto cómo los atracadores han salido del banco, cómo la policía ha detenido a dos atracadores y a dónde ha ido el tercer atracador.

24. Lea y reproduzca el diálogo:

Una encuesta ... ¡entusiasmante!

ENTREVISTADOR: Oiga, señor, una pregunta: ¿que haría usted si le tocaran cien millones de pesetas?

SEÑOR: Dejaría de trabajar, eso lo primero.

ENTREVISTADOR: ¿Y usted, señora?

SEÑORA: Yo no, porque si dejara de trabajar me aburriría como una ostra.

SEÑOR: ¡Pero si se está tan bien sin hacer nada! ¡Qué ideas tiene la gente!

SEÑORA: Pues mire, yo no.

ENTREVISTADOR: ¿Qué haría entonces si pudiera disponer de ese dinero?

SEÑORA: Montaría un negocio... una boutique o algo así.

SEÑOR: ¡Pues no le daría poca lata la tienda...!

SEÑORA: Ya sé, pero aunque me diese trabajo estoy segura de que me lo pasaría estupendamente.

ENTREVISTADOR: Pasemos a otra pregunta. Si pudiera elegir, qué escogería: ¿el aplauso, el poder o el dinero? A ver este señor...

OTRO SEÑOR: Yo el poder, desde luego. Ya me gustaría mandar un poco, que hasta ahora no he hecho más que obedecer...

SEÑORITA: Pues yo el aplauso. ¡Cuánto me gustaría subir a un escenario, soltar un aria de Donizetti y no poder ni acabar por los aplausos! ¡Eso sí que sería precioso..!

ENTREVISTADOR: A ver, otra pregunta. Si su pareja no tuviese ninguna limitación de dinero, ¿qué regalo sería el más deseado?

SEÑORA: A mí me haría una ilusión muy grande un abrigo de visón...

SEÑORITA: ¡Qué horror, esos pobres animales! Yo aunque me lo regalaran no me lo pondría...

ENTREVISTADOR: Otra pregunta, ésta sólo para caballeros... Si pudiera elegir ¿a qué heroína de ficción debería parecerse su esposa?

SEÑOR: Bueno, yo estoy casado y mi Teresa francamente no veo que se parezca a ninguna estrella..

ENTREVISTADOR: Bueno, en el suponer que se hubiese casado con otra...

SEÑOR: Bueno, si hubiera encontrado a una como Gilda no me lo habría pensado dos veces, por supuesto...

MUCHACHO: Pues yo, aunque hubiese encontrado a la mismísima Brigitte Bardot, me habría casado igualmente con mi Angelita, que es un cielo...

25. Lea el texto y conteste a las preguntas:

El robo del museo

El domingo pasado, temprano por la mañana, ocurrió un robo en el Museo de Arte Moderno. Los ladrones entraron en el museo y se escaparon con algunas obras de arte muy valiosas.

Arfotunadamente, dos personas observaron el robo. Esto es lo que declararon a la policía. (Atención a los detalles, ¡por favor! ¡Los testigos no están de acuerdo!)

La Sra. De Muñoz:

Como todos los domingos, el domingo pasado fui a misa muy temprano. Iba por la Avenida de la Libertad cuando vi un coche negro que se paró enfrente del Museo de Arte Moderno. Como era de día, pude observar muy bien lo que pasó.

Como acabo de decir, el coche se paró enfrente del museo. Era un coche grande, de tipo norteamericano, probablemente un Ford o un Chevrolet. En el coche había dos personas: un hombre y una mujer.

La mujer era bastante joven. Creo que tenía menos de veinte y cinco años. Era rubia y llevaba anteojos de sol. (¡Qué raro! ¡A las seis y media de la mañana!) Ella era la conductora del coche y se quedó en el coche todo ese tiempo, esperando a su cómplice.

Poco después que se paró el coche, el hombre se bajó. Pude verlo bien. Era bastante alto y moreno, con un bigote pequeño. Llevaba pantalones de color anaranjado, una chaqueta gris y un sombrero. En la mano tenía un revólver.

Cruzó la calle y entró en el museo por una ventana que estaba abierta. Eran exactamente las siete menos veinte y tres. (¡Estoy absolutamente segura de la hora porque miré mi reloj en aquel momento!)

Diez minutos después, el hombre salió del museo por la misma ventana. En los brazos llevaba dos estatuas. Cruzó la calle y se subió al coche donde la mujer lo esperaba. Ella arrancó el coche y los dos se escaparon muy de prisa.

El Sr. García:

Yo también vi el robo, y ese robo no ocurrió como dice la Sra. De Muñoz. Estoy seguro de lo que digo porque vivo enfrente del museo. Así es que pude observar muy claramente todo lo que ocurrió.

El domingo pasado me levanté a las seis menos cuarto. Como ya hacía mucho calor, fui a abrir la ventana. La abrí y me quedé mirando la calle. No había nadie, excepto dos o tres personas que iban a misa.

A las seis vi un coche. Como explicó la Sra. De Muñoz, este coche se paró enfrente del museo. ¿Y cómo era? No era negro, sino rojo. No era grande, sino pequeño. No era de tipo norteamericano, sino europeo. Creo que era un Renault o tal vez un Fiat. Es cierto que en el interior había dos personas, un hombre y una mujer, pero era el hombre el que conducía.

A las seis y veinte, los dos ladrones se bajaron del coche, y pude verlos muy bien. La mujer era joven, alta, morena. No llevaba anteojos de sol. El hombre era bajo, moreno y llevaba anteojos. Llevaba pantalones de color anaranjado, pero en vez de una chaqueta, llevaba un suéter blanco. No llevaba sombrero y no tenía revólver en la mano. (Qué idea más tonta! ¡Es sólo en las películas que ladrones tienen revólver!)

El hombre y la mujer cruzaron la calle. El hombre entró en el museo por la puerta que estaba abierta y no por la ventana. La mujer no entró. Se quedó delante de

la puerta. A las seis y media el hombre salió del museo con dos paquetes muy grandes. La mujer lo ayudó a llevarlos al coche. Después ellos se subieron al coche y desaparecieron inmediatamente.

¡Es muy difícil ser buen testigo! A menudo, hay una diferencia entre lo que vemos y lo que creemos ver. Por eso, ambos la Sra. De Muñoz y el Sr. García cometieron ciertos errores en el testimonio.

¿Puede Vd. decir cuándo tenían razón y cuándo no?

Respecto a . . .	¿Quién tenía razón?	
	¿la Sra. De Muñoz?	¿el Sr. García?
1. el tipo de coche	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. el color del coche	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. la hora del crimen	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. el color del pelo de la mujer	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. lo que llevaba la mujer	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. el aspecto físico del hombre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. lo que llevaba él	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. la manera en que entró en el museo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. la manera en que salió del museo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. lo que se llevó	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Quién fue el mejor testigo? ¿Por qué?

26. Lea y comente el texto:

Los secretos de la cara

Hay personas idealistas y románticas. Hay también personas realistas y muy prácticas... Todos somos un poco diferentes. Todos tenemos nuestra personalidad, nuestra individualidad.

¿Cómo explicar las diferencias que hay entre nosotros? Para algunas personas, estas diferencias son determinadas por el aspecto físico de cada uno, especialmente por la forma de la cara. Así es que una persona que tiene la cara ovalada no tiene las mismas cualidades (ni por supuesto los mismos defectos) que una persona que tiene la cara rectangular. ¿Es posible?... Tal vez ... ¡Tú tienes que decidir!

¿Tienes la cara ovalada? Tienes muchos amigos porque eres una persona muy simpática y generosa. Eres romántico(a) también. Te gusta escuchar música. Te gusta bailar. Te gusta viajar. Tienes muchas ideas interesantes y originales. Tienes un temperamento artístico. Eres un poco tímido(a) y, a veces, eres un poco... perezoso(a), ¿verdad? En clase, estudias bien, pero en casa... ¡no tienes muchas ganas de estudiar! ¡Tienes que ser más dinámico(a)!

¿Tienes la cara rectangular? Eres una persona muy dinámica. Tienes la personalidad de un líder. Por eso eres muy respetado(a) por tus profesores y amigos. Te gusta organizar, dominar ... y, a veces, criticar también. Tienes muchas ambiciones y aspiraciones. Tienes ganas de ser una persona muy importante en el futuro, tal vez el presidente de una gran compañía

internacional. ¡Tienes que ser más sociable en tus relaciones personales y menos serio(a) en la vida!

¿Tienes la cara cuadrada? Eres realista y práctico(a)... Tienes también una gran curiosidad intelectual. Te gusta estudiar en clase y trabajar en casa. Eres muy ambicioso(a). Tienes mucho talento para las cosas mecánicas. Te gusta reparar relojes, televisores, bicicletas y otras cosas. No eres muy generoso(a). ¡Tienes que mejorar las relaciones con los amigos!

¿Tienes la cara redonda? Eres muy realista. Tienes mucho sentido común, pero los sentimientos no tienen gran valor para ti. Eres muy serio(a) y trabajas mucho. Eres un estudiante muy bueno, y también eres deportista. Te gusta nadar. Te gusta jugar al tenis, al volibol, al basquetbol. Te gusta organizar fiestas. Eres activo(a) en todos los aspectos de la vida. Te gusta criticar, pero no te gusta ser criticado(a). ¡No eres muy tolerante! ¡Tienes que ser más generoso(a) y paciente con tus amigos!

¿Tienes la cara triangular? Eres una persona muy intelectual. Te gusta mucho intercambiar ideas. Siempre tienes ganas de expresar tu opinión y de escuchar la opinión de otras personas. Te gusta hablar de música, arte, política y especialmente de los problemas importantes de la vida. Tienes también una gran sensibilidad y una gran imaginación. Pero eres un poco supersticioso(a), ¿verdad? Y cambias de opinión muchas veces. ¡Tienes que ser más disciplinado(a) y más estable en tus ideas y tus sentimientos!

27. Lea y comente el texto:

¿Qué diferencia hay entre los ojos azules y los marrones?

La distinta coloración de los ojos -azul, verde, castaño y negro- depende de la cantidad de pigmento presente en la parte más superficial del iris, la melanina. Este colorante natural, que nos protege de los nocivos rayos ultravioleta, se halla en todos los ojos, salvo en los de los albinos, y su color depende de la cantidad y el tamaño de los gránulos de melanina. Así, es azul si son muy pequeños; verde si son un poco mayores y, a medida que aumentan en tamaño y número, el iris se va oscureciendo. Gracias a este pigmento y al que se acumula en la zona más profunda, que aparece siempre de color más oscuro, el iris puede hacer su función, que consiste en dosificar la cantidad de luz que entra en el ojo, abriéndose y cerrándose como la abertura de la lengüeta de una cámara. Por sí misma, la melanina limita la potencia de los rayos solares. Ésta es la razón por la que los albinos sufren una fuerte sensibilidad a la luz que compromete su visión.

28. Lea y traduzca el texto, coméntelo:

Vuelve el cuerpo

Por Inmaculada de La Fuente

Esculpirse el físico o fabricarlo a medida, nueva religión que resucita la estética del narcisismo

La moda del cuerpo que irrumpe con furor en Europa por influencia de Estados Unidos ha revolucionado el universo masculino. El hombre ha roto la vieja imagen

que identificaba al macho con el barro de la guerra y ha asumido para sí la estrategia de la seducción. Ellos se cuidan, ante todo, para gustarse a sí mismos.

Un hombre fornido de unos 35 años, sentado en una silla confortable y con las piernas desnudas holgadamente cruzadas, miraba ensimismado la diminuta piscina del gimnasio. El caballero se encontraba el pasado miércoles a la una de la tarde en la piscina del gimnasio Eurobuilding y su silueta, moderadamente musculosa, se reflejaba en el agua azul cloro. Llevaba un bañador bermudas y ese detalle hacía pensar instantáneamente en los mares del Sur. Había tomado una sauna hacía poco, después de hacer un cuarto de hora de pesas, y reposaba con un vaso de tónica entre las manos antes de remojarse en frío. Sus gafas oscuras impedían saber si su expresión era feliz, pero transmitía la sensación de que se trataba de un hombre razonablemente hedonista, satisfecho de su forma y cuidadoso de su salud. Más tarde, sin prisas, iba a recibir un masaje. Después de abonar 2.700 pesetas por estos servicios, el cliente pedía en un restaurante cercano un filete a la plancha con ensalada y regresaba a su oficina pimpante como una ardilla.

Como él, muchas personas han descubierto que tienen un cuerpo. Y empiezan a mimarse. “Estar sano, no tomar drogas, hacer ejercicio y llevar una vida natural y al mismo tiempo sofisticada son los preceptos de la nueva religión. Pero el pintor Carlos Alcolea cree que esta moda es otra manera de rebelarse contra el padre: “Como el padre tiene barba y es un drogota, te afeitas y no te drogas”. Pero revela también un pánico a la institución médica: “La nueva Inquisición”. Este furor por el cuerpo parece hipocondriaco y no hedonista: “Los placeres físicos siguen subestimados, el sexo da miedo y esto es sólo una manera de sustituir la sexualidad directa”. Para otros es una nueva paranoia: “Los mismos que ahora se miden y remiran los bíceps, en otros tiempos se dedicaban a contar orgasmos”.

Nacho disfruta ahora de unas anchas espaldas que atenúan la delgadez de su cuerpo, de natural menudo. Este joven de 28 años que realza su pelo, teñido de rubio y muy corto, con una potente laca, practica body-building (culturismo no competitivo) desde hace tres años. Nacho no bebe alcohol, no fuma, no toma drogas. El gimnasio le ha cambiado el cuerpo: “En el colegio me pegaban porque era delgado y me daba apuro ponerme en traje de baño. Yo voy al gimnasio hora y media todos los días, alterno tenis o squash cada tarde y voy a la piscina una vez a la semana. También voy una vez a la semana a hacer gimnasia de mantenimiento con un profesor de ballet para adquirir flexibilidad. El afán por estar sano ha creado un nuevo régimen de comidas. Muchos son los hombres que van al mercado, especialmente la frutería, a hacer su acopio de alimentos sin hacer concesiones a las calorías. Es el naturismo elegante que practica también el pintor Alcolea, Ha adoptado un estilo de comer que no respeta convenciones: apenas come a la hora del almuerzo, su comida principal la hace a las 8.30 a base de carne a la plancha o en ocasiones medio kilo de caviar. Duerme nueve horas y a las cuatro de la madrugada se despierta, toma algo de fruta y vuelve a reanudar sus sueños.

29. Lea el texto y conteste a las preguntas:

El abanico

Por Vicente Riva Palacio.

I

El Marqués estaba resuelto a casarse, y había comunicado aquella noticia a sus amigos. La noticia corrió con la velocidad del relámpago por toda la alta sociedad como toque de alarma a todas las madres que tenían hijas casaderas, y a todas las chicas que estaban en condiciones y con deseos de contraer matrimonio, que no eran pocas.

Porque, eso sí, el Marqués era un gran partido, como se decía entre la gente de mundo. Tenía treinta y nueve años, un gran título, mucho dinero, era muy guapo y estaba cansado de correr el mundo, haciendo siempre el primer papel entre los hombres de su edad dentro y fuera del país.

Pero se había cansado de aquella vida de disipación. Algunos hilos de plata comenzaban a aparecer en su negra barba y entre su sedosa cabellera; y como era hombre de buena inteligencia y no de escasa lectura, determinó sentar sus reales definitivamente, buscando una mujer como él la soñaba para darle su nombre y compartir con ella las penas o las alegrías del hogar en los muchos años que estaba determinado a vivir todavía sobre la tierra.

Con la noticia de aquella resolución no le faltaron seducciones ni de maternal cariño ni de románticas o alegres bellezas; pero él no daba todavía con su ideal, y pasaban los días, y las semanas y los meses, sin haber hecho la elección.

—Pero, hombre—le decían sus amigos—, ¿hasta cuándo no vas a decidirte?

—Es que no encuentro todavía la mujer que busco.

—Será porque tienes pocas ganas de casarte que muchachas sobran. ¿No es muy guapa la Condesita de Mina de Oro?

—Se ocupa demasiado de sus joyas y de sus trajes; cuidará más de un collar de perlas que de su marido, y será capaz de olvidar a su hijo por un traje de la casa de Worth.

—¿Y la Baronesa del Iris?

—Muy guapa y muy buena; es una figura escultórica, pero lo sabe demasiado; el matrimonio sería para ella el peligro de perder su belleza, y llegaría a aborrecer a su marido si llegaba a suponer que su nuevo estado marchitaba su hermosura.

—¿Y la Duquesa de Luz Clara?

—Soberbia belleza; pero sólo piensa en divertirse; me dejaría moribundo en la casa por no perder una función del Real, y no vacilaría en abandonar a su hijo enfermo toda una noche por asistir al baile de una embajada.

—¿Y la Marquesa de Cumbre-Nevada, no es guapísima y un modelo de virtud?

—Ciertamente; pero es más religiosa de lo que un marido necesita: ningún cuidado, ninguna pena, ninguna enfermedad de la familia le impediría pasarse toda la mañana en la iglesia, y no vacilarían entre un sermón de cuaresma y la alcobita de su hijo.

—Vamos; tú quieres una mujer imposible.

—No, nada de imposible. Ya veréis cómo la encuentro, aunque no sea una completa belleza; porque la hermosura para el matrimonio no es más que el aperitivo para el almuerzo: quien tiene hambres no necesita aperitivos, y el que quiere casarse no exige el atractivo de la completa hermosura.

Tenía el Marqués como un axioma, fruto de sus lecturas y de su mundanal experiencia, que a los hombres y a las mujeres no debe medírseles para formar juicio acerca de ellos por las grandes acciones, sino por las acciones insignificantes y familiares; porque los grandes hechos, como tienen siempre muchos testigos presentes o de referencia, son resultado más del cálculo que de las propias inspiraciones, y no traducen con fidelidad las dotes del corazón o del cerebro; al paso que las acciones insignificantes hijas son del espontáneo movimiento de la inteligencia y de los sentimientos, y forman ese botón que, como dice el refrán antiguo, basta para servir de muestra.

1. ¿Qué había resuelto el Marqués? 2. ¿Cómo fue recibida la noticia? 3. ¿Qué cualidades tenía el Marqués para ser un gran partido? 4. ¿Por qué quería casarse el Marqués? 5. ¿Cuánto tiempo pasó el Marqués sin hacer la elección? 6. ¿Por qué piensa que la Condesita de Mina de Oro no es la mujer ideal? 7. ¿Qué opina el Marqués de la Baronesa de Iris? 8. ¿Por qué no elige por esposa a la duquesa de Luz Clara? 9. Según el Marqués, ¿qué defecto tendría la Marquesa de Cumbre-Nevada? 10. Según el Marqués, ¿qué es la hermosura en el matrimonio? 11. ¿Cómo se le debe medir a la gente? 12. ¿Qué causas determinan las grandes acciones? 13. Para el Marqués, ¿qué muestran las acciones insignificantes?

II

Una noche se daba un gran baile en la Embajada de Inglaterra. Los salones estaban llenos de hermosas damas y apuestos caballeros, todos flor y nata de las clases más aristocráticas de la sociedad. El Marqués estaba en el comedor, adonde había llevado a la joven Condesita de Valle de Oro, una muchacha de veinte años, inteligente, simpática y distinguida, pero que no llamaba, ni con mucho, la atención por su belleza, ni era una de esas hermosuras cuyo nombre viene a la memoria cada vez que se emprende conversación acerca de mujeres encantadoras.

La joven Condesa era huérfana de madre, y vivía sola con su padre, noble caballero, estimado por todos cuantos le conocían.

La Condesita, después de tomar una taza de té, conversaba con algunas amigas antes de volver a los salones.

—Pero, ¿cómo no estuviste anoche en el Real? Cantaron admirablemente el Tannhauser¹—le decía una de ellas.

—Pues mira: me quedé vestida, porque tenía deseos, muchos deseos, de oír el Tannhauser; es una ópera que me encanta.

—¿Y qué pasó?

—Pues que ya tenía el abrigo puesto, cuando la doncella me avisó que Leonor estaba muy grave. Entré a verla, y ya no me atreví a separarme de su lado.

—Y esa Leonor—dijo el Marqués terciando en la conversación—, ¿es alguna señora de la familia de Ud.?

—Casi, Marqués; es el aya que tuvo mi mamá; y como nunca se ha separado de nosotros y me ha querido tanto, yo la veo como de mi familia.

—¡Qué abanico tan precioso traes!—dijo a la Condesita una de las jóvenes que hablaba con ella.

—No me digas, que estoy encantada con él y lo cuido como a las niñas de mis ojos; es un regalo que me hizo mi padre el día de mi santo, y son un primor la pintura y las varillas y todo; él me lo compró en París.

—A ver, a ver—dijeron todas, y se agruparon en derredor de la Condesita, que, con una especie de infantil satisfacción, desplegó a sus ojos el abanico, que realmente era una maravilla del arte. ;

En este momento, uno de los criados que penosamente cruzaba entre las señoras llevando en las manos una enorme bandeja con helados, tropezó, vaciló y, sin poderse valer, vino a chocar contra el abanico, abierto en aquellos momentos, haciéndolo pedazos. Crujieron las varillas, rasgóse en pedazos la tela y poco faltó para que los fragmentos hirieran la mano de la Condesita.

—¡Qué bruto!—dijo una señora mayor.

—¡Qué animal tan grande!—exclamó un caballero.

—¡Parece que no tiene ojos!—dijo una chiquilla.

Y el pobre criado, rojo de vergüenza y sudando de pena, podía apenas balbucir una disculpa inteligible.

—No se apure Ud., no se mortifique—dijo la Condesita con la mayor tranquilidad—; no tiene Ud. la culpa; nosotras, que estamos aquí estorbando el paso.

Y reuniendo con la mano izquierda los restos del abanico, tomó con la derecha el brazo del Marqués, diciéndole con la mayor naturalidad:

—Están tocando un vals, y yo lo tengo comprometido con Ud.; ¿me lleva Ud. al salón de baile?

—Sí, Condesa; pero no bailaré con Ud. este vals.

—¿Por qué?

—Porque en este momento voy a buscar a su padre para decirle que mañana iré a pedirle a Ud. por esposa, y dentro de ocho días, tiempo suficiente para que Uds. se informen, iré a saber la resolución.

—Pero, Marqués—dijo la Condesita trémula—, ¿es esto puñalada de picaro?

—No, señora; será cuando más, una estocada de caballero.

Tres meses después se celebraban aquellas bodas; y en una rica moldura bajo cristal, se ostentaba en uno de los 65 salones del palacio de los nuevos desposados el abanico roto.

1.¿Cómo estaban los salones de baile? 2.¿Cómo era la Condesita de Valle de Oro? 3.¿Por qué no había asistido la Condesita a la ópera la noche anterior? 4.¿Quién era Leonor? 5.¿Que dijo la Condesita de su precioso abanico? 6.¿Cómo se hizo pedazos el abanico? 7.¿Qué comentarios hicieron los invitados al presenciar el accidente? 8.¿Cómo reaccionó la Condesita al ver su abanico roto? 9.En lugar de bailar, ¿qué decidió hacer el Marqués? 10.¿Cuándo sabrá el Marqués la respuesta de su petición? 11.¿Qué se encuentra en uno de los salones del palacio de los nuevos esposos?

30. Hable sobre uno de los temas:

1.¿Recuerda Ud. el cuento “La Cenicienta” ? Compare Ud. a la Cenicienta y al Príncipe con los personajes del cuento “El abanico”.

2. Si Ud. fuera la Condesita de Valle de Oro, ¿sería Ud. feliz como esposa del Marqués? ¿Por qué? O ¿por qué no? Explique.
3. Según Ud., ¿qué cualidades debe poseer el esposo o la esposa ideal que a Ud. le gustaría? ¿Qué tipo de persona sería?

31. Lea el texto y conteste a la preguntas:

El forastero gentil

Por Sabine Ulibarri

I

Salió del sol. Salió del pinar. Era un hombre grande. Llevaba una carga grande. Alguien lo vio. Pronto lo supieron todos. Ese hombre fue el foco de todas las miradas. Todos especulando: ¿quién será?, ¿a qué vendrá?

Conforme se iba acercando por el camino caluroso y polvoriento se iba revelando. Vieron que era un tipo vaquero. Sombrero alto y blanco, terciado hacia un lado, por el sol, por el calor. Cotón y pantalón de lona azul, blanquisca por el tiempo y el abuso. Botas de tacón alto. Espuelas chapadas de plata. En su lado derecho, llevaba un pistolón de miedo. Era un americano.

Ya de lejos don Prudencio había analizado la situación. Les dijo a sus hijos que este americano tenía que ser un ladrón o matón, o ambos. Un hombre desesperado y peligroso. Hay que darle todo lo que pida. Si no se lo damos, él se lo va a robar, acaso va a herir o a matar a alguien. “Además”, les dijo, “tendremos un enemigo para toda la vida.”

Al fin llegó el extranjero hasta el portal de la casa. Allí estaban don Prudencio y sus hijos esperándole. Alrededor, los peones mirando y esperando. Las mujeres detrás de las cortinas. Todos llenos de curiosidad.

Dejó caer su carga. Era su montura. Dijo que se llamaba Dan Kraven, que se le había roto una pierna a su caballo y había tenido que matarlo. Tenía sed y hambre. Don Prudencio no hablaba inglés pero sus hijos sí.

Tenía unos ojos azules como el hielo. Tenía una mirada como un rayo azul helado que penetraba y quemaba los ojos de los demás. Una mirada que retaba, amenazaba y desconfiaba a la misma vez.

Venía molido. En todo se le notaba. El cansancio, el hambre y la sed hablan a gritos.

Mi tío Victoriano llevó al extranjero al zaguán. Allí en el fresco había una tina llena de agua con un bloque de hielo. Le dio un júmame de calabaza lleno de agua helada. Esa agua debió ser agua bendita, el agua de la salvación para ese señor en ese momento. Primero tomó pequeños sorbos. Los detuvo un momento en la; boca. Luego se los tragó. Lento y solemne como si aquello fuera algún rito misterioso, casi como si estuviera tomando una extraña comunión. Después tomó largos y hondos sorbos. De inmediato pareció restituido. Parecía milagro. Todos tenían la extraña sensación de que habían presenciado un acto un tanto religioso.

No se le llevó al fuerte donde vivían los peones. Se le dio una habitación de la casa. Le llevaron agua para que se bañara y ropa limpia.

Quién sabe por qué no se le invitó a comer con la familia. Se le llevaba de comer a su cuarto tres veces al día. Quizás sería porque mi abuelo decidió que el comer juntos resultaría demasiado bochornoso para la familia y para él. La verdad es que Dan Kraven estuvo perfectamente satisfecho con el arreglo.

Claro que esta visita dio mucho que hablar a todos. En un lugar donde nunca pasa nada extraordinario esto fue un verdadero acontecimiento. ¿Quién sería? ¿De dónde vendría? ¿Qué anda haciendo aquí? No había gringos por allí. Todos los ranchos del Río de Las Nutrias pertenecían a la familia. Los gringos más cercanos estaban muy lejos, más allá de Las Tapiecitas, por allá por La Laguna Hedionda. A lo mejor viene perseguido por la ley o por enemigos. No hubo contestación a las interrogaciones. Dan Kraven no decía nada. No es que no hablaba español. Parecía que no hablaba inglés. Hablaba solamente lo indispensable, y cuando posible, en monosílabos.

Era silencioso y solitario. O no salía de su cuarto, o se paseaba solo por los campos. A veces se le veía revisando los corrales y las caballerizas. Cuando no podía evitarlo, y se encontraba con alguien, siempre saludaba con seriedad y serena cortesía. Se tocaba el ala del sombrero y decía “Howdy” a los hombres y “Ma’am” a las mujeres sin detener el paso. Sólo con mi abuela se detenía, se quitaba el sombrero, hacía una pequeña reverencia y le decía, “Miss Filomena, Ma’am.” Se puede ver que de hablador no le iba a acusar nadie.

A mi tío Victoriano le decía “V́ctor”, a mi tío Juan, “Johnny”. A mi padre, que se llamaba Sabiniano, le llamó “Sabine”. De esto último se dedujo que Dan venía de Texas donde hay un río que se llama Sabine. El nombre se le pegó a mi padre, y cuando yo nací me lo dio a mí.

Mi padre tendría entonces unos ocho años. Era el más joven de sus hermanos. El fue el que más se le acercó a Dan Kraven. Quién sabe por qué. Tal vez porque en su inocencia los niños son más atrevidos. Quizás porque todos quieren a los niños, hasta los matones. O, aquí está el misterio, acaso Dan Kraven se acordara de un hermanito, o un hijo. Nadie sabe. La verdad es que el misterioso forastero tomaba al niño de la mano y se iban los dos solos en largos paseos por el bosque o por los campos. Paseos silenciosos o de muy pocas palabras. El niño no hablaba porque no sabía qué decir, estando perfectamente satisfecho al lado del alto y misterioso “cowboy”. El no decía nada porque no quería. La conversación no hacía falta.

1.¿Cómo era el forastero? 2.Según don Prudencio, ¿qué tenía que ser el americano? 3.¿Por qué dijo Dan Kraven que estaba a pie por esas tierras? 4.¿En qué condiciones se encontraba Dan Kraven? 5.¿Cómo le ayudó la familia? 6.¿Qué clase de preguntas se hacían todos? 7.¿Cómo contestaba Dan Kraven? 8.¿Qué hacía Dan Kraven durante su estadía? 9.¿Qué nombres les dio a los diferentes miembros de la familia? 10.¿Con quién se hizo amigos el forastero?

II

Dan Kraven se estuvo en la casa de don Prudencio como una semana. Descansó bien. Se repuso bien. Pero . . . había en él un extraño cansancio del que no descansarían nunca, del que no se repondría jamás. Era como una desilusión intensa y profunda. Era como si la vida fuera una carga larga y pesada. Era como si no le importaba si vivía o no. Creo que allí se encontraban el peligro y el terror que emanaban de este hombre. El que ha perdido las ilusiones y las esperanzas, que no tiene ganas de vivir

y no le tiene miedo a la muerte es el hombre más peligroso. ¿Qué tiene que perder? ¿Qué tiene que ganar?

Hubo momentos en que casi habló. Hubo momentos en que casi se sonrió. Pero éstas fueron chispas fugaces que se apagaban en cuanto nacían. Pronto volvía el americano a su postura insulada y solitaria. Es posible que si se hubiera quedado más, los de la casa lo hubieran visto reír algún día.

Un día fue a buscar a don Prudencio. Por medio de mi tío Victoriano le agradeció todas sus cortesías y le pidió un caballo. Mi abuelo hizo reunir la caballada en el corral. Le dijo a Dan que escogiera. Dan escogió un precioso caballo prieto con las patas blancas. Mi tío Victoriano quiso protestar. Era el suyo. Se llamaba . Moro. Mi abuelo lo silenció con una mirada.

Dan Kraven montó en su caballo prieto. Toda la familia y los peones salieron a decirle adiós. Había nacido un extraño cariño para este hombre de la profunda tristeza y de la tremenda pistola. Dijeron algunos que había lágrimas en los ojos de Dan aunque nadie estuvo seguro. Todos le agitaban la mano y le decían “Vaya con Dios”, “Adiós”, “Vuelva.” Él alzó la mano y les dio un saludo casi militar. Y sin decir palabra se fue.

Se fue por donde vino. Por el mismo polvoriento camino. Entró en el pinar. Entró en el sol y desapareció para siempre. Nadie le volvería a ver. Todos preguntaban en todas partes. Nadie tuvo nunca noticias de un hombre con el nombre de Dan Kraven.

Pasó el tiempo como siempre pasa. No sé cuánto y no me importa. Todos guardaban sus memorias del hombre que un día salió del sol y otro día volvió al sol de donde vino. Era ya todo como si fuera un cuento, una fantasía o un invento. Se hablaba en la casa de él con frecuencia y con cariño, y se preguntaba si algún día volvería.

Una mañana, bien temprano, antes de que la familia se levantara, vino Juan Maés, el caporal, a dar golpes a la puerta. “¡Don Prudencio, don Prudencio, venga al corral ahora mismo!”

Todos, mayores, niños, peones van corriendo al corral. Allí estaba el caballo palomino más hermoso que nadie había visto, con una buena silla nueva, con un freno chapado de plata y una pechera con conchas de plata.

Mi abuelo se acercó. De la teja de la silla colgaba una correa con estas palabras grabadas, “Para don Prudencio, con eterno agradecimiento.” En el mantón de Manila había una etiqueta que decía, “Para doña Filomena, con todo respeto.” En las espuelas decía, “Para Sabine cuando sea hombre y para que no me olvide.” En ninguna parte aparecía el nombre de Dan Kraven. No hacía falta. A él no lo vio nadie. Ni lo volvieron a ver.

Otra vez pasó el tiempo. Nací yo, y nacieron mis primos. Todos oímos una y otra vez la historia de Dan Kraven. Todos vimos que el caballo favorito de mi tío Victor era un hermoso palomino que se llamaba Moro. Todos vimos que en la sala de mi abuela Filomena, donde no entraba nadie, había un colorido mantón de Manila sobre el sofá. Mi padre en días de trabajo llevaba botas viejas con espuelas chapadas de plata. En días de feria y de fiesta llevaba las mismas espuelas con botas nuevas.

Una visita accidental de un hombre raro y fenomenal enriqueció y afectó la vida sentimental de una familia fronteriza y colonial. Vivió ese hombre en los recuerdos de todos los que lo conocieron hasta que todos murieron.

Aquí estoy yo, que no lo conocí, con el nombre que él me dio con todo orgullo. Aquí estoy yo, que no lo conocí, escribiendo su historia, la historia de un hombre que acaso no tuvo nombre, y que por cierto no tiene cuerpo, para que el mundo, o por lo menos mi gente, conozca su gentileza quieta, callada y silenciosa. Escribo tus memorias, que son las de mi familia y también las mías, Dan Kraven, para que todo el mundo sepa. Quiero que todos sepan que allá en un tiempo hispánico, en un rincón hispánico en un Nuevo México de habla española hubo un gringo gentil, agradecido y generoso. Mi silencioso y misterioso caballero andante, no digas nada. Yo lo digo por ti.

1. Según el autor, ¿cómo era el cansancio de Dan Kraven? 2. ¿Qué postura tenía el extranjero? 3. ¿Qué le pidió Dan a don Prudencio? 4. ¿Cómo fue la despedida? 5. Después de su ida, ¿cómo le recordaba la familia? 6. ¿Por qué levanta el caporal a la familia? 7. ¿Cuáles son las expresiones de agradecimiento? 8. ¿Qué piensa la familia de estos finos regalos? 9. ¿Cómo afecta la visita de Dan a esta gente? 10. ¿Qué quiere el autor que todos sepan?

32. Lea y relate el texto. Coméntelo:

En la playa

Teresa está en casa, nerviosa. Está esperando la llamada de Enrique, un chico que ha conocido hace unos días en una discoteca. Tenía que llamar el viernes después del trabajo, a eso de las ocho. Ya son las diez y aún no ha llamado.

—No sé que hacer —le dice a su amiga Ana—. Pensábamos ir a la playa este fin de semana. Él tiene un pequeño apartamento.

—¿Tiene coche? —pregunta Ana.

—No, pero mi padre me deja el Seat —contesta Teresa.

—¿Por qué no le llamas tú?

—No, tiene que llamar él. Si no llama es que no tiene interés en mí. Es un chico muy guapo y todas las chicas van detrás de él —dice Teresa.

—Bah, eso lo dices siempre. Es que tú no te valoras. Siempre crees que los demás valen más que tú. Tienes que tener más confianza en ti misma.

—No, no, ahora es verdad —protesta Teresa—. Tú no lo conoces. Es guapísimo. No entiendo por qué quiere salir conmigo. Bueno, si que lo entiendo, porque si no me llama, es que no tiene interés. ¡Qué mala suerte!

—Yo creo que él tiene mucho interés por ti, pero disimula. Se hace el interesante. Es para aumentar tu interés. Pero no importa, chica. Mañana vamos a la playa tú y yo. Podemos ir con Antonio y su hermano, que son muy guay. Antonio tiene coche. Yo le llamo.

El sábado por la mañana Enrique aún no ha llamado. Ana y sus amigos pasan a recoger a Teresa por su casa muy temprano. Pasan juntos el fin de semana en un pequeño pueblo de la costa, y el domingo por la noche regresan a la ciudad.

Cuando llega a su casa, Teresa escucha los mensajes del contestador:

«Piiip. Hola, Teresa. Perdona, pero ayer no te pude llamar. Es que tenía mucho trabajo. Ahora son las nueve del sábado. Yo estoy preparado para ir la playa. Si tu padre te deja el coche, puedes pasar por mi casa a las 10. Yo no he tenido tiempo de comprar comida, pero quizás tú tienes algo en la nevera. Vamos a estar en el pueblo sólo dos días, así que no necesitamos demasiadas cosas. Si tienes problemas, me llamas. Ah, ¿puedes llevar una botella de vino y un poco de aceite? Chao.»

«Piiip. Hola, Teresa. Soy yo otra vez. Son las 11. ¿Qué pasa? Supongo que has ido al super a comprar la comida. Oye, mira, no necesitas llevar toda la comida tú. Yo tengo pan y un pollo. ¿Me puedes llamar, por favor? ¿Puedes pasar por mi casa a eso de las 12? Chao.»

«Piiip. Teresa. Soy Enrique. Te acuerdas de mí? Te he llamado dos veces. Son las tres de la tarde. Mira, en casa tenía comida. Yo llevo toda la comida y el vino. Te espero.»

«Piiip. Teresa, soy Enrique. Son las cinco de la tarde. Si quieres, aun podemos ir a la playa. Yo llevo toda la comida y el vino. Además, ahora tengo el coche de mi hermano. Puedo pasar por tu casa. ¿Me puedes llamar y decir a qué hora puedo venir?»

«Piiip. Hola, Teresa. Soy Enrique otra vez. Estoy solo y tengo muchas ganas de estar contigo. Si no quieres ir a la playa, podemos ir a cenar a algún restaurante. Yo te invito. Espero tu llamada.»

33. Lea el texto:

Semáforo

Esa chica de azul que espera ahí enfrente en el semáforo, ¿quién será?, ¿de dónde vendrá?, ¿adonde irá con el bolso en bandolera? Parece vulgar. No sé nada de ella, aunque en otras circunstancias pudo haber sido quizá la mujer de mi vida. Por la calle, entre los dos, pasa un furgón de la policía y el aire de la ciudad se rasga con sirenas de ambulancia. La chica será secretaria, enfermera, ama de casa, camarera o profesora. En el bolso llevará un lápiz de labios, un peine, pañuelos de papel, un bono de autobús, polvos para la nariz y una agenda con el teléfono de unos primos del pueblo, de algún amigo, de algún amante ¿Cuántos amores frustrados habrá tenido?. Los anuncios de bebidas se licúan en la chapa de los automóviles. Hay un rumor de motores. La alcantarilla huele a flores negras, la joven me ve desde la otra acera y probablemente también estará pensando algo de mí. Creerá que soy agente de seguros, un tipo calvo, muy maduro, con esposa y tantos hijos o que tengo un negocio de peletería, un llavero en el bolsillo, un ignorado carné de identidad, una úlcera de estómago y dos mil quinientas pesetas en la cartera. Se oyen violentos chirridos de caucho, la tarde ya ha prendido las cornisas. El semáforo aún está en rojo.

Si esa mujer y yo nos hubiéramos conocido en cierta ocasión tal vez nos habríamos besado, amado, casado, odiado, gritado, reconciliado e incluso separado. Lleva un abrigo azul. Parece un poco frágil y vulgar. No sé nada de ella. Desde el otro bordillo la chica también me observa. ¿Qué estará imaginando? Que soy un sujeto anodino, operado de apendicitis, con muchas letras de cambio firmadas para comprar un video. Sin embargo, pude haber sido el hombre de su vida. Pude haberla llevado a la sierra con una tortilla o a Benidorm con grandes toallas y un

patito de goma. Finalmente huye el último coche y el semáforo se abre. Por el paso de peatones la chica avanza hacia mí y yo voy hacia ella, los dos, al cruzarnos, sorbemos sesgadamente nuestro rostro anodino con una mirada y al llegar cada uno a la acera contraria ya para siempre nos hemos olvidado. En la ciudad se oyen sirenas de ambulancia.

34. Conteste a las preguntas:

1. ¿Cómo le parece la chica con el bolso en bandolera al autor del relato? 2. ¿Qué llevará en el bolso? 3. ¿Qué creará la chica del autor? 4. De haber sido el hombre de su vida, ¿adónde pudo haberla llevado? 5. ¿Qué pasa cuando se abra el semáforo? 6. ¿Qué significado tiene el Potencial en el texto? 7. ¿Qué simbolizan las sirenas de ambulancia en el contexto del relato? ¿Caracterizan el estado psicológico del hablante?

35. Aprenda de memoria:

Poema 20

Por Pablo Neruda

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,

y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".
El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta.
A lo lejos. Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

36. Lea el texto y conteste a las preguntas que siguen:

El amante corto de vista

Por Ramón de Mesonero Romanos

I

El joven Mauricio, por desgracia, tenía un defecto capital, y era . . . el ser corto de vista, muy corto de vista, lo cual le impedía en todos sus planes.

Mauricio, a la edad de veintitrés años, no podía dejar de bailar, pero le molestaban tanto los anteojos moviéndose en el baile que no deseaba ponérselos. El amor vino por fin a atravesar su corazón y una noche que bailaba con la bella Matilde de Láinez en casa de la Marquesa de . . . no pudo menos de hacer una declaración. La joven, en quien sin duda los atractivos de Mauricio hicieron su efecto, no le reprendió.

Ya nuestros amantes habían hablado largamente y Mauricio averiguó la hora y el minuto en que Matilde se asomaría al balcón; la iglesia a donde iba a oír misa, los paseos y las tertulias que frecuentaba, las óperas favoritas de la mamá; en una palabra, todos los detalles en que piensan los jóvenes en tales casos. Pero el inexperto Mauricio se olvidó de reconocer bien a la mamá y a una hermana mayor de Matilde que estaban en el baile; no observó a su padre, coronel de caballería; y por último, no se atrevió a prevenir a su amada que era corto de vista. El suceso le dio después a conocer su error.

Al día siguiente, a la hora indicada, corrió Mauricio a la calle donde vivía Matilde, buscando cuidadosamente las señas de la casa. Matilde le había dicho que

era número 12, y que estaba en una esquina. Pero la otra esquina, que era número 72, le pareció 12 al desafortunado amante y allí se quedó para esperarla.

Matilde, que le vio venir, salió pronto al balcón, sonriendo con todas sus gracias. Pero en vano, porque Mauricio, de pie en la otra esquina, con los ojos fijos en el balcón de la casa de enfrente, apenas observó la belleza que se había asomado al balcón número 12.

Este desdén inesperado hirió el amor propio de Matilde. Ella tosió dos veces, sacó su pañuelo blanco, pero todo era inútil porque el amante la miraba y rápidamente volvía la espalda para ocuparse en el otro objeto. Una hora y más duró esta escena, hasta que el buen muchacho, desesperado, y creyéndose abandonado de su novia, sintió fuertes tentaciones de hablar con la otra vecina que todavía estaba en el balcón.

Dicho y hecho. Cruza la calle, se detiene bajo el balcón y alza la cabeza para hablarle. Pero en el mismo momento ella le tira a la cara el pañuelo que tenía en la mano, y sin dirigirle una palabra, entró en la casa y cerró el balcón. Mauricio recogió el pañuelo y reconoció en él las mismas iniciales que había visto en el que llevaba Matilde la noche del baile . . . Miró después la casa, y vio el número 12. ¿Cómo pintar su desesperación!

Tres días con tres noches paseó Mauricio en vano enfrente de la casa, el balcón siempre cerrado . . . La tercera noche se presentaba en el teatro una de las óperas favoritas de la mamá y en uno de los palcos el joven creía verla, acompañada de la causa de su tormento. Se asoma a la puerta del palco. No hay duda . . . son ellas . . . Trata de llamarles la atención pero en vano. Por último, se acaba la ópera y en la parte más oscura de la escalera se acerca a la joven y le dice:

—Señorita, perdone usted mi equivocación . . . si sale usted al balcón le diré . . . entretanto tome usted el pañuelo.

—Caballero, ¿qué dice usted?—le contestó una voz extraña.

—Señora . . .

—¡Calle! El pañuelo es de mi hermanita.

—¿Qué es eso, hija?

—Nada, mamá. Este caballero me da un pañuelo de Matilde.

—¿Y cómo tiene este caballero un pañuelo de Matilde?

—Señora . . . yo . . . dispense usted . . . el otro día . . . la otra noche, quiero decir . . . en el baile de la Marquesa de . . .

—Es verdad, mamá. El señor bailó con mi hermana, y no es extraño que olvidara el pañuelo.

—Es verdad, señorita. Ella lo olvidó . . .

—De veras es extraño. En fin, caballero, le damos a usted las gracias.

Un rayo caído a sus pies no hubiera turbado más al pobre Mauricio, y lo peor era que había atado en el pañuelo un billete en que hablaba de su amor, de la equivocación de la casa, en fin, todo el drama, y él no sabía quién iba a leer el papel.

Trémulo, él las siguió a lo lejos a las damas, hasta que entraron en su casa. En vano esperaba escuchar algunas palabras. Pero al fin, a las doce de la noche, cansado de esperar, se retiró a su casa.

1. ¿Qué defecto capital tenía el joven Mauricio? 2. ¿Por qué no se ponía los anteojos? 3. ¿A quién conoció la noche del baile? 4. ¿Qué señas averiguó Mauricio de Matilde? 5. ¿De qué se olvidó Mauricio? 6. ¿Qué no le dijo Mauricio a Matilde? 7. ¿Cuál fue la gran confusión de Mauricio? 8. ¿Qué hizo Matilde para llamar la atención de Mauricio? 9. ¿Cómo se dio cuenta Mauricio de su error? 10. Por error, ¿qué le dice Mauricio a la hermana mayor de Matilde? 11. ¿Qué le decía Mauricio a la joven en el billete que puso en el pañuelo?

II

Entretanto, ¿qué sucedía en el interior de la casa de Matilde? La mamá, que tomó el pañuelo para reprender a la niña, había descubierto el billete. Pasados los primeros momentos de su enojo, por consejo de la hermana mayor, decidió callar y escribir una respuesta muy terminante con el objeto de que el joven no tuviera ganas de volver. Así lo hicieron, y firmaron el billete con el nombre de Matilde. Hecho esto, se fueron a dormir, seguras de que a la mañana siguiente pasaría por la calle el desafortunado joven.

No habían dado las ocho cuando ya estaba en el portal. Oyó abrirse el balcón . . . y . . . una mano blanca arrojó un papelito. Corrió a recogerlo, y encontró que el balcón se había cerrado ya, y la esperanza de su corazón también.

En vano fuera intentar describir el efecto que todo esto hizo en Mauricio. Basta decir que renunció para siempre al amor. Pero, en fin, era joven y al cabo de quince días pensó de otra manera, y salió al Paseo del Prado con un amigo suyo. Era una de aquellas hermosas noches de julio que invitan a gozar del ambiente agradable bajo los árboles. Mauricio, con su franqueza natural, contó a su amigo su última aventura, con todos los incidentes. Pero al acabar esta historia sintió un rápido movimiento en las sillas inmediatas, donde, entre otras personas observó sentados a un militar y a una joven. Sacó sus anteojos . . . (¡tonto! ¿por qué no los sacaste al principio?), y vio que la joven que estaba sentada a su espalda oyendo su conversación era nada menos que la hermosa Matilde.

—¡Ingrata! . . . —fue lo único que él pudo decir, mientras el papá llamaba a un muchacho para encender el cigarro.

—Yo no he escrito ese billete—contestó ella. (Mauricio obtuvo esta respuesta al cabo de un cuarto de hora.)

—¿Pues quién?

—No sé . . . A las doce estaré en el balcón.

Lleno de esperanza, el pobre Mauricio aguardó la hora. Corrió bajo el balcón. Miró brillar sus hermosos ojos y vio su mano blanca . . . Pero aquella noche el papá había decidido tomar el fresco y allí estaba sentado, aunque su hija le pedía que se acostara.

—Querida—dijo Mauricio—¿es usted?

—Matilde—le dice el padre en voz baja—¿te llama a ti?

—No, papá; yo no sé . . .

—Pues te llama a ti o a tu hermana.

—Para que vea usted—continúa el joven—si yo tuve motivo para enojarme.

Ahí va el billete . . .

—A ver, muchacha. Trae una luz, que voy a leerlo . . .

Dicho y hecho. Entra en la sala mirando a su hija con ojos amenazadores. Abre el billete y lee . . . "Caballero, si la noche del baile de la Marquesa le hice concebir esperanzas locas . . ."

—Cielos, ¡pero qué veo! Ésta es letra de mi mujer . . .

—¡Ay, papá mío!

—¡Infame! ¡A los cuarenta años haciendo concebir esperanzas locas!

—Pero, papá . . .

—¡Déjame que la despierte!

En efecto, así lo hizo, y en más de una hora se oyeron voces y gritos por toda la vecindad. Al fin el joven, lleno de susto, decidió averiguar lo que pasaba. Llamó a la puerta para que el padre se asomara al balcón.

—Caballero, haga usted el favor de esperar un momento.

El padre coge dos pistolas y baja rápidamente. Abre la puerta y dice:

—Escoja usted.

—Cálmese usted—contesta el joven.—Yo soy un caballero. Mi nombre es Mauricio N., y mi casa es bien conocida. Déjeme explicar la confusión que me ha hecho turbar la tranquilidad de su familia.

Explicó todos los hechos, y cuando los apoyaron la mamá y las hijas, se calmó la agitación del celoso coronel.

Al día siguiente, la Marquesa presentó a Mauricio en casa de Matilde, y el padre, informado de todo, no se opuso a ello.

Desde aquí la historia de estos amores siguió más tranquila. Dentro de poco tiempo se casaron Mauricio y su novia, a pesar de que ésta, mirada de cerca, a buena luz y con anteojos, le pareció a aquél no tan bella. Sin embargo, sus cualidades morales eran muy apreciables, y Mauricio, para olvidar sus defectos, no tenía más que hacer una sencilla operación, que era . . . quitarse los anteojos.

1. ¿Qué decidió hacer la mamá de Matilde? 2. ¿Cómo se sintió Mauricio al recibir el billete de contestación? 3. ¿Por cuánto tiempo Mauricio renunció al amor? 4. ¿Qué le contó Mauricio a su amigo? 5. ¿Con quién estaba sentada la hermosa Matilde? 6. ¿Por qué volverá a pasearse Mauricio cerca del balcón de Matilde? 7. Esta vez, ¿a quién le devuelve Mauricio el billete? 8. ¿Cómo reaccionó el coronel de caballería? 9. ¿Por qué decidió Mauricio averiguar lo que pasaba? 10. ¿Cómo quería solucionar el padre la situación? 11. ¿Qué sucedió dentro de poco tiempo? 12. ¿Cómo era Matilde verdaderamente? 13. ¿Qué hacía Mauricio para olvidarse de los defectos de Matilde?

37. Expresa su punto de vista: Imagínese que la joven Matilde guarda un diario.

Describe lo que ella escribió sobre cada evento:

- A. Después del baile.
- B. La mañana siguiente.
- C. La noche del teatro.
- D. Dos semanas más tarde: en el café con su papá.
- E. El disgusto de su padre.
- F. La pedida de su mano.

G. El defecto de su esposo Mauricio.

38.Hable sobre los siguientes temas:

1. Según Ud., ¿cuáles eran las ventajas o las desventajas del tradicional cortejo español? ¿Le gustaría a Ud. vivir en la España del siglo XIX?
2. ¿Es Ud. corto(a) de vista? o ¿conoce Ud. a una persona que sea corta de vista, que use anteojos o lentes de contacto? ¿Han tenido Ud. o esa persona alguna vez unas experiencias como las que tuvo Mauricio?

39.Lea el artículo y exprese su opinión sobre el problema de los piercings:

La mujer de los mil y un 'piercings'

Elaine Davidson nació en Brasil en 1964. en 1994 decidí irse a Escocia y comenzar una nueva vida. En 2000 se hizo su primer piercing. Hoy tiene 1.903 por todo el cuerpo.

Su sueño era aparecer en el Libro Guinness de los Récords y lo ha conseguido. Ya es la mujer con más *piercings* del mundo. Desde la lengua hasta los pies, pasando por la cintura, el pecho y las piernas, le quedan pocos lugares que no haya decidido agujerearse.

Elaine Davidson, que vive desde hace 10 años en Edimburgo, ha logrado lo que más quería. «Mi sueño se ha hecho realidad», comentaba orgullosa en la VI Convención Ti-Tattoo celebrada el pasado mes de agosto en la localidad suiza de Lugano.

En este certamen, Elaine fue la triunfadora. Allí se dejó querer y admirar por los fotógrafos de la prensa y los particulares, que no la dejaron tranquila ni un momento, parándola para immortalizarse junto a ella y llevarse un recuerdo de tan peculiar personaje.

Su popularidad y la devoción de sus seguidores han llegado a tal extremo que se ha creado incluso un foro en Internet para conocer más acerca de ella y su estilo de vida. Los usuarios de este foro lo mismo comparten fotografías de las últimas tendencias que exponen sus dudas sobre cómo hacerse un agujero. Y, por supuesto, todo el que entra tiene un mensaje de admiración para la reina de los piercings, ya que además, se puede contactar con ella escribiendo directamente un grupo. Lo más CURIOSO DE todo es que ésta no es una afición que le venga a Elaine de toda la vida; muy al contrario, Davidson comenzó con este original hobby hace muy poco. Se hizo su primer piercing hace tan sólo cuatro años y desde entonces no ha parado.

De momento, son nada menos que 1903 pendientes los que lleva puestos esta chica que asegura que una vez se agujereó ella misma 85 veces alrededor de la cintura en tan sólo dos horas. Además, afirma tener un total de 3402 perforaciones porque en ocasiones, «hay que repetir dos o tres veces. En el cuello y en el tórax tuve que intentarlo hasta ocho veces».

Todo esto hace que Elaine llame la atención a primerísima vista, pero aún más impresionante que lo que se ve, es lo que no se ve aunque ella no lo esconde. De todos los pendientes que tiene Elaine, una cuarta parte se encuentra en su zona genital. En total son unos 500, cifra que deja atónitos a los que la escuchan hablar. Cuando lo cuenta, la pregunta es inevitable, «¿no te duele?». Elaine, con toda naturalidad, afirma que sí, que le duele, pero no le importa: «Me gusta el dolor, me encanta». Además, añade, como si fuera lo más normal del mundo, «bueno, también duele en otras partes del cuerpo, ¿no?». Eso sí,

afirma que la vez que más dolor sintió fue cuando se hizo su primer piercing en el clítoris: «Me costó una semana recuperarme». No es para menos.

Pero Elaine tiene una gran ventaja frente al resto de los mortales, ella considera el dolor como un factor de motivación en su vida. Incluso afirma que le gusta caminar sobre agujas, fuego y trocitos de cristales.

Viene de última página y como lo de esta chica es el dolor, no podían faltar en su cuerpo los tatuajes, de todos los tipos, colores y tamaños, que, repartidos también por toda su piel, terminan por completar el mosaico de colores y adornos que componen su cuerpo dándole tan peculiar imagen.

Elaine, además, es una chica con suerte ya que, dado su afición, no sería de extrañar que las infecciones, las anestесias y alguna que otra visita al médico formasen parte de su día a día habitual, pero no, según asegura, nunca ha tenido ningún problema, «¡ninguno!», recalca. Y no sólo eso, sino que añade que mantener en buen estado los 1.903 piercings es muy fácil, «los limpio todos en la ducha», asegura. Así de simple.

Y si su afición a los piercings no le ha costado ningún susto para su salud, tampoco le ha supuesto ningún problema, ni en su vida personal ni en la laboral. De hecho, le ha permitido viajar por el mundo entero y conocer varios países de Europa, además de Estados Unidos y Japón, participando en programas y espectáculos de televisión. Además, en Escocia, donde reside, dirige un restaurante de comida brasileña que no deja de beneficiarse de la fama de su directora que atrae a clientes de todo tipo.

Aunque no todo son ventajas. Según dice, el mayor inconveniente, y lo que más le preocupa, es que le roben sus joyas, porque claro, ¿cuánto pueden costar todos los adornos que lleva esta mujer? Elaine, además, cuenta con el agravante de que su familia vive en una de las zonas más deprimidas de Brasil, un lugar que puede llegar a ser muy peligroso.

Por ello, Davidson asegura que la última vez que viajó al país suramericano tuvo que llevar una máscara ante el temor de que le atracaran ya que llama demasiado la atención. Eso sí, con la cantidad de tiempo que tardaría un ladrón en hacerse con toda la mercancía, a la policía le debería dar tiempo a presentarse en el lugar.

Otro inconveniente, aunque a ella le da igual, es que no a todo el mundo le gusta esta nueva moda. De hecho, algunos de sus compatriotas aseguran que más que pasar miedo cuando viaja a Brasil, el problema es que ella asusta a la gente cuando pasa por su lado. Probablemente sea cierto, ya que ella misma asegura, riéndose, que más de una vez ha visto un accidente por su culpa: «La gente se queda paralizada con mi imagen y se distraen cuando están al volante». A pesar de estos pequeños contratiempos, los fans de Elaine no tienen por qué preocuparse ya que la chica ha advertido que piensa seguir con su hobby y ya se ha marcado una nueva meta, 2.000 pendientes. La única duda es si todavía le quedará sitio.

La ropa Одяг

1. Estudie el vocabulario temático:

vestido сукня, одяг	ojal m петля
traje m костюм	cremallera молнія, застіжка
chaqueta, americana	capucha капюшон
жакет, піджак	tirantes m pl підтяжки
chaleco жилет	camiseta футболка
pantalón m брюки	bufanda шарф
pantalones vaqueros, bluejeans джинси	guantes m pl рукавички
pantalones cortos шорти	sombrero, gorro капелюх
pantalones de pata de elefante брюки-кльош	gorra кепка
pantaloon cintura baja штани з заниженою талією	boina берет
falda спідниця	cinturón m пас
minifalda мініспідниця	hebilla пряжка
abrigo пальто	corbata краватка
abrigo de piel шуба	pañuelo носова хустка
anorak куртка з капюшоном	paraguas m парасолька
impermeable m плащ	calzado взуття
camisa сорочка	zapatos черевики
blusa блуза	zapatos de tacón черевики на високому підборі
blusón m блузон	zapatos bajos черевики на низькому підборі
jersey, suéter m світер	botas ботінки
pijama m піжама	sandalias сандалі, босоніжки
camisón m нічна сорочка	zapatillas, pantuflas капці
bata халат	tenis m pl кросівки
traje de baño купальник	tacon m підбор
ropa interior нижня білизна	cordón m шнурок
calcetines m pl шкарпетки	suela підошва
medias панчохи	joya коштовність
leotardos колготи	anillo, sortija, alianza каблучка
fondo, combinaci6n комбінація, сорочка	pendientes, aretes m pl сережки
tanga m, bragas жіночі труси	collar m намисто, кол'є
calz6n m чоловічі труси	pulsera браслет
sost6n, ajustador m ліфчик	reloj m годинник
manga рукав	cadena ланцюжок
puño манжета	medalla кулон
bolsillo кишень	gemelos запонки
cuello комір	broche m брошка
bot6n m гудзик	gafas/ anteojos de sol, lentes oscuros
géneros de punto трикотаж	темні окуляри
piel m хутро	vestirse (con) одягатися (в)
cuero шкіра	desnudarse роздягатися
ante m замша	calzar взувати

terciopelo	оксамит	coser	шити
paño	вельвет	arreglarse	прибиратися, чепуритися
seda	шовк	cepillar	чистити щіткою
algodón	m бавовна	probarse	приміряти
hilo	льон	ponerse	одягатися
talla	розмір	vestirse / andar a la moda	модно
sastre /a	кравець, кравчиня		одягатися
modista	m, f модел'єр	vestir a la última	одягатися за останню
tienda,	comercio магазин		модю
grandes	almacenes універмаг	abrochar	застібати
dependiente	m, f продавець	sencillo	простий
sección de	confección відділ	elegante	елегантний
готового	одягу	deportivo	спортивний
escaparate	m вітрина	juvenil	молодіжний
mostrador	m прилавок	moderno	сучасний
probador	m примірочна	claro	світлий
de lunares	в горошок	oscuro	темний
de rayas	у смужку	natural	натуральний
de cuadros	клітчастий	artificial	штучний
de flores	квітастий		

2. Sustituya los puntos por una de las siguientes palabras: alianza, bolsillo, botón, broche, botas, bufanda, calcetines, camión, gafas, hilos, pendientes, sombrero, zapatillas.

1. En verano, mi tía duerme con ... de tirantes. 2. En invierno, me tapo hasta los ojos con mi 3. En casa me quito los zapatos y siempre estoy en 4. No se puse ... y los zapatos le hicieron una rozadura. 5. ... se suele llevar en el dedo anular. 6. En invierno uso ... para proteger los pies de la lluvia y del frío. 7. El caballero se quitó ... para saludar a la dama. 8. Llevaba ... de perlas a juego con la gargantilla. 9. Este ... es tan grande que no cabe por este ojal. 10. Llevo el pañuelo en ... del pantalón. 11. Mi abuelo llevaba ... de cristales redondos y de montura dorada. 12. Compraré más ... para terminar el jersey. 13. Ponte este ... para alegrar un poco el vestido.

3. Adivine a qué prenda de vestir se refiere:

1. Gorra sin visera, redonda y de una pieza. 2. Prenda de vestir de punto que cubre el pie y la pierna sin llevar a la rodilla. 3. Prenda de vestir, generalmente femenina, que cae desde la cintura. 4. Aro pequeño, especialmente el que se lleva en los dedos de la mano. 5. Prenda de vestir que cubre la cabeza y que, generalmente, está compuesta de copa y ala. 6. Tela muy tupida, generalmente de seda, que está formada por dos urdimbres y una trama, y cuyos hilos se cortan una vez tejidos para dejar una superficie suave y con pelo. 7. Adorno que se pone en el lóbulo de la oreja. 8. Prenda de vestir en forma de serpiente, que se coloca como adorno alrededor del cuello y está hecha de plumas. 9. En una prenda de vestir, pequeña abertura alargada y reforzada con hilo en sus bordes, hecha para pasar por ella un botón y abrocharlo. 10. Pieza de tela de pequeño tamaño y de forma cuadrangular que se utiliza generalmente para

limpiarse la nariz. 11. Prenda de ropa interior que se ajusta a las piernas y las cubre desde la cintura a las pies. 12. Tejido confeccionado con el hilo del pelo que cubre el cuerpo de algunas animales, especialmente de la oveja o del carnero.

4. Lea y reproduzca el texto:

Pablo y Elena van de compras

Ha empezado el otoño y todos necesitamos algo: ropa interior, calzado, un impermeable, un abrigo, un sombrero, un traje, un paraguas, etc.

Elena: Pienso que hoy es buen día para ir de tiendas. Es lunes y los lunes no hay mucha gente.

Pedro: No tengo nada en contra. ¿A qué hora quieres salir?

E.: ¿Te parece bien a las 3? Los comercios están abiertos hasta las 8.

P.: Perfectamente, salimos a las 3.

Pablo y Elena entran en una gran tienda de ropa y calzado. Suben en ascensor hasta el último piso. Allí compran guantes, calcetines, una bufanda, dos corbatas y un gorro de piel. Pasan luego a la sección de calzado y compran un par de zapatos para la hermana menor y unas botas para Elena.

En la sección de confección para caballeros Pablo pregunta al dependiente:

Pablo: ¿Tienen Vds. abrigos de la talla 52?

Dependiente: ¿De invierno o de entretiempos?

P.: De invierno.

D.: ¿De qué color?

P.: Gris o azul marino.

D.: Hagan el favor de pasar aquí. ¿Le gusta este gris oscuro?

P.: Sí, el color me gusta. ¿Cuánto vale?

D.: 250 grivnas.

P.: ¡Qué caro!

D.: Mire la calidad, el 85% de lana. ¿Han visto este azul? La calidad es peor, el 50% de fibra sintética.

P.: ¿Y tú? ¿Qué dices, Elena?

E.: El gris es mejor y más bonito que el azul.

P.: De acuerdo.

D.: Tengan la bondad de pagar en la caja que está a la derecha. Aquí tienen el recibo. Muchas gracias y buenas tardes.

En el segundo piso hay un gran surtido de géneros de punto. Compran una chaqueta de lana para la madre y un jersey para el padre. Y por último, compran camisetas y pijamas.

P.: ¿No hemos olvidado nada? ¿Hemos comprado todas las cosas que necesitamos?

E.: Creo que sí. Además, para hoy es bastante. Vamos a tomar un taxi y a casa.

P.: Tienes razón. Vamos a casa. Tengo hambre.

5. Responda a las preguntas y relate el texto en estilo indirecto:

1. ¿Qué necesitamos en otoño? 2. ¿Por qué es lunes un buen día para ir de compras?
3. ¿A qué hora salen Elena y Pedro de casa? 4. ¿En qué tienda entran? 5. ¿Cómo

suben hasta el último piso? 6. ¿Qué compran allí? 7. ¿Compran algo en la sección de calzado? 8. ¿Qué quiere comprar Pablo en la sección de confección para caballeros? 9. ¿Qué abrigo quiere comprar? 10. ¿Cuánto vale el abrigo gris? ¿Por qué es tan caro? 11. ¿Dónde paga Pedro? 12. ¿Compran Elena y Pedro algo para sus padres? 13. ¿Han comprado todas las cosas que necesitan? 14. ¿Cómo van a casa? 15. ¿Qué piensa Vd. de sus compras? 16. ¿Dónde compra Vd. su vestido y calzado?

6. Lea el diálogo y reproduzca con su compañero:

En la zapatería

- Buenos días ¿Qué desea la señora?
- Unos zapatos.
- ¿Los quiere de piel o de ante?
- De piel. Me gusta ese modelo del escaparate.
- ¿Qué número calza?
- El 37.
- Creo que de ese modelo sólo tenemos números pequeños. Pruébese este par, a ver, si no le aprietan ¿Cómo le quedan?
- Me están un poco pequeños. ¿No tienen un número mayor?
- No, lo siento. ¿Por qué no se prueba estos marrones? Tienen el tacón más alto pero son mucho más cómodos y de mejor calidad.
- ¿Qué precio tienen?
- Por supuesto, son un poco más caros que los del escaparate.
- No, gracias, no me gustan. Tienen demasiado tacón y no es exactamente lo que necesito. Enséñeme otros ,de tacón bajo y de otro color.
- Mire estos negros de correas cruzadas en el empeine. Son comodísimos y más baratos que los marrones.
- Sí, es verdad. Pero me están un poco grandes. No me gusta que el pie baile en el zapato, sino que me venga, como se dice, “como un guante”. Tráigame, por favor, un número menor.
- Por desgracia, no nos quedan de su número, están agotados en este modelo. Pero aquí tengo otros azules y de lo más nuevo. ¿Cómo le están?
- Me están mucho mejor que los negros
- No hay calzado que haga el pie más bonito. Le aconsejaría el bolso y los guantes que hacen juego con los zapatos.
- ¿Y cuánto me costará el conjunto?
- Si se lleva el juego, le descontaré el 10%, cinco mil pesetas, una ganga.
- No pensaba gastar tanto, pero ¿qué le vamos a hacer? Me quedo con todo, cóbrese.
- Aquí tiene la cuenta. Gracias, señora. Hasta la vista.

correa ремінець

¿Que número calza? –

Який номер (взуття) ви носите?

apretar бути тісні

¿Como le quedan(están)? –

Вони вам підходять?

empeine *m* підйом(ноги)

que el pie baile en el zapato щоб

туфлі були занадто просторими

me venga como un guante сидять

як руковичка

juego, conjunto комплект

ganga вдала покупка

descontar робити скидку

7. Conjugue en Imperativo:

probarse unos zapatos, enseñar otros, traer un número menor.

8. Responda a las preguntas:

1.¿Qué desea la señora? 2.¿ Prefiere los zapatos de piel o de ante? 3.¿Qué número calza? 4.¿Qué modelo le gusta? 5.¿Cómo le quedan los primeros zapatos que se prueba? 6.¿Qué piensa la señora de los zapatos marrones? 7.¿Cómo son los zapatos negros? 8.¿Qué dice el dependiente de aquel par? 9.¿Qué otras cosas le aconseja a la señora? 10.¿Cuánto le costará el conjunto? 11.¿Qué número calza Vd? 12.¿Qué modelos y de que colores prefiere Vd. los zapatos ?

9. Lea el diálogo y relátelo con su compañero:

En la sección de camisería

- ¿Le atienden ya, caballero? ¿Qué se le ofrece?
- Quisiera una camisa blanca de ese modelo, otra de color liso, además una típica como recuerdo.
- Se refiere a una guayabera?
- Sí, eso es.
- ¿Las quiere de verano o de invierno? ¿De manga larga o corta?
- Veo que tienen un gran surtido.
- Exacto . Ahora mismo le enseñaré algo de lo que disponemos.
- Éstas no me gustan. Los tejidos sintéticos me producen alergia.
- ¿Las quiere entonces de hilo o de popelina?
- De un tejido más fino.
- Mire estas de algodón ¿Qué medida usa?
- Generalmente la 42.
- ¿Le irá bien esta camisa? Pruébesela. Pase al probador.
- No , no me queda bien, el cuello me aprieta un poco y conviene que el cuello sea un poco ancho, por si al lavarse encoge.
- Este género no encoge. Se ha procesado previamente la tela . Vea una talla mayor si no queda ancha de hombros.
- Esa sí que me gusta.
- ¡Qué bien le sienta esa camisa verde claro! Y la guayabera y la blanca que quedan a las mil maravillas.
- Gracias . Me llevo las tres.
- ¿Desea algo más?
- Sí, me haría falta una corbata.
- Haga al favor de pasar a la sección correspondiente, aquí a la derecha.

atender обслуговувати

de color liso без малюнка

guayabera f гуайавера(типова

encoger сідати (про тканину)

género тканина

quedan a las mil maravillas -

сорочка, що носять у Лат.Америці)
popelina поплін

дуже підходять
¿Se irá bien...?-Вам підійде?

10. Construya según el modelo:

1. Este suéter me queda grande - ¿Tienen otro más pequeño?

1. estos pantalones (anchos, estrechos); 2. la blusa (larga, corta); 3. este sombrero (pequeño, grande); 4. la cazadora (estecha, ancha); 5. el anillo (grande, pequeño)

II. No me gusta este traje oscuro - ¿Tienen alguno en (color) azul celeste?

1. este vestido (negro, verde); 2. esta corbata (azul marino, gris oscuro); 3. estos guantes (marrones, beige); 4. esta bufanda (azul claro, verde olivo); 5. este bolso (color de rosa, rojo); 6. estos pañuelos (amarillos, naranja).

III. Este modelo no me va bien - Pruébese esta blusa de seda, ¿quiere?

1. probar esta camisa de popelina; 2. probar este chaqueton de piel natural; 3. probar esta boina de lana; 4. probar esta gabardina de algodón; 5. probar este abrigo de ante.

IV. La chaqueta que he comprado es muy cara - No me digas, ¿más que la mía?

No lo creo.

1. La falda que ha comprado Marta es muy larga. 2. El coche que han comprado ellos es muy confortable. 3. Los discos que Pedro adquirió en Lima son formidables. 4. La biblioteca de mi primo es valiosa. 5. Esta pulsera es barata. 6. Ese conjunto es muy elegante.

V. Me gustaría comprar ese modelo expuesto frente a nosotros (la derecha) - Yo prefería el de la derecha.

1. Yo elegiría el traje expuesto en el escaparate (el fondo de la sala). 2. Compraría las flores del jarro blanco (azul). 3. Desearía probar el abrigo de pieles expuesto en el centro de la sala (la izquierda del mostrador). 4. Me encantaría regalar los gemelos en medio del escaparate (el rincón). 5. Quisiera probar las botas de piel expuestas en el escaparate (el mostrador). 6. Me compraría esos calcetines azules expuestos frente a nosotros (la izquierda).

11. Responda a las preguntas:

1. ¿Qué quisiera el caballero? 2. ¿Por qué quiere una guayabera? 3. ¿Hay un gran surtido en la camisería? 4. ¿No le gustan al caballero los tejidos sintéticos? 5. ¿Qué medida usa? 6. ¿Dónde se pruebe el caballero las camisas? 7. ¿Le va bien la primera camisa? ¿Por qué no? 8. ¿No le queda ancha de hombros la segunda camisa? 9. ¿De qué colores son las camisas que compra? 10. ¿Cuántas camisas se lleva? 11. ¿Desea algo más el caballero? 12. ¿Dónde puede comprar una corbata?

12. Lea el diálogo y reproduzcalo con su compañero:

En la sección de mercería

- ¿Desea el señor bufandas, pañuelos para el cuello, cinturones, tirantes o corbatas?
- Una corbata es precisamente lo que quiero comprar pero no veo ninguna que me deleita los ojos.
- Éstas son las que se llevan este año.
- Las encuentro un poco chillonas, no suelo seguir a moda. Enséñeme algo más

discreto.

- ¿Cómo las quiere: de seda, lana, inarrugables, de un color?
- Me gustaría una a rayas , en tonos grises.
- ¿Clara o oscura? ¿No le gusta ésta? Es seria y muy fina.
- Déjeme verla. Sí, me va bien. ¿Cuánto cuesta?
- Está rebajada, diez euros, es una buena compra.
- ¿Dónde debo pagar?
- Sírvase pagar en caja. Le acompañaré.

mercería галантерея

que me deleita los ojos який би мені сподобався

seguir a moda слідувати моді

discreto стриманий, скромний

inarrugable такий, що не зминається

13. Responda a las preguntas:

1. ¿Qué le propone la dependiente al señor en la sección de mercería? 2. ¿Qué quiere comprar el señor? 3. ¿Qué piensa de las corbatas que llevan este año? 4. ¿Suele seguir a moda? 5. ¿Cómo quiere las corbatas? 6. ¿Cuánto cuesta la corbata que compra?

14. Lea y relate el texto:

La apariencia personal en los países hispanos

Hay un viejo refrán español que dice: «El hábito no hace al monje», pero un joven mal vestido es mal visto por la familia y por la sociedad.

La ropa no tiene que ser cara. Con ropa limpia y apropiada, se logra una buena apariencia. Por ejemplo, las chicas pueden ir en pantalones al trabajo o a la iglesia, pero aún no se acepta el uso de los pantalones cortos en la calle. Mucha gente piensa que los pantalones cortos son para los turistas o para usar en la playa. También es mal visto si los muchachos usan estilos exagerados o colores fuertes que no combinan.

Si un día vas a un país hispanico, recuerda lo que dice este refrán: "Una persona bien vestida, es en todas partes bien recibida».

15. Lea el texto y relátelo en estilo indirecto. Comente el error de los estudiantes del colegio de Ecuador:

Bobby

La directora del colegio 'Eugenio espejo' de Quito, Ecuador, siempre tiene ideas excelentes. Este año ella ha tenido la idea de organizar un intercambio con un colegio en San José, California. El colegio norteamericano mandará a Bobby Williams (su mejor estudiante de español) a Quito por tres meses.

Los estudiantes del colegio 'Eugenio espejo' esperan con impaciencia la llegada de Bobby. Por fin ... ¡el gran día es hoy! Una delegación de cinco alumnos va al aeropuerto a recoger a Bobby Williams.

Pero los pobres chicos tienen un problema enorme ... ¿cómo van a reconocer a Bobby Williams? En efecto, nadie tiene una foto de Bobby.

Cada uno tiene una idea de como será Bobby. Pero cada idea es diferente.

Marina Ortega: Yo reconoceré a Bobby en seguida. Será un chico alto, moreno y atlético.

Rocío Villanueva: ¡No! No será moreno, será rubio como todos los norteamericanos.

Roberto García: ¡Ridículo! Reconoceré a Bobby por su ropa. Llevará blue-jeans, botas y una camisa de cuadros.

Hector Montero: Y un sombrero de cowboy, ¿verdad? Eso es absurdo. Yo reconoceré a Bobby por sus maletas. Tendrá una bolsa al hombro.

Consuelo Perez: Yo digo que Bobby tendrá anteojos de sol y una bufanda.

Finalmente llega el avión de San Francisco. Hay muchísimos pasajeros. Los pasajeros salen unos tras otros... ¿Cuál de ellos es Bobby Williams?

Hay muchos turistas, hombres de negocios, personas de edad... pero no aparece Bobby Williams. Finalmente una joven llega. Es de estatura mediana, con pelo de color castaño y está vestida como todo el mundo.

- ¡Hola! Me llamo Bobby Williams ... ¿Son Uds. alumnos del Colegio 'Eugenio espejo' ? Yo los reconocí en seguida. Pero, ¡Uds. parecen sorprendidos! ¿Por qué?

16. Lea el polílogo y reproduzca con sus compañeros:

Comprando souvenirs

Ramos: Muy buenas tardes, compañeros.

Olga: ¿Qué tal? Nos alegramos de verte.

Ramos: Bien, bien. ¿Y vosotros? ¿Qué hacéis?

Olga: Estamos haciendo las maletas. Hoy es el penúltimo día de nuestra estancia aquí.

Ramos: Ah, sí. Entonces están ocupados.

Olga: No mucho ¿Por qué?

Ramos: Si os decidís a ir de comprar, podéis contrar conmigo. Estoy a vuestra disposición.

Olga: ¡Oh! ¡Qué bueno! Te estamos muy agradecidos por tu amabilidad.

Ramos: ¿Tenéis ya algo pensado?

Natasha: Desearíamos comprar algunos objetos típicos cubanos como recuerdo.

Igor: Esperamos que nos ayudes a escogerlos.

Ramos: ¿Cómo no? Con mucho gusto. Os acompañaré a una tienda de las tres "B": "bueno, bonito, barato".

Natasha: Pero existe un refrán que dice "Lo barato sale caro".

Ramos: Ésto sí que es verdad. Pero hablando en serio, en esa tienda hay realmente cosas para todos los gustos y para todos los bolsillos.

Natasha: ¿Cuál es?

Ramos: Una tiendecita en la que venden artesanía: objetos de cerámica, esculturas en madera, orfebrería en plata y cobre, grañas y muchas otras cosas.

Natasha: Yo prefería alguna tela estampada del diseño original.

Ramos: También dispone de tejidos de diversos diseños especiales y un variado surtido de vestidos.

Natasha: Eso me agrada.

Ramos: Y tú, Igor ¿Qué compraría?

Igor: La verdad, no estoy acostumbrado a ir de compras, pero sí que tengo que llevar algunos regalos. Me gustaría adquirir algunos grabados o pinturas originales de autores cubanos.

Ramos: Muy bien . También lo puede hacer allí mismo.

Olga: Yo me inclino por comprar conchas, un álbum con vistas de Cuba y discos con canciones cubanas de último éxito.

Ramos: Bueno, esas cosas y alguna bagatela más las encontraremos en otras tiendas de esa misma calle.

Olga: Pues, andando.

recuerdo спогад, сувенір

hacer la maleta пакувати валізу

penúltimo передостанній

estancia перебування

contar (con) розраховувати (на)

estar agradecido бути вдячним

¿Tenéis ya algo pensado? – Ви вже
virішили, що купувати?

artesanía вироби народних умільців

orfebrería чеканка

grafía графіка

estampado набивний

diseño малюнок, визерунок

surtido вибір

grabado гравюра

concha морська раковина

de último éxito найбільш модні

bagatela дрібниця

17. Conjugue en Condicional Simple:

alegrarse de verle, estar agradecido por su amabilidad, comprar un souvenir como recuerdo , adquirir una concha.

18.Responda a las preguntas:

1. ¿Qué están haciendo Olga, Natasha e Igor? 2. ¿Están ocupados? 3. ¿Quién les ofrece su ayuda? 4. ¿Están agradecidos los amigos por su amabilidad? 5. ¿Qué desearían comprar? 6. ¿Qué significa una tienda de las tres “B”? 7. ¿Cómo se entiende el refrán “Lo barato sale caro”? 8. ¿Adónde quiere ir Ramos con sus amigos ucranianos? 9. ¿Cuál es la tienda? 10.¿Qué venden en la tiendecita? 11.¿Qué prefería comprar Natasha? 12.¿Está acostumbrado Igor a ir de compras? ¿Qué regalos le gustaría adquirir? 13.¿Qué souvenirs se inclina por comprar Olga? ¿Se puede encontrarlos en la misma tienda?

19. Lea el texto y reproduzcalo:

De compras

DEPENDIENTE: Hola, ¿puedo ayudarte?

MUCHACHO: Tal vez...

DEPENDIENTE: ¿Qué estás buscando? ¿Unos vaqueros?

MUCHACHO: Sí, más o menos... Unos pantalones deportivos, ligeros, frescos...

DEPENDIENTE: Ven, ahí está toda la gama de pantalones... De algodón, de hilo... Ten, Pruébate estos.

MUCHACHO: Me parecen estrechos...

DEPENDIENTE: No creo. ¿Qué talla llevas?

MUCHACHO: La cincuenta.

DEPENDIENTE: Aunque parecen pequeños, no lo son. Es la moda, ¿sabes?, quiero decir que se llevan estrechos.

MUCHACHO: Y lavándolos, ¿qué pasa?

DEPENDIENTE: Tal vez encojan un poco... Son de algodón, ¿comprendes?

MUCHACHO: ¡Pues sí que vamos bien...! Son de un azul demasiado oscuro...

DEPENDIENTE: Es la luz fluorescente de aquí dentro: altera los colores. Sal afuera y míralos con la luz natural.

MUCHACHO: No están mal. Los pruebo.

DEPENDIENTE: Ve a aquel probador del fondo. Está libre.

MUCHACHO: Dí, ¿a ti qué te parecen?, ¿algo estrechos, no?

DEPENDIENTE: ¡No, hombre, no! ¡Te sientan muy bien!

MUCHACHO: ¡Lástima que son muy largos...!

DEPENDIENTE: Esto se arregla pronto. ¡Haz un dobladillo!

MUCHACHO: ¡Yo!

DEPENDIENTE: Si quieres, lo hacemos nosotros el dobladillo.

MUCHACHO: De acuerdo. ¿Para cuándo están listos?

DEPENDIENTE: Tal vez estén listos para el lunes próximo. Pasa a recogerlos por la tarde. Aquí tienes el resguardo.

MUCHACHO: Gracias. ¡Hasta el lunes, entonces!

Hacer un dobladillo підвернути

resguardo квітанція

20. Conteste a las preguntas y relate el diálogo en estilo indirecto:

1. ¿En qué sección pasa el diálogo? 2. ¿Qué está buscando el muchacho? 3. ¿Qué puede ofrecerle el dependiente? 4. ¿Según el dependiente, ¿cómo se llevan los pantalones? 5. ¿Qué pasa lavando los pantalones? 6. ¿Le gusta el color de los pantalones al muchacho? 7. ¿Dónde los prueba? 8. ¿Cómo les parecen los pantalones al cliente y al dependiente? 9. Si los pantalones son largos, ¿cómo se arregla el problema? 10. ¿Quién va a hacer el dobladillo? 11. ¿Cuándo van a ser listos los pantalones? 12. ¿Qué le entrega el dependiente al muchacho?

21. Lea y reproduzca el diálogo con su compañero:

En una tienda de confecciones

Karin y Carlos están mirando los escaparates. Entran en una tienda de confecciones:
 Dependiente. - ¡ Buenas tardes! ¿Qué desean?

Karin. - Por favor, ¿podría enseñar la falda del escaparate? Me gustaría probármela.

D. - Sí, se la muestro con gusto, ¿cuál de ellas?

- K. - Aquella de la derecha, la roja.
 D. - ¿Qué talla tiene Vd?
 K. - La 44.
 D. - Lo siento, la falda del escaparate es la talla 42, pero tenemos también estos modelos nuevos de algodón, ¿le gusta alguno?
 K. - No sé... los negros me parecen un poco extravagantes...
 Carlos. - ¿Podrías probarte la falda azul rayada?
 D. - El probador está al fondo.
 K. - ¿Carlos, te gusta? En la cintura me resulta un poco estrecha...
 C. - Te queda perfectamente. Es muy sexy...
 K. - Entonces voy a adelgazar un poco.
 C. - Me gustaría regalártela.
 D. - ¿Desea regalársela? Huy... ¡qué regalo!
 K. - Vaya... ¡Qué sorpresa!
 C. - ¿Cuánto cuesta?
 D. - Esta está a 11.400 pesetas, pero se la dejo en 11.000. Es una calidad muy buena, la puede meter en la lavadora y no necesita planchar.
 K. - Gracias, ¿me la podría poner en una bolsa?
 D. - Sí, ahora mismo se la pongo en una bolsa de papel. ¿Necesitan Vds. algo más? ¿Un jersey o alguna blusa?
 K. - Gracias, por el momento no.

22. Pregunte con cortesía usando Condicional.

1. ¿Me (poder) (Vd.) enseñar la falda? 2. ¿(Tú) (ir) de compras? 3. ¿(Vosotros) (querer) acompañarme al Rastro? 4. ¿Le (decir) (tú) dónde se venden los relojes? 5. ¿Le (gustar) probarse una blusa?

23. Relacione las oraciones en las columnas A y B.

A	B
1. ¿Qué desea?	La 44.
2. ¿Qué color desea?	Me lo llevo.
3. ¿De qué material?	Sí, me gusta mucho.
4. ¿Para quién es?	No sé, de algodón o seda.
5. ¿Qué talla tiene?	Me resulta un poco estrecho.
6. ¿Le gusta?	Para mí.
7. ¿Cómo le queda?	Un vestido.
8. ¿Se lo lleva?	Algo en rojo.

24. Lea el texto y comente el error de las mujeres :

Dos amigas buscan pareja

Rosa María y su amiga Ana tienen entre treinta y cinco y cuarenta años. Llevan varios años divorciadas y desean encontrar pareja. Los domingos van juntas a bailar a

una discoteca, pero los hombres que encuentran allí, o están casados (aunque no lo dicen), o son bastante raros.

Viven en Zaragoza, han viajado en autobús por toda España y han ido a todo tipo de clubes, pero hasta ahora no han encontrado el «hombre ideal».

Rosa María ha ido incluso a una agencia matrimonial y está decepcionada. *He perdido mucho dinero —dice— y no he encontrado marido.*

Los domingos hay en el periódico una página con anuncios de personas que buscan pareja. Rosa María y Ana han contestado alguna vez, pero no han tenido éxito.

—*Mira, este anuncio parece interesante* —dice Ana a su amiga.

«Somos dos hermanos. Tenemos alrededor de cincuenta años y vivimos en el centro de Zaragoza. Tenemos un pequeño negocio y nuestra economía es bastante buena. Nos gusta pasear, leer, ir al cine y escuchar música. Buscamos a dos mujeres de nuestra edad, solteras o separadas, con intereses parecidos.»

—*Es verdad. Parecen dos hombres interesantes. ¿Quieres escribir?*

Las dos mujeres escriben una carta. Unos días más tarde reciben contestación. Hablan por teléfono y se citan en un banco del parque, cerca de la iglesia del Pilar.

—*Tienen que ser esos dos* —dice Ana a su amiga. Los dos hombres están sentados en un banco. Son muy guapos.

—*Me gustan, sobre todo el que está a la derecha* —dice María Rosa.

—*Pues a mí me gusta el otro, él que está a la izquierda* —dice Ana—. *Son interesantes, desde luego. ¡Qué suerte!*

—*Pero no llevan el clavel rojo* —dice Ana.

—*Bueno, pero todo coincide: el traje azul, la corbata roja, el bigote, el periódico en la mano derecha* —contesta la amiga. —*Son ellos. Mira, nos han reconocido.*

En efecto, los hombres miran hacia ellas y sonríen. Ana es más decidida. ¡*Hola!*, dice, y se sienta en el mismo banco. María Rosa hace igual.

Hablan durante un buen rato. Ríen.

—*Sois geniales* —dice uno de los hombres.

Poco después se levantan y se van a bailar. Los cuatro están muy alegres. Es evidente que allí ha nacido una profunda amistad.

Cruzan el parque y en el otro lado, en un banco igual, ven a dos hombres que parecen hermanos, con bigote, con traje azul, un clavel rojo en la chaqueta y el periódico en la mano derecha. ¡Se han equivocado! Las amigas se miran y no dicen nada, pero piensan lo mismo: esos dos hermanos son bastante feos y parecen muy aburridos. Los dos hombres miran nerviosos sus relojes y cuando ellas pasan por delante se quedan con la boca abierta.

25. Contesta a las preguntas y relate el texto:

1. ¿Qué han hecho las amigas para conocer gente?
2. ¿Por qué están decepcionadas?
3. ¿A quién escriben una carta?
4. ¿Qué pasa en el parque?
5. ¿Cómo son los hombres?
6. ¿Qué hacen las dos parejas?
7. ¿Cómo acaba la historia?

26. Lea el texto:

El corbatín

"Un corbatín negro. ¡Qué no se me olvide comprar un corbatín negro!" Esta noche Óscar Aviles va a una fiesta de gala en el Club Atlántico con su esposa. Es el evento social más importante y más prestigioso de la temporada. Esta mañana, al revisar su esmoquin Óscar no puede encontrar su corbatín negro. "No te preocupes", le dice a su esposa "compraré uno en las Galenas Modernas cuando salga del trabajo".

Pensando en el corbatín, Óscar sale de la oficina un poco temprano para ir a las Galerías Modernas. Un dependiente muy amable lo recibe.

— ¿En qué puedo servirle, señor?

— Estoy buscando un corbatín negro. Aquí se venden, ¿no es cierto?

— ¿Por supuesto! En el segundo piso tenemos una variada selección . . . De camino voy a mostrarle las camisas que acabamos de recibir.

— Pero . . . en realidad yo no necesito camisas . . .

— Sí, ya sé . . . Pero si se las menciono, señor, es porque esta semana tenemos una liquidación especial de camisas . . . ¡Una verdadera ganga! Nada menos que dos camisas por el precio de una! ¡Venga, venga! Nada se pierde con mirar.

Óscar sigue al amable dependiente, examina atentamente las camisas y por fin escoge dos camisas rosadas.

— ¡Qué buen gusto tiene el señor! ¡Rosado! El último grito de la moda. Con sus pantalones verdes estas camisas seran una sensación.

— Verdes? . . . Yo no tengo pantalones verdes . . .

— Nada más fácil de solucionar. Acabamos de recibir el envío de un famoso diseñador italiano. La cantidad es muy limitada y le aconsejo que no pierda la oportunidad. Mire, ¡qué suerte! Aquí tengo su talla.

En las manos del dependiente aparecen unos pantalones verdes que muy pronto Óscar tiene puestos.

— ¡Le quedan muy bien! Con esta chaqueta amarilla el efecto será completo. ¡Todo el mundo pensará que usted es una estrella de cine!

¡Óscar ya tiene puesta la chaqueta amarilla!

— Lo único que falta ahora son unos zapatos blancos. Si me lo permite, lo acompaño a nuestra sección de zapatos: ¡la mejor y la más económica de toda la ciudad!

Con la ayuda del dependiente Óscar escoge un par de zapatos blancos, tres pares de calcetines y un cinturón. Finalmente, cargado con los paquetes de sus compras, el señor no ve ni por donde camina. El dependiente, siempre servicial, lo acompaña, llama un taxi y acomoda en él al confuso cliente.

Óscar llega a su casa y su esposa, muy nerviosa, le dice:

— Mi amor, me tenías muy preocupada. Si no nos damos prisa, vamos a llegar tarde a la fiesta.

— No tienes por qué preocuparte . . . Estaba de compras.

— ¡Ya lo veo! Supongo que compraste el corbatín.

— ¿El corbatín? . . . ¡Ay, Dios mio! ¡El corbatín! . . . Ya sabía yo que se me olvidaba algo.

27. Relate la historia desde el punto de vista de: a) Óscar; b) su esposa; c) el dependiente.

28. Lea el texto y aprenda las palabras nuevas:

Los grandes almacenes

Las calles del gran comercio de cualquier ciudad moderna son gigantescos escaparates donde el turista queda prendido y sorprendido de la belleza y gran variedad de los artículos que presentan.

El turista siempre puede adquirir algo a su gusto: un gracioso objeto típico, artículos de variada y rica artesanía, un perfume más delicado, juguetes, discos, libros, joyas de oro y de plata, bisutería, etc.

Cada ciudad tiene sus Grandes Almacenes con un amplio surtido de artículos para todos gustos. En un solo lugar hay de todo y es fácil escoger.

Puede usted vestirse de pies a cabeza y proveerse de lo necesario para la casa, la oficina y el deporte.

Casi siempre los Grandes Almacenes ocupan edificios de múltiples pisos comunicados por escaleras rodantes, en cuyas secciones se venden los más diversos artículos.

Generalmente en el piso bajo a la entrada se encuentran pequeñas secciones de menudencias: papelería, perfumería, medias y calcetines, juguetería, recuerdos, etc. En otros pisos se venden tejidos de lana, seda, algodón, géneros de punto, cortes de vestido. Hay secciones dedicadas a artículos del hogar: mantelería, juegos de cama, batas de baño y de casa, visillos, alfombras.

Otra sección se especializa en artículos de saneamiento y grifería.

En la sección de caballeros se puede adquirir camisas, camisetas, calzoncillos, calcetines, sueters, cazadoras, trajes, pantalones y americanas, gabardinas. Las más concurridas son las de señoras donde se venden abrigos, ropa de calle, vestidos de noche, chaquetas, blusas, faldas, sombreros, incluso calzado, y la sección para jóvenes de ambos sexos con vestimenta de carácter juvenil de todo tipo, colores, hechuras y precios.

Artículos de deporte, implementos de viaje, etc; muebles, electrodomésticos y artículos de decoración del hogar también tienen sus secciones correspondientes.

El tipo y lugar de las secciones varían de un establecimiento a otro. Pero importante es que el cualquiera de ellos se encontrará lo que el más exigente cliente busque dentro, naturalmente, de sus posibilidades económicas y la categoría del establecimiento. Debe aconsejarles a los potenciales clientes que no pierdan tiempo pidiendo cosas que no van a comprar y adquirir el hábito de elegir rápida y acertadamente.

bisutería біжутерія	juego de cama комплект
proveerse (de) забезпечувати себе	постільної білизни
edificios de múltiples pisos багатопверхові будівлі	visillo занавіска
escalera rodante екскалатор	artículos de sancamiento предмети санітарії
menudencias дрібниці	grifería сантехніка
papelería канцелярські товари	vestimenta одяг
juguetería іграшковий відділ	hechura крій
corte m відріз (тканини)	implementos de viaje - товари для подорожування
artículos del hogar товари для дому	electrodomésticos побутові електротовари
mantelería столовий гарнітур (скатерті та серветки)	exigente - вимогливий
	hábito навичка, вміння

29. Responda a las preguntas y relate el texto:

1. ¿Por qué queda prendido y sorprendido el turista en una gran ciudad moderna? 2. ¿Qué puede adquirir el turista en los Grandes Almacenes? 3. ¿Qué ventajas tienen los Grandes Almacenes? 4. ¿Qué edificios ocupan? 5. ¿Qué secciones se encuentran en el piso bajo? 6. ¿Qué se vende en otros pisos? 7. ¿Qué artículos del hogar se puede comprar? 8. ¿Qué se puede adquirir en la sección de caballeros? 9. ¿Cuáles secciones son las más concurridas? 10. ¿Qué se vende en las secciones de señoras? 11. ¿Qué se puede comprar en la sección para jóvenes? 12. ¿Qué debe aconsejarles a los potenciales clientes?

30. Escriba todo lo que se puede encontrar en las distintas secciones de unos grandes almacenes.

Planta baja: Complementos de señora...
Complementos de caballero...

Planta primera: Caballeros...

Planta segunda: Señoras...

Planta tercera: Niños...

Sótano: ...

31. Escriba la idea contraria:

1. Es excesivamente caro. 2. Se trata de un establecimiento acreditado. 3. Siempre va muy moderno. 4. Parece valioso. 5. ¡Vístase rápidamente! 6. Al llegar a casa me descalzo. 7. ¡Quítate la ropa y a dormir! 8. Te limpiaré los zapatos. 9. Abróchense los cinturones.

32. Prepare un discurso sobre la situación:

Un amigo suyo acaba de llegar a la ciudad. Indíquele dónde puede comprar: un abrigo, una gorra, unos guantes, un traje, un paraguas, unos souvenirs, una pulsera, un anillo para su novia.

33. Imagínese diálogos en las situaciones siguientes:

1. Usted quiere comprar un traje. El dependiente le enseña varios modelos. Usted prefiere uno en colores oscuros y que sea modelo discreto pero elegante.
2. Le hace falta comprar un jersey de lana. El vendedor le muestra uno. No le va bien el color, ni la talla.
3. Usted quiere comprar zapatos. Los que le gustan le aprietan. Usted pide que el dependiente le enseñe otros de mayor número y menos caros.
4. Su amiga que está en Jersón quiere visitar los Grandes Almacenes. Cuénteles dónde se encuentran y qué artículos se venden en cada piso.

34. Lea y relate el texto:

Rebajas

Hay una cosa que no me gusta nada: ¡las rebajas! Las odio. No me gustan las colas, no me gusta el calor, no me gusta estar con mucha gente. Pero, a pesar de eso, todos los años me pasa lo mismo. Cuando llegan las rebajas de enero, el primer día por la mañana, cuando abren la puerta, ya estoy allí. Es una necesidad, un vicio. Yo creo que es una enfermedad, pero el médico dice que no. Dice que es normal.

Este año, naturalmente, ha ocurrido igual. Primero dije: *¿Rebajas? ¿Yo? ¡Nada, nada, no quiero ir a las rebajas!* Pero llegó enero, llegaron las rebajas y pensé: *La ventaja de las rebajas es que todo es más barato.* Por la mañana, el primer día, yo estaba ya en la puerta de los grandes almacenes. Resultado: un desastre. Y ahora, he dicho, en serio, que ésta ha sido la última vez.

Como digo, el día que empezaron las rebajas fui a los almacenes. Hacía frío y yo llevaba una chaqueta roja de lana y un abrigo verde. El abrigo era un regalo de mi marido por el día de Reyes. Cuando estaba dentro de los almacenes busqué mis gafas. ¡No las llevaba! Estaban en casa, en mi abrigo viejo, claro. *No importa, pensé, si estoy en unos almacenes con rebajas, puedo encontrar gafas bonitas y baratas.*

Estaba en la planta baja. Allí estaba la sección de óptica. Había muchas gafas. *¡Fantástico!*, pensé. Compré unas gafas muy baratas, de montura blanca, con unos corazones monísimos, dorados, a los lados. Son unas gafas que venden ya graduadas. Veía las cosas un poco borrosas, pero bueno...

Subí a la segunda planta, donde estaba la ropa de señoras. Había unos vaqueros muy originales. Fui al probador y me puse los pantalones. *Estos vaqueros me gustan mucho. Me quedan muy bien,* le dije a una dependienta, *pero me veo muy delgada. ¡Qué extraño!*

—*Señora*—dijo la dependienta—, *es que usted no está delante de un espejo. Está delante de la foto de una modelo. El espejo está aquí.*

La dependienta me tomó de la mano y me puso delante de un espejo. Allí vi que los pantalones eran muy feos y que yo estaba gorda.

Salí de aquella sección. Subí a la tercera planta. Allí estaban las rebajas de ropa de invierno. Había una mesa enorme llena de chaquetas y abrigos. Parecían de buena calidad y eran muy baratos. Estaba lleno de gente y hacía mucho calor. Yo casi no podía mirar nada, porque llevaba en las manos el bolso, la chaqueta, el abrigo, un pañuelo... La gente gritaba y empujaba.

—Señora, por favor —dije.

—Oiga, que soy un señor. ¿No ve el bigote? —me dijo un hombre furioso.

—Perdone, perdone. Es que no veo bien. Además, ¿es malo ser mujer? — contesté yo— ¡Qué machista es usted!

Me parece que mis argumentos no le gustaron. Me miró furioso y se fue. Yo me fui también, pero ahora en mis manos ya no tenía ni mi chaqueta ni mi abrigo. Alguien pensó que eran cosas de rebajas y las cogió. Me fui a casa muy triste, con unas gafas que no servían para nada, y sin mi chaqueta y mi abrigo nuevos. ¡Otras rebajas que han sido un desastre! Pero esta vez es verdad. ¡Nunca más unas rebajas para mí!

35. Traduzca a su lengua natal prestando atención a las palabras subrayadas:

1. Trabajo como pantalonero muchos años en una fábrica de confección. 2. Durante estos años ha chaqueteado lo que ha podido para lograr mantener su cargo público. 3. Su 'chaqueteo' ha sido muy criticado por los comentaristas políticos. 4. La chaquetilla del traje de luces de los toreros suele estar bordada. 5. Los chaquetones de lana abrigan mucho. 6. Deja de dar zapatazos, que vas a molestar a los vecinos de abajo. 7. La clave del zapateado está en saber mover los pies sin que se mueva el resto del cuerpo. 8. Cuando la bailaora terminó de zapatear, el público aplaudió muchísimo. 9. La zapatería española tiene mucha fama. 10. Los dejé solos un momento y ¡menuda 'zapatiesta' organizaron! 11. El niño estaba cantando daba zapatetas. 12. Es tan gorrón que sus amigos no quieren salir con él. 13. Gorronea tabaco a los amigos para no comprarse un paquete. 14. Esta vez invitas tú, porque tanta gorronería por tu parte empieza a cansarme. 15. Me encanta calcetar mientras veo la tele. 16. Mi primo es un experto karateca, y ya es cinturón negro. 17. Siempre lo verás rodeado de chicas porque es muy faldero. 18. Esta película es una 'braga'. 19. Son muy bragados pero no me asustan por nada. 20. El anillamiento de aves se lleva a cabo para conocer sus pautas de comportamiento en libertad. 21. Los antiguos sombrereros gozaban de gran prestigio. 22. En la Guerra Civil Americana, la mayoría de los algodoneros del Sur estaban en contra de la abolición de la esclavitud. 23. Las nubes algodonosas sobre cielo azul son características de los días claros. 24. Compró una botonadura dorada para el traje de noche. 25. Le gusta vestir con ropajes llamativos. 26. En esta calle hay una antigua ropavejería en la que puedes encontrar ropa muy barata.

36. Sustituya los puntos por una de las expresiones estables: meterse en camisa de once varas, no llegarle la camisa al cuerpo, hasta la camisa, camisa de fuerza, bajar los pantalones, llevar los pantalones, ser de abrigo, estar hasta el gorro, de gorra, con la gorra, cinturón de castidad, cinturón de seguridad, apretarse el cinturón, estar pegado a las faldas, arrojar el guante, como un guante, echar el guante, en bragas, hecho una braga, caerse los anillos, como anillo al dedo, ponerse las botas, quitarse el sombrero, entre algodones, algodón dulce, como la seda, broche (de oro), manga por hombro, sacar de la manga, tener en la manga, aflojar/rascarse el bolsillo, meterse en el bolsillo, en paños menores, paños calientes, cardarle la lana, a quemarropa, a capa y espada, de capa caída, hacer de su capa un suyo, hablar por el cuello de la camisa.

1. Acáballo como sea que nadie te mandó 2. Pronto se me acaba el contrado y sólo

de pensarlo 3. Perdí ... jugando a los dados. 4. Le dio un ataque de locura muy violento y le pusieron 5. No quería quedarme sin trabajo y tuve que ... ante el recorte de mi sueldo. 6. Es su esposa la que ..., aunque él lo no quiera reconocer. 7. No quiero que vayas con esas chicas porque 8. ... de este pesado. 9. Comí ... porque fui a casa de mi hermano. 10. Esa plaza que hay vacante la sacas tú 11. ... se usó en la Edad Media para asegurar la fidelidad de esposas cuando sus maridos estaban ausentes. 12. Es obligatorio el uso de ... en aviones y coches. 13. Cuando me quedé en el paro tuve que ... para ahorrar algo de dinero. 14. ... (tan) de su madre que no se separa de ella. 15. Le ... a su oponente, pero éste se fue sin querer discutir. 16. Desde que le echaste está bronca esta 17. La policía ya ... al ladrón. 18. Fui al examen sin estudiar y el profesor me pilló '...' . 19. Ayer jugué tres partidos de fútbol y por la noche estaba '...' . 20. Aunque seas el jefe, no se te van a ... por hacer tú mismo las fotocopias. 21. Esta paga extraordinaria me viene 22. ... cuando me dijeron que podía coger todo lo que quisiera. 23. Ante su última novela hay que 24. Estás criando al niño ..., y vas a hacer de él un endeble. 25. ... se sirve enrollado en un palo. 26. Estoy contenta porque el proyecto va 27. ... del festival fue la actuación de la soprano. 28. No he tenido tiempo de arreglar la casa y todo está 29. Tú te ... que voy a dejar este trabajo. 30. La abogada estaba tranquila porque ... una prueba que libraría a su cliente de la cárcel. 31. No seas tacaña y ... para invitarnos a una cerveza. 32. Lo has conquistado con tu alegría y lo 33. ¿Cómo se te ocurrió recibir a la visita ...? ¡Qué vergüenza! 34. Aunque se enfade por lo que le voy a decir, no pienso andarme con 35. Yo me encargaré de ... a tu hijo cuando vuelva. 36. Me lo preguntó ... y no supe reaccionar. 37. Defenderá su postura ... ante los tribunales. 38. Las ventas están ... y este mes tendremos pérdidas. 39. Cuando la empresa era sólo suya podía ..., pero ahora tiene que contar con todos. 40. No ... porque no te oigo.

37. Aprenda los usos coloquiales de las siguientes palabras, úselas en sus propias oraciones:

1. Bufanda. – Cantidad de dinero que se paga como sobresueldo.
2. Braga. – Lo que se considera de poca calidad o de poco valor.
3. Un bragazas. – Hombre que se deja dominar (con facilidad, especialmente si es por su mujer). = Calzonazos.
4. Manga ancha. – Tolerancia para las faltas propias o ajenas.
5. Bolso de estudios. – Cantidad de dinero que se concede a una persona como ayuda para financiar sus estudios.
6. Paño de lágrimas. – Persona en la que se encuentra generalmente atención, consuelo o ayuda.
7. Lana. – Cabello, especialmente si es largo y está revuelto.
8. Lana. – Dinero.
9. En cueros. – Completamente desnudo.

38. Haga un test relacionado con el español coloquial:

1. Cuando alguien se implica en un asunto que no le interesa se mete en

- _____ de once varas.
- a) pantalones;
 - b) chaquetas;
 - c) camisas.
2. Quien cambia permanentemente de ideas o de opinión cambia de _____.
 - a) pantalón;
 - b) chaqueta;
 - c) camisa.
3. Quien controla la situación o manda en un lugar lleva _____ .
 - a) los pantalones;
 - b) la chaqueta;
 - c) la camisa.
4. De la persona de poca sustancia y escasa inteligencia decimos que es más corto que las mangas de:
 - a) un pull-over;
 - b) una sudadera;
 - c) un chaleco.
5. A quien se sorprende en una situación comprometida o desairada se le pilla:
 - a) en tanga;
 - b) en bragas;
 - c) en calzonillos.
6. Algo importante o sobresaliente es:
 - a) de abrigo;
 - b) de impermeable;
 - c) de cazadora.
7. Cuando hablamos muy mal de alguien ponemos a esa persona:
 - a) como gabán de cura;
 - b) como hábito de fraile;
 - c) como chupa de dómine.
8. De quien se levanta de mal humor decimos que se levanta:
 - a) con la camisa de rayas;
 - b) con la falda de lunares;
 - c) con los pantalones de cuadros.
9. Si hacemos algo de forma muy sencilla, sin ningún esfuerzo, lo hacemos
 - a) con el sombrero;
 - b) con la gorra;
 - c) con la chistera.
10. Cuando aceptamos un reto, un desafío o un trabajo difícil recogemos:
 - a) el guante;
 - b) la bufanda;
 - c) la capa.

39. Lea el texto:

Por David Valjalo

Blue-jean

¿Fue su primer impulso salir del vehículo y, junto con castigar a su hijo, introducirlo violentamente en el automóvil?

Aparte de llevar a los miembros de su familia a la escuela superior, tenía que revisar numerosos informes... El tiempo, en esa mañana, lo tenía contado.

Sin embargo, permaneció en su sitio, frente al volante. Dio, con precisión, un golpe al llavero. Se iniciaron así oscilaciones a voluntad de su dedo índice.

El muchacho se había encerrado en el cuarto de baño y se negaba a salir. Al momento de concurrir a la escuela, su madre lo había reprendido por no haberse cambiado su "blue-jean".

—Miren qué ocurrencia, ir a matricularse con esa facha. ¿Qué va a decir la gente?

Y lo tomó bruscamente del brazo, haciéndole daño. Quiso explicar que todos los niños vestían así, por muy importante que fuera el lugar a donde iban; que era la moda...

Pero la madre, arreglada como para ir a una fiesta, no pensaba así, silenciando su alegato al agregar nuevas frases que ya conocía de memoria. Cuando agregaba "es el colmo", seguido de "y además flojo", quería decir que impondría su voluntad a la fuerza.

En el automóvil permanecía el padre, moviendo su llavero que oscilaba; la abuela que quería presenciar su ingreso a la escuela superior, sus dos hermanos menores que, por mandato, deberían aprovechar la oportunidad de conocer el edificio en el que se educarían en el futuro; mientras la madre, alternaba gritos y golpes en la puerta del refugio con caminatas hasta el automóvil...

Por fin, tomando asiento en la parte posterior del vehículo, había dicho a su marido:

—A ti te lo dejo. Hazte cargo de él.

Era su frase definitiva para casos como éste.

El marido seguía presionando las llaves. Los menores permanecían mudos y quietos. Sabían perfectamente que en estas circunstancias el precio de abrir la boca, o moverse medio centímetro, significaba un castigo. La mujer joven, dando tiempo para que su ira impotente la abandone. La mujer vieja, demostrando impaciencia con gruñidos guturales, maldecía en silencio: "Ah, si yo..." Pero era inútil; en el mejor de los casos escucharía un "sí, mamá" o "está bien, mamá," repetido desde la infancia.

Ya era un hábito. Hacerlo de otra manera significaba mayores molestias. Muchos años de matrimonio y casi el triple de matriarcado así lo determinaban. Era preferible el "sí, mamá" o el "bueno, mamá", que bastaba.

Primeramente, con sus faldas negras de viuda, "sí, mamá", para elegir el colegio privado en vez del internado fiscal, donde se educaban sus amigos. Luego, la elección de su carrera, "sí, mamá", "seré ingeniero, mamá". En seguida, la zona de residencia, "sí, mamá", "desde luego el sur es mejor, mamá". También hay que contar el matrimonio, "sí, mamá", "es buena, mamá", "ya sé que no es como las otras, mamá", "es una muchacha seria, mamá". Y ahora, también, después de los gruñidos, "sí, mamá".

Salió del automóvil. Pasos lentos pero firmes. Sólo pasaron dos minutos exactos. Ni un segundo de más. Tampoco, ninguno de menos. Y allí estaba con el

muchacho de la mano, acercándose al automóvil. El muchacho, de impecable ropa oscura, como lo deseaba su madre.

¿Qué había hecho? Extraño misterio para ambas mujeres.

¿Golpeó la puerta del encierro del muchacho, diciendo al mismo tiempo, con tono neutro: —Abra la puerta, que necesito ocupar el baño? Cuando quiso salir el hijo, ¿se interpuso en su camino, cerrándole el paso?

¿Al encontrarse en la puerta, no lo miró y al mismo tiempo, despeinándolo, le dijo:

—Si quieres vas con tu "blue-jean"—, no dando importancia a lo que decía? ¿Qué pasó en verdad?

Las dos mujeres no lo supieron ese día. Tampoco en los siguientes.

40. Complete las oraciones para decir qué hacen estas personas:

1.El hijo ... mientras el papá espera en el coche. 2.El padre ... después de llevarlos a la escuela. 3.El padre ... mientras espera en el coche. 4.La madre ... porque el hijo no quiere cambiarse la ropa. 5.El hijo ... cuando la mamá lo toma del brazo. 6.La mamá ... cuando está harta de gritar al hijo. 7.Los hijos menores ... por miedo del castigo. 8.La abuela ... para demostrar su impaciencia. 9.El padre ... por estar harto de escuchar los gruñidos. 10.El padre ... después de dos minutos exactos.

41. Complete las oraciones, usando palabras y expresiones del cuento:

1.Cuando no tienes tiempo que perder, tienes el tiempo _____.
 2.Si te prohíben algo o te hacen daño, entonces te dan un _____.
 3.Para hacer que el llavero oscile dale un _____ con el índice.
 4.Ya sé que mi madre va a imponer su voluntad cuando dice _____.
 5.Cuando hay una discusión muy grande, es mejor no abrir la boca. Yo me quedo _____.
 6.Cuando uno de mis padres tiene mucha ira, no habla, sólo emite – guturales.
 7.Cuando hay mucha tensión es mejor quedarse callado y no moverse ni – centímetro porque te pueden _____.

42. Conteste a las preguntas:

1. ¿Qué causó un problema en la familia aquella mañana? 2. ¿Qué argumentos usaba la madre para hacer cambiar de ropa a su hijo? 3. ¿Cómo habría podido explicar su deseo de llevar los vaqueros el chico? ¿Por qué no lo hizo? 4. ¿Quiénes permanecían en el automóvil? 5. ¿Qué hacía la madre todo el tiempo? 6. ¿Cómo se comportaban los menores? 7. ¿Por qué habla el autor del matriarcado? 8.¿Qué podría recordar el padre de la familia sobre la influencia de su mamá desde la niñez? 9. ¿Hizo lo que querían las mujeres esta vez? 10. ¿Cómo estaba vestido el chico? 11. ¿Sabían las mujeres qué había pasado entre el padre y el hijo? 12. ¿Qué simboliza el blue-jean en el contexto del relato? 13. ¿Qué significa el blue-jean para los jóvenes en general?

43. Relate el cuento desde el punto de vista de uno de los protagonistas:

1) el hijo mayor; 2) los hijos menores; 3) la mamá; 4) la abuela.

44. Lea y traduzca el texto. Comente el estilo de Letizia:

El estilo de una futura reina

A lo largo de estos meses todo lo referente a la princesa de Asturias ha hecho correr ríos de tinta, y en especial el ya conocido como «estilo Letizia». En cada una de sus apariciones públicas su vestuario, complementos y peinados han sido examinados con lupa y enjuiciados como corresponde a una futura reina.

Sólo han pasado siete meses y en este tiempo la esposa de Felipe de Borbón ha afianzado un estilo propio, acorde con los tiempos y la institución que representa, que se caracteriza por el uso de prendas sobrias, de corte clásico y colores neutros, aunque en las últimas apariciones también se ha decantado por el favorecedor rojo.

Podríamos hablar de tres etapas claramente diferenciadas. Una primera fase en la que siguió fiel a su estilo de periodista, una segunda demasiado seria y menos acertada y la última en la que ha mostrado todo su esplendor con líneas y tonos muy favorecedores.

Conocíamos su forma de vestir sobria y sencilla a través de la pequeña pantalla. Cuando presentaba el Telediario de TVE, Letizia se decantaba por los trajes de chaqueta en tonos pastel, de líneas puras y en la mayoría de los casos con el ya famoso cuello chimenea, ideales para su función de presentadora. De aquella época viene su especial inclinación por el diseñador Adolfo Domínguez.

En sus dos primeras apariciones públicas la princesa de Asturias siguió esa misma línea. El 3 de noviembre, de la mano del Príncipe y para presentarse ante los medios de comunicación utilizó un pantalón negro recto con chaqueta de lana en tono crudo. Tres días después, con ocasión de la pedida de mano, eligió un traje de chaqueta entallada con escote chimenea y pantalón recto y amplio en blanco, un claro ejemplo de su sencillo gusto en el vestir, firmado por el modista italiano Giorgio Armani.

A partir de ese momento llegó la etapa más difícil en que la entonces novia del príncipe de Asturias tuvo que adaptarse a su nuevo papel. Lució los modelos más criticados por sus colores poco favorecedores o líneas demasiado serias y poco apropiadas para una joven de 31 años. Ejemplos claros fueron el modelo gris que eligió para el día de la Constitución o el abrigo y vestido que lució para su presentación en La Zarzuela ante la Diputación Permanente de la Grandeza de España.

La última fase muestra a una doña Letizia Ortiz más segura y muy elegante con sastres de chaqueta en tonos más fuertes, como el que llevó en la inauguración del Fórum. Para su impactante puesta de largo en la boda de Dinamarca, Letizia optó por dos trajes largos en tonos rojos muy ceñidos al cuerpo que centraron todas las miradas.

En este tiempo ha combinado los diseñadores españoles como Adolfo Domínguez, Miriam Ocariz, Felipe Várela, Miguel Palacio o Lorenzo Caprile con los internacionales de más renombre como Giorgio Armani, Carolina Herrera o Yves Saint Laurent.

Mención aparte merece su estilo «sport», donde doña Letizia se mueve como pez en el agua con cazadoras y abrigos de piel, pantalones vaqueros y jerseys más ceñidos que marcan su figura.

Junto a los trajes, también los zapatos que ha calzado en cada ocasión han sido motivo de especial análisis. Ha elegido botas altas, zapatos de salón o de pulsera al tobillo, la mayoría de ellos con el denominador común de altísimos tacones que elevan su 1,68 metros de estatura.

Aunque en los últimos actos oficiales la hemos visto con favorecedores sastres de falda, lo cierto es que parece sentirse mucho más cómoda vistiendo pantalones. Así lo ha demostrado en multitud de ocasiones en las que la futura reina de España se ha decantado por esta prenda coordinada con chaquetas de diferentes cortes.

Para rendir homenaje en la estación de Atocha a las víctimas del 11 de marzo escogió una chaqueta en «tweed», muy parecida a la que lució en su primera aparición pública el 3 de noviembre, en su presentación oficial como pareja con el príncipe de Asturias. Más moderna, para asistir a una conferencia sobre Iberoamérica o clásica con un esmoquin en el Teatro Real, al que acudió junto a la Reina para presenciar la representación de la ópera «Tosca».

Sin duda, desde un principio la princesa de Asturias mostró que también se siente muy cómoda vistiendo de «sport». Jerseys de cuello cisne, pantalones vaqueros, cazadoras de cuero y bufandas o fulares han sido el denominador común en su estilo para las citas más informales. En estas situaciones ha preferido los pantalones a las faldas, que ha utilizado para los actos y recepciones oficiales. Además, en alguna ocasión cambió los habituales zapatos de tacón por las botas de caña alta, aunque siempre ha demostrado su predilección por los tacones. Capítulo aparte merece el abrigo largo de doble faz que lució durante su visita a Asturias a finales de enero.

En los diferentes actos privados a los que ha asistido a lo largo de estos siete meses, Letizia Ortiz ha elegido modelos muy diferentes dependiendo del evento. Así, para acudir a la boda de su prima Abigail Rocasolano celebrada en la localidad madrileña de Boadilla del Monte, el 6 de marzo, optó por un traje en tono plateado con chaqueta trapecio y falda con lazo en la parte posterior. Los guantes y la cartera de mano le daban el toque de distinción. En cambio para cenar con don Felipe en el restaurante de Ferran Adriá, exhibió su imagen más «sexy» con un top asimétrico que dejaba al descubierto uno de sus hombros.

En cuanto a los peinados, durante los meses que duró su noviazgo con el príncipe de Asturias, doña Letizia apareció casi siempre con su melena capeada dejando los semirrecogidos para los actos oficiales y los moños más elaborados y espectaculares para su gran cita con la realeza europea en Dinamarca.

Para asistir al concierto de gala previo al enlace del heredero danés, la novia de don Felipe llevó el pelo recogido en un favorecedor moño italiano. En otros actos, doña Letizia también se ha decantado por semirrecogidos menos sofisticados.

Doña Letizia se siente especialmente cómoda con una sencilla coleta o un recogido que le da un aspecto juvenil e informal. La llevó en uno de sus días más emotivos, cuando asistió en La Almudena a la misa funeral por los fallecidos en el atentado del 11-M y también en la boda de su prima Abigail.

Su aspecto más familiar, con el que se dio a conocer y el que Letizia solía lucir en sus apariciones televisivas, es una melena desfilada, con la raya a un lado y reflejos clorados. A la hora de maquillarse, la princesa de Asturias suele dar un toque

de color rosa o rojo pálido a sus labios y usar un fondo de tez muy claro y apenas perceptible.

45. Lea y comente el texto:

Carolina Chic

Educada en una aristocrática familia venezolar y tras una juventud repleta de 'glamour' y viajes y una madurez pendiente de su familia, Carolina Herrera decidió dar un giro a su vida. Nació así la diseñadora que impone un estilo propio y ahora lo cuenta en un libro.

María Carolina Josefina Pacanins y Niño volvió a nacer como Carolina Herrera en 1981. Tenía 40 años y, a sus espaldas, una vida privilegiada en Caracas llena de glamour, fiestas y largas escapadas a Europa y EE.UU. Su elegancia admiraba a propios y extraños, siempre vestida de alta costura y con la seguridad que da haber sido elegida durante años consecutivos como una de las diez mujeres mejor vestidas del mundo. Pero, pese a tenerlo todo, o casi todo, algo faltaba en su vida.

Hasta entonces, su única ocupación había sido llevar su casa, La Vega —una espléndida hacienda caraqueña de 1590-, y cuidar de cuatro niñas y de su segundo marido, Reinaldo Herrera. Nunca había trabajado ni cobrado un sueldo, si se exceptúa una breve temporada como relaciones públicas en la *boutique* de Emilio Pucci. «Supongo que siempre tuve un interés por la moda dormido dentro de mí y de repente surgió y me encantó», relata la propia diseñadora en su último libro, *Carolina Herrera: Retrato de un icono de la moda*.

El suyo era un mundo aislado, privilegiado, elegante. Tenis, equitación, concursos caninos y viajes a París, siendo una adolescente, para asistir con su abuela a los desfiles de alta costura de Balenciaga. «Entonces me interesaban más los caballos que la ropa -afirma-, pero la moda ya estaba en mí, sólo que aún no se había manifestado.» Era un ambiente exquisito, pero a la joven Carolina no se le permitió ser demasiado frívola. «Mi madre pensaba que era imprescindible cultivarnos», explica. «Así que me animó a leer y a aprender música. Y en nuestro hogar, la cultura también incluía la moda.»

Aquella muchacha se casó a los 18 años con un joven igualmente elegante, Guillermo Behrens, con quien tuvo dos hijas, Mercedes y Ana Luisa. Aquel primer enlace terminó en divorcio y en 1968 contrajo segundas nupcias con Reinaldo Herrera, su primer amor y heredero de una de las familias más prominentes de Venezuela, con el que tuvo otras dos niñas: Carolina Adriana y Patricia.

Este nuevo matrimonio supuso para Carolina comenzar a pisar la alfombra roja al lado de celebridades internacionales. Los Herrera estaban una noche en Studio 54, departiendo con Mick y Bianca Jagger, y al día siguiente almorzaban en el palacio de Kensington, codeándose con la aristocracia británica. También iban a ver a los Rotschild en París, a visitar a los Agnelli al sur de Francia...

Ya entonces, Carolina destacaba por su particular manera de vestir. «Si algo me gustaba, no importaba quién fuera el diseñador.» Una blusa de Ungaro puesta al revés, un largo collar cayéndole sobre la espalda desnuda, un sombrero de paja... Le fascinaban los colores de Yves Saint Laurent, las extravagancias rusas de Ungaro, la

androginia de Giorgio Armani... «Siempre me gustó llevar lo que nadie más se ponía», asegura. «Quería algo que nadie hubiera visto antes.»

Cuentan que fue el conde Rudi Crespi, descubridor para el mercado estadounidense de talentos como Valentino y Fendi, quien quitó a Carolina su primera idea de diseñar telas y la animó a crear vestidos viendo su talento para combinar prendas y personalizarlas. «Debes ser diseñadora de moda», le apuntó el conde con su varita mágica. También Diana Vreeland, editora de moda de *Vogue* USA y su futura mentora, la animó a crear su propia firma.

Su carismático estilo tampoco pasaba inadvertido a otras mentes agitadoras de la época. El genial Andy Warhol la vio como una esfinge de ecuánime belleza al retratarla en una de sus famosas serigrafías de colores a lo Marilyn. Y Robert Mapplethorpe, artista *underground* y uno de los mejores fotógrafos del mundo, la inmortalizó como una *femme fatale* de Hollywood de los años 30, con sombrero y reddecilla. Y fue con toda esta aura de *glamour* creada a su alrededor y con un gran número de potenciales clientas, como, en 1980, Carolina llegó a Nueva York con sus maletas llenas de vestidos creados por ella en Venezuela con ricas telas europeas. Era su primera colección. Tras mostrárselos, Diana Vreeland dio su bendición y sus creaciones terminaron en el escaparate de la prestigiosa *boutique* Martha de Park Avenue. Éxito rotundo.

Al año siguiente, debutaba en la Pasarela del Metropolitan Club de Nueva York. De nuevo, éxito absoluto. «No podía creerlo -recuerda-. La gente hizo cola. Compraron todo: incluso querían quedarse las joyas que yo llevaba puestas.»

Sin embargo, no fue fácil convencer a los críticos de moda, que, al principio, no fueron excesivamente benevolentes con ella. La calificaban como una inexperta recién llegada, pero Herrera encajaba, orgullosa, los dardos, que venían acompañados de grandes ventas.

«Pronto me hice con una célebre lista de clientas, entre las que se encontraban Jackie Kennedy Onassis (suyo fue el vestido de boda de organza de su hija Caroline) o Bianca Jagger.» Algo lógico si se tiene en cuenta que se había convertido en la reina de las diseñadoras de sociedad de la Gran Manzana. «Supe que si hacía prendas que fueran reales, prendas que las mujeres pudieran llevar, prendas que sentaran bien, mi negocio podría funcionar.»

Hoy, su nombre está por todas partes. Sus creaciones se venden en todo el mundo, unidas a su universo de fragancias, accesorios y a la cadena de tiendas CH, una segunda línea más accesible.

Desde hace unos años, sus dos hijas pequeñas se han incorporado a la empresa. Carolina, mente inquieta, productora de documentales y casada recientemente con Miguel Báez del que espera un bebé-, asesora la división de fragancias. Patricia, que trabajó como editora de moda en la revista *Vanity Fair*, la ayuda con las colecciones. Ambas han complementado y actualizado el clasicismo de su madre con un chic más alegre y despreocupado.

CLAVES DEL ESTILO CAROLINA HERRERA

La elegancia, ¿cómo se descubre en una mujer? - No por lo que lleva, sino por su actitud, su personalidad e individualismo.

Las “top”. ¿Quiénes son para usted modelos de estilo? - Jackie Onassis, la infanta Elena, Carolina Herrera Jr. y Marisa de Borbón.

El truco. En una fiesta, ¿cuál sería la combinación perfecta? - Un vestido con el que estés cómoda y a la vez chic y *glamourosa*. Sencillo y con un toque, un accesorio, que lo haga especial.

El pantalón. Hay quienes consideran que no es elegante, ¿es siempre adecuado? - Los de chifón, satén o bordados pueden utilizarse en ocasiones muy elegantes. Aunque a mí, personalmente, me gustan más las faldas.

Los accesorios. ¿Zapatos y bolso han de ir siempre a juego? - No, no deben ser a juego, pero no es para nada un problema si alguien decide utilizarlos así. Es la propia personalidad lo que importa.

Las sandalias. Muchas mujeres las utilizan durante el invierno, ¿es correcto? - Con los vestidos de noche van bien si no estás en un lugar donde haga mucho frío. Sandalias con medias... ¡mejor no!

El “vintage”. Es un estilo muy de moda, ¿con qué pieza (blusa, complementos, abrigo...) es mejor llevarlo? - Para mí, el *vintage* es algo que se ha usado y visto mucho. Con la cantidad de cosas actuales y nuevas que hay, ¿por qué no utilizarlas?

Las joyas, ¿deben llevarse muchas o pocas? ¿Pendientes y gargantilla a juego? ¿Perlas o diamantes? - Perlas, diamantes y esmeraldas, pero no todo junto, por supuesto, y nada a juego.

La minifalda. Vuelve a estar de moda. ¿Puede ser elegante? - La minifalda es elegante para las niñas jóvenes con piernas largas y preciosas. Y, además, la sencillez puede convertir cualquier prenda en elegante.

46. Prepare un informe sobre su diseñador(a) favorito(a).

47. Lea el texto:

Rosamunda

Por Carmen Laforet

Estaba amaneciendo, al fin. El departamento de tercera clase olía a cansancio, a tabaco y a botas de soldado. Ahora se salía de la noche como de un gran túnel y se podía ver a la gente acurrucada, dormidos hombres y mujeres en sus asientos duros. Era aquél un incómodo vagón-tranvía, con el pasillo atestado de cestas y maletas. Por las ventanillas se veía el campo y la raya plateada del mar.

Rosamunda se despertó. Todavía se hizo una ilusión placentera al ver la luz entre sus pestañas semicerradas. Luego comprobó que su cabeza colgaba hacia atrás, apoyada en el respaldo del asiento y que tenía la boca seca de llevarla abierta. Se rehizo, enderezándose. Le dolía el cuello —su largo cuello marchito. Echó una mirada a su alrededor. Sintió ganas de estirar las piernas entumecidas—el tren traqueteaba, pitaba. Salió con grandes precauciones, para no despertar, para no molestar, "con pasos de hada"—pensó—, hasta la plataforma.

El día era glorioso. Apenas se notaba el frío del amanecer. Se veía el mar entre naranjos. Ella se quedó como hipnotizada por el profundo verde de los árboles, por el claro horizonte de agua.

—"Los odiados, odiados naranjos... Las odiadas palmeras... El maravilloso mar..."

—¿Qué decía usted?

A su lado estaba un soldadillo. Un muchacho pálido. Parecía bien educado. Se parecía a su hijo. A un hijo suyo que se había muerto. No al que vivía; al que vivía, no, de ninguna manera.

—No sé si será usted capaz de entenderme—dijo, con cierta altivez. —Estaba recordando unos versos míos. Pero si usted quiere, no tengo inconveniente en recitar...

El muchacho estaba asombrado. Veía a una mujer ya mayor, flaca, con profundas ojeras. El cabello oxigenado, el traje de color verde, muy viejo. Los pies calzados en unas viejas zapatillas de baile, color de plata, y en el pelo una cinta plateada también, atada con un lacito.

—¿Le gusta o no oír recitar?—preguntó Rosamunda, impaciente.

—Sí, a mí...

El muchacho no se reía porque le daba pena mirarla. Quizá más tarde se reiría. Además, él tenía interés porque era joven, curioso. Había visto pocas cosas en su vida y deseaba conocer más. Miró a Rosamunda y la vio soñadora. Tenía los ojos llenos de lágrimas.

—Si usted supiera, joven... Si usted supiera lo que este amanecer significa para mí me disculparía... Otra vez a mi casa. Otra vez a sentir ese ahogo de mi patio cerrado, de la incompreensión de mi esposo. No sabe nada de lo que puede ser la vida de una mujer como yo. Este tormento infinito... Usted dirá que por qué le cuento todo esto, por qué tengo ganas de hacer confidencias... Pues, porque ahora mismo, al hablarle, me he dado cuenta de que tiene usted corazón y sentimiento y porque esto es mi confesión. Porque, después de usted, me espera, como quien dice, la tumba... El no poder hablar ya a ningún ser humano, a ningún ser humano que me entienda.

Se calló, cansada, quizá, por un momento.

—Voy a empezar a usted mi historia, pues creo que le interesa. Figúrese usted una joven rubia, de grandes ojos azules, una joven apasionada por el arte... De nombre, Rosamunda... Rosamunda.

Su verdadero nombre era Felisa; pero, no se sabe por qué, lo aborrecía. En su interior siempre había sido Rosamunda, desde los tiempos de su adolescencia. Aquel Rosamunda se había convertido en la fórmula mágica que la salvaba de la estrechez de su casa, de la monotonía de sus horas; aquel Rosamunda convirtió al novio zafio y colorado en un príncipe de leyenda. Rosamunda era para ella un nombre amado, de cualidades exquisitas...

—Rosamunda tenía un gran talento dramático. Llegó a actuar con éxito brillante. Además, era poetisa. Tuvo ya cierta fama desde su juventud... Imagínese, casi una niña, halagada, mimada por la vida y, de pronto, una catástrofe... El amor... ¿Le he dicho a usted que era ella famosa? Tenía dieciséis años apenas, pero la rodeaban por todas partes los admiradores. En uno de los recitales de poesía, vio al hombre que causó su ruina. A... a mi marido, pues Rosamunda, como usted comprenderá, soy yo. Me casé sin saber lo que hacía, con un hombre brutal, sórdido y celoso. Me tuvo encerrada años y años. ¡Yo! Aquella mariposa de oro que era yo.

(Sí, se había casado, si no a los dieciséis años, a los veintitrés, pero ¡al fin y al cabo!... Y era verdad que le había conocido un día que recitó versos suyos en casa de

una amiga. Él era carnicero. Pero, a este muchacho, ¿se le podían contar las cosas así? Lo cierto era aquel sufrimiento suyo, de tantos años. No había podido ni recitar un solo verso, ni aludir a sus pasados éxitos—éxitos quizá inventados, ya que no se acordaba bien; pero... Su mismo hijo solía decirle que se volvería loca de pensar y llorar tanto. Era peor esto que las palizas y los gritos de él cuando llegaba borracho. No tuvo a nadie más que al hijo aquél, porque las hijas fueron descaradas y necias, y se reían de ella, y el otro hijo, igual que su marido, había intentado hasta encerrarla.

—Tuve un hijo único. Un solo hijo. ¿Se da cuenta? Le puse Florisel... Crecía delgadito, pálido, así como usted. Por eso quizá le cuento a usted estas cosas. Yo le contaba mi magnífica vida anterior. Y él me escuchaba, como usted ahora, embobado.

Rosamunda sonrió. Sí, el joven la escuchaba absorto.

—Este hijo se me murió. Yo no lo pude resistir... Él era lo único que me ataba a aquella casa. Tuve un arranque, cogí mis maletas y me volví a la gran ciudad de mi juventud y de mis éxitos... ¡Ay! He pasado unos días maravillosos y amargos. Fui acogida con entusiasmo, aclamada de nuevo por el público, de nuevo adorada... ¿Comprende mi tragedia? Porque mi marido, al enterarse de esto, empezó a escribirme cartas tristes y desgarradoras; no podía vivir sin mí. No puede, el pobre. Además es el padre de Florisel, y el recuerdo del hijo perdido estaba en el fondo de todos mis triunfos, amargándome.

El muchacho veía animarse por momentos a aquella figura flaca y estrafalaria que era la mujer. Habló mucho. Evocó un hotel fantástico, el lujo derrochado en el teatro el día de su "reaparición"; evocó ovaciones delirantes y su propia figura, una figura de "sílfide cansada", recibéndolas.

—Y sin embargo, ahora vuelvo a mi deber... Repartí mi fortuna entre los pobres y vuelvo al lado de mi marido, como quien va a un sepulcro.

Rosamunda volvió a quedarse triste. Sus pendientes eran largos, baratos; la brisa los hacía ondular... Se sintió desdichada, muy "gran dama"... Había olvidado aquellos terribles días sin pan en la ciudad grande. Las burlas de sus amistades ante su traje de gasa, sus abalorios y sus proyectos fantásticos. Había olvidado aquel largo comedor, donde había comido el pan de los pobres entre mendigos de broncas toses. Sus llantos, su terror en el absoluto desamparo de tantas horas en que hasta los insultos de su marido había echado de menos. Sus besos a aquella carta del marido en que, en su estilo tosco y autoritario a la vez, recordando al hijo muerto, le pedía perdón y la perdonaba.

El soldado se quedó mirándola. ¡Qué tipo más raro, Dios mío! No cabía duda de que estaba loca la pobre... Ahora le sonreía... Le faltaban dos dientes.

El tren se iba deteniendo en una estación del camino. Era la hora del desayuno, Rosamunda miraba hacia los vendedores de rosquillas.

—¿Me permite usted convidarla, señora?— En la mente del soldadito empezaba a insinuarse una divertida historia. ¿Y si contara a sus amigos que había encontrado en el tren una mujer estupenda y que...?

—¿Convidarme? Muy bien, joven... Quizá sea la última persona que me convide... Y no me trate con tanto respeto, por favor. Puede usted llamarme Rosamunda... no voy a enfadarme por eso.

48. Cite cómo describe la autora:

1. el amanecer, 2. el vagón del tren, 3. los pasajeros, 4. el paisaje, 5. el ruido del tren, 6. el día, 7. el soldado, 8. la casa de Rosamunda, 9. la ropa de Rosamunda, 10. el nombre "Rosamunda", 11. su marido, 12. su hijo Florisel, 13. su otro hijo, 14. sus hijas.

49. Dé un breve resumen de los diferentes puntos de vista:

1. Felisa cómo era
2. Rosamunda (cómo se creía)
3. La mujer que veía el soldado

50. Dé su opinión o indique si la frase es dudosa, falsa o posible. En muchos casos tendrá que usar el subjuntivo.

Por ejemplo: Rosamunda, cuando era joven, era famosa.

Es dudoso que haya sido famosa cuando era joven.

Dudo que...

Ojalá que...

No creo que...

Es una lástima que...

Es imposible que...

Es evidente que...

No cabe duda que.,

Es dudoso que...

1. Rosamunda iba en un tren de lujo. 2. El soldado pensaba que Rosamunda estaba loca. 3. El hijo preferido de Rosamunda vivía en otro país. 4. Rosamunda iba de vuelta a casa aunque no quería. 5. Rosamunda no podía separar la realidad de la fantasía. 6. El esposo de Rosamunda no la trataba bien. 7. El soldado se parece al hijo de Rosamunda. 8. Cuando el muchacho llegó a casa se rió por media hora. 9. A Rosamunda la esperaba la muerte en vida. 10. El cuento de Rosamunda era verdadero. 11. Las hijas de Rosamunda eran realmente malas. 12. Todo era mentira, pero era verdad que Rosamunda era una soñadora.

51. Cuente la historia de Rosamunda desde el punto de vista de uno de los siguientes personajes masculinos del cuento:

- | | |
|-------------------|-----------------|
| 1. el marido | 3. el otro hijo |
| 2. el hijo muerto | 4. el soldado |

52. Cuénte le la historia de su vida a una persona que no conoce. Como Rosamunda, usted puede inventar algunos detalles interesantes a su vida.

El arreglo personal Догляд за собою

1. Estudie el vocabulario temático:

higiene f гігієна

aseo туалет

baño, bañera ванна

crema de afeitar крем для гоління

sombra de ojos тіні для очей

esmalte m de uñas лак для нігтів

dentífrico, pasta dentífrica

зубна паста

maquinilla de afeitar	електробритва	tijeras	ножиці
afeitadora	бритва	esponja	губка
hoja de afeitar	лезо	espuma	піна
desodorante m	дезодорант	(agua de) colonia	одеколон
perfume m	парфуми	loción f	лосьон
pinzas	пінцет	fondo	тональний крем
cepillo de dientes	зубна щітка	rimel m, máscara de ojos	туш для вій
peine m	гребінець	rojos	рум'яна
secadora	фен	lavarse	митися
laca (gomina) para el cabello	лак для волосся	arreglarse	чипуритися
crema	крем	peinarse	розчісуватися
polvos	пудра	enjabonarse	намилюватися
toalla	рушник	pintarse	підмальовуватися
champú m	шампунь	secarse	витиратися
acondiciador m	кондиционер	afeitarse	голитися
espejo	люстерко	sucio	брудний
cepillo	щітка	aseado	чистий, охайний
lápiz de labios, barra	губна помада	limpio	чистий
rulos	бігуді	fresco	свіжий

2. Relacione los terminos de la columna A con los de la columna B:

A	B
a) jabón	1. secarse
b) peine	2. arreglarse
c) baño	3. lavarse
d) tijeras	4. afeitarse
e) toalla	5. enjabonarse
f) maquinilla	6. peinarse
g) esponja	7. cortarse el pelo
h) dentífrico	
i) aseo	
j) cepillo	

3. Qué cosas del arreglo personal sirven para los procesos siguientes?

Lavarse, cortarse las uñas, afeitarse, peinarse, cepillarse, secarse el pelo, maquillarse las pestañas, rizarse el pelo, cepillarse los dientes, lavarse el cabello, pintarse los labios, pintarse las pestañas.

4. Adivine qué cosas indican las siguientes definiciones:

1. Sustancia que desprende un olor agradable. 2. Producto jabonoso, generalmente líquido, preparado para lavar el pelo. 3. Producto costético de consistencia pastosa que se aplica en la piel. 4. Tratamiento de belleza que consiste en la regeneración de

la piel mediante el desprendimiento de las células muertas. 5. Cosmético que se aplica sobre el cabello para fijar el peinado. 6. Utensilio formado por varios dientes paralelos, más o menos juntos, que se utiliza para arreglar el pelo. 7. Cosmético que se usa para dar color y espesor a las pestañas. 8. Lámina de vidrio cubierta de mercurio por la parte posterior para que se refleje en ella lo que hay delante. 9. Utensilio que sirve para cortar y está formado por dos hojas de acero de un solo filo, unidas a modo de aspas por un eje para que se puedan abrir y cerrar.

5. Lea y comente el texto:

Cepillos de dientes de repuesto

Cuando vamos a comprar el dentífrico, pocas veces nos acordamos de adquirir cepillos de dientes de repuesto y guardarlos en el botiquín. Tan pocas veces, que somos los europeos que en menos ocasiones cambiamos de cepillo de dientes en nuestra vida. La elección es importante: las cerdas deben ser de calidad; la forma del cepillo, anatómica; el cepillado, ni poco ni demasiado enérgico.

Conviene cambiar de cepillo, según los expertos, al menos cada tres o cuatro meses y por dos razones importantes; una, porque el cepillo se deteriora, el cepillado es mucho menos eficaz y la placa no se elimina debidamente, y dos, porque virus como el de la gripe sobreviven en las cerdas húmedas y propician nuevos contagios.

Si tienes una gripe, te conviene tirar a la basura el viejo cepillo tres días después de los primeros síntomas... y coger un cepillo nuevo de tu bien provisto botiquín.

6. Traduzca las oraciones prestando atención a las palabras y frases subrayadas:

1. El censor metió la tijera en la película y faltan muchas escenas importantes. 2. Me lavo la cabeza con un champú anticaspa. 3. Andaba con la bata y con los ruhos puestos. 4. La madrina llevaba una mantilla de encaje sujeta por una peineta de concha. 5. Me he dado polvos en la cara para disimular lo pálido que estoy. 6. Como se me acabó el detergente, lavé mi camisa con jabón de olor. 7. Jamás se cansa de dar jabón a su jefe. 8. Cuando el agua tiene mucha jabonadura, parece que se fregan mejor los platos. 9. Nunca pone el jabón en la jabonera y luego me toca a mí limpiar el lavabo. 10. Dejé la ropa en remojo en agua jabonosa. 11. Para tomar el sol se pone una crema bronceadora. 12. Tienes que dar crema a los zapatos, que los llevas muy sucios. 13. Nos compramos una laca de uñas de color rojo. 14. Al llorar se le corrió el rimel y se le quedó la cara llena de charretes. 15. Utiliza gomina para que el pelo no se le alborote. 16. El agua de colonia tiene un olor más fresco que el de los perfumes. 17. Con un simple lavoteo no conseguirás quitar toda esta porquería. 18. Este jabón espuma mucho. 19. Los dentífricos con flúor previenen la caries.

7. Prepare las escenas que siguen con un (a) compañero (a) de clase:

1. Ud. se encuentra en un pequeño hotel en un pueblo español. Se da cuenta de que no hay ni jabón ni toallas ni agua caliente en el baño de su habitación. Explíquelo a la criada o al mozo su problema. La criada (el mozo) ofrece algunas excusas y trata de resolver el problema.

2. Ud. es actor (actriz) y acaba de llegar al aeropuerto de la ciudad de México. Allí descubre que maletas con todos sus efectos personales (maquillaje, afeitadora

eléctrica, etc.) se han perdido. Usted le explica al agente por qué necesita cada uno de sus efectos personales y que esto es un problema muy serio. El agente trata de calmarlo.

8. Lea el texto y observe el modo de hacer propaganda de un producto o de servicios:

Tienes 7 días para salvar tu cabello

Tienes 7 días para poner tu problema capilar en las manos expertas del equipo de profesionales de Svenson, líderes en las técnicas capilares más avanzadas.

Durante toda la semana, nuestros especialistas estarán a tu servicio para examinar tu cabello y además, tendrás la oportunidad de probar 3 sesiones del tratamiento que más se adecue a tu disfunción capilar, totalmente gratis y bajo supervisión médica.

Caspa, cabello frágil, coronilla despoblada, entradas... Sea cual sea tu problema y al primer indicio, ven, tenemos una solución a tu medida:

- **Tratamientos** contra la caspa, grasa y caída excesiva.
- **Microinjertos** para recuperar tu propio cabello, en nuestras clínicas concertadas.
- **Nuevos y exclusivos Sistemas HAIR & HAIR de Integración** de cabellos naturales sin cirugía, para calvicies o falta de volumen.
- Todos los tratamientos son realizados bajo supervisión médica.
- Utilizando última tecnología, como el láser o la ozonoterapia.
- Oxigenación, disminución de la grasa y reactivación del riego sanguíneo en el cuero cabelludo.
- Tratamientos específicos para cada caso.

9. Prepare su propia propaganda de un producto cosmético o de un servicio.

10. Lea el texto y comente el uso de los cosméticos para diferentes edades:

Una preocupación, una solución

14 años ¡Me ha salido un grano!

"Y además en mitad de la frente. No sé si tocarlo o dejarlo como está. En cualquier caso, ¡se nota un montón!". Frases como ésta son habituales en los adolescentes. Ante este panorama, dos consejos: calma y acción. Nada de tocarse el grano, hay que tratarlo con un producto adecuado que lo disuelva y evite el exceso de sebo. A continuación se puede aplicar en la zona un poco de *stick* corrector con color que lo disimule hasta que desaparezca del todo.

17 años Pelo liso o rizado

A esta edad, cuando se tiene el pelo rizado, se quiere liso, y viceversa. Pero aunque se cambie de imagen, lo mejor que se puede hacer es saber sacar partido a lo que tenemos. Una melena ondulada puede ser tan atractiva como una lisa: sólo es cuestión de cortar las puntas cada dos meses, cuidar el cabello a diario y peinarlo adecuadamente con productos específicos.

19 años Aparece la celulitis

Eterno problema que puede que nos acompañe mucho tiempo. La celulitis, o piel de naranja, no desaparece de un día para otro; es cuestión de hábitos alimenticios, de modo de vida (hacer ejercicio, beber mucho líquido), de genética (normalmente se hereda)..., pero también de prevención (para que no vaya a más) y de paciencia (hay que tratarla todo el año). Las cremas ayudan, pero su uso debe ser continuado. Igual que aplicamos una hidratante en el rostro cada mañana, debemos utilizar un producto anticelulítico todos los días al salir de la ducha. Si se consigue este propósito, la mejora puede ser considerable.

22 años Adiós a la caspa

La caspa puede ser grasa (se queda pegada en el pelo) o seca (cae y se deposita en la ropa). En cualquier caso, resulta antiestética, incómoda y produce un efecto de suciedad a quien la padece. Afortunadamente existen en el mercado buenos productos para combatirla. Efectivos champús, lociones e incluso acondicionadores capilares que favorecen el peinado al mismo tiempo que eliminan la caspa.

24 años Piel sensible y reactiva

Aunque la piel sensible no tiene edad, en ciertos momentos de la vida puede deseneadenarse una crisis pasajera. Nervios, estrés, excesivas preocupaciones o responsabilidades pueden ser el detonante. En época de exámenes, o ante el reto de un primer trabajo, la piel refleja y exterioriza nuestras preocupaciones. Picor, eczemas, ronchones, rojeces y alergias a cualquier producto cosmético son los síntomas más visibles. La falta de información, el nerviosismo y no saber como actuar empeoran el problema. Lo más importante es aplicar un producto que alivie el picor y trate el problema, evitando cualquier sustancia que agrave la piel sensibilizada.

27 años Más volumen en los labios

Los labios finos o poco definidos pueden mejorar bastante con un buen maquillaje. Para aportar volumen hay que aplicar fondo de maquillaje también en los labios y a continuación una capa de polvos compactos. Después hay que delinear los contornos con un lápiz un tono más oscuro que la barra elegida para rellenarlos. Por último, un toque de *gloss* hará maravillas. Los de efecto purpurina con destellos dorados o plateados los realzan aún más.

30 años Como evitar las estrías

Las estrías son la preocupación más frecuente de toda embarazada. Se producen por una rotura de las fibras elásticas de la piel al someterse a un fuerte estiramiento debido a un considerable aumento de peso en poco tiempo. Y aunque pueden ser la consecuencia más directa de la gestación, si hidratamos la zona adecuadamente desde el tercer mes no tienen por qué aparecer. Un producto antiestrías, una crema emoliente o un aceite nutritivo aplicados dos veces al día en tripa, pecho y muslos son el mejor recurso para evitarlas.

35 años Intensificar el tono del cabello

El abuso de tintes y mechas sin cuidados posteriores puede llegar a deteriorar y debilitar el cabello. Pelo encrespado, puntas abiertas, sequedad y falta de brillo son las consecuencias más directas. Por ello es muy importante aplicar buenos productos cosméticos también en el cabello. Suavizantes, acondicionadores, ampollas y *serums*, que se utilizan después del champú con o sin aclarado, son algunos ejemplos. También

existen en el mercado productos que intensifican las tonalidades rubias o que ayudan a mantener el color durante más tiempo y en mejores condiciones.

37 años Maquillaje natural

No es fácil dar con el fondo de maquillaje adecuado. Hay que probar hasta conseguir uno que realmente se adapte a la piel como un guante invisible que borre imperfecciones y aporte un tono natural y un acabado liso y mate. Compacto o líquido, la elección depende del tipo de piel o de los gustos personales. Una vez conseguido ese fondo perfecto que es la base fundamental para tener un cutis resplandeciente, el resto del maquillaje se hará mucho más fácil. Es más, bastará con un poco de colorete, máscara de pestañas y brillo labial como toque final.

40 años Actuar contra las arrugas

¿Cuándo? ¡Ya! Al final de la treintena es cuando se empiezan a notar y nos empiezan a preocupar las patas de gallo. Y aunque lo ideal es empezar a cuidarse antes de que aparezcan, lo cierto es que hasta que no vemos los primeros signos de envejecimiento son pocas las mujeres y hombres que compran un producto contorno de ojos y, menos aún, contorno de labios. Pero no hay que descuidarse: estas dos zonas son las que primero acusan el paso del tiempo. Piel más fina que el resto del rostro, gestos, guinos, sonrisas..., son los responsables de esas pequeñas líneas de expresión difíciles de borrar con el tiempo.

44 años Las arrugas ya no son arruguitas

Es el momento de invertir en un buen producto antiedad. Puede ser una crema de noche, un *serum* reparador o unas ampollas regenerantes. Este tipo de cosmético deberá aplicarse en el rostro (evitando el contorno de ojos, que requiere un producto específico) y en el cuello, y acostumbrarnos a utilizarlo a diario. Existen multitud de variedades en el mercado: con vitaminas; con extractos de soja, de uva, de girasol: con proteínas... Todos son buenos, sólo hay que saber elegir el más adecuado a nuestra piel y no dejarse guiar por las modas. En este sector, como en la ropa, también existen tendencias.

48 años "La flacidez es mi problema"

La pérdida de tonicidad en los tejidos es producto del paso del tiempo, pero también de posturas inadecuadas (dormir con el cuello encogido), del exceso de sol (los rayos UVA son los responsables de la rotura de las fibras elásticas de la piel) y de la falta de cuidados (una piel bien hidratada y oxigenada envejece más lentamente). La flacidez ataca más a las gorditas que a las delgadas; estas últimas tendrán más arrugas, pero menos descolgamiento en el rostro. Papada, párpados y mofletes son las zonas donde se puede apreciar esa falta de tono. Cremas tensoras y regeneradoras (para aplicar a diario), fluidos con efecto *lifting* inmediato (para facilitar el maquillaje) y mucha protección solar son algunos consejos que se pueden seguir para mantener un cutis terso.

52 años Manos con pecas y manchas

Las manchas color café con leche en las manos, a diferencia de las del rostro (producidas por un desarreglo hormonal), son producto de la edad, unido a falta de cuidados y rayos ultravioleta acumulados con el paso del tiempo. Las manchas tipo pecas pueden ser eliminadas con láser e incluso con un tratamiento cosmético denominado Amelán, que se aplica en la consulta del dermatólogo y después en casa. Para suavizar el color de la mancha es conveniente utilizar a diario una crema despigmentante que además

hidrate la piel y nos ofrezca protección solar. Estas cremas deberían ser utilizadas cada vez que nos lavemos las manos, y acostumbrarnos a llevar una siempre en el bolso.

55 años ¿Necesito un retoque?

¿O un *lifting* que me haga parecer más joven? No es indispensable, y existen detractores y defensores de la cirugía estética; pero para las personas que decidan dar este paso, la información es fundamental. El instituto Vila-Rovira ofrece un plan integral de tratamiento *anti-aging*, mezcla de salud y belleza, para corregir los posibles errores que la persona realiza en su rutina diaria, unido a posibles intervenciones de cirugía estética.

11. Lea el texto:

Ángeles pintados

Por Juana de Ibarbourou

Yo debía tener entonces entre once y doce años. Un día aparecí en la escuela pintada con el carmín con que mamá decoraba las flores de merengue de sus postres caseros. Me puse los zapatos de tacos altos de mi hermana, y, bajo los ojos, me pinté anchas y oscuras ojeras.

No sé cómo burlé la buena vigilancia doméstica, ni cómo pude cruzar el pueblo tranquilamente con tal estampa. Recuerdo, sí, el espantoso silencio que se hizo a mi paso por el salón de clase, y la mirada entre enloquecida y desesperada con que me recibió la maestra. Recuerdo también, como si hubiera sido ayer, su voz enronquecida, al decirme:

—Ven acá, Juanita.

Entré desconfiada y orgullosa, avancé hacia su mesa de directora. Y otra vez su voz, ronca siempre:

—¿Te has mirado al espejo?

Hice que sí con la cabeza. Y ella:

—¿Te encuentras muy bonita así?

¡Pobres candidos ojos oscuros elevándose hacia el rostro ya no terso de la implacable interrogadora! Y la debilitada voz infantil:

—Yo... sí...

—¿Y te duelen los pies?

¡Ay, cómo ella lo adivinaba todo! No un reino por un caballo, sino un cielo por mi par de zapatos más viejos, yo hubiera dado en aquel momento. Pero era un ángel altivo y contesté con entereza:

—Ni un poquito.

—Está bien. Vete a tu sitio. A la salida, iré contigo a tu casa, pues tengo que hablar con Misia Valentina.

Fue una tarde durante la cual, en el salón de estudio, hubo un sordo ambiente de revolución. Oí de mis pequeñas compañeras toda clase de juicios, advertencias y consejos, en general leales. Sólo estuvieron en contra de mí las dos niñas modelo de la clase. Empecé entonces a conocer la dureza feroz de los perfectos.

No sé qué hablaron mi maestra y mi dulce madre. En mi casa no estalló ningún polvorín, no se me privó de mi plato de dulce, nadie me hizo un reproche siquiera.

Sólo me dijo mamá, después de la comida: —Juanita, no vayas a lavarte la cara.

Con un asombro que llegaba al pasmo, pregunté apenas:

-¿No?

—No, ni mañana tampoco.

—¿Mañana tampoco, mamita?

—Tampoco, hija. Ahora, anda ya a dormir. Desabróchale el vestido, Felicianita.

Y fue mi madre quien me despertó al otro día, quien vigiló mis aprontes para la escuela y quien, al salir, me llevó ante su gran armario de luna, y me dijo con un tono de voz absolutamente desconocido hasta entonces para mí:

—Vea, mi hija, la cara de una niña que se atreve a pintarse a su edad, como si fuera una mujer mala.

¡Dios de todos los universos! Aquella cara parecía un mapamundi, y aquella chiquilla encaramada sobre un par de tacos torturantes, era la verdadera estampa de la herejía.

Me eché a llorar silenciosa, heroicamente. Vi llenos de lágrimas los ojos tiernos de mi madre, pero aún no sabía de arrepentimientos oportunos y me dirigí a la calle, con mis libros y cuadernos en tal desorden, que se me iban cayendo al camino. Fue mi santa Feli quien me alcanzó corriendo, casi a la media cuadra, y allí mismo me pasó por la cara, sollozando, su delantal de cuadros blancos y azules. Yo casi no le cabía ya en el regazo, pero volvió a casa conmigo a cuestas, y las dos, abrazadas, lloramos desoladamente el desastre de mi primera coquetería.

Después, andando los años, me he pintado rabiosamente, y he llorado lágrimas de fuego sobre los cosméticos de Elizabeth Arden, y quizás más de una vez he quedado hecha un mascarón de proa. Pero ahora no está mi madre para sufrir por mi pena, ni mi negra ama para hacer de su delantal mi lienzo de Verónica, y ya no me importa nada, nada, nada... ¡nada!

12. Ubique y cite las líneas del cuento que describan lo siguiente:

1. la edad de la niña. 2. el color del maquillaje. 3. el maquillaje 4. el ama 5. cuando pasó por el salón de clase. 6. la mirada de la maestra. 7. la claridad del recuerdo. 8. la reacción cuando la maestra la llamó adelante. 9. la voz de la maestra. 10. la voz de la muchacha. 11. la maestra 12. la muchacha, Juanita. 13. el ambiente de la escuela esa tarde 14. las compañeras 15. las niñas modelo de la clase 16. la mamá 17. las lágrimas de la escritora ya adulta 18. su primera coquetería. 19. las niñas modelo.

13. Conteste a las preguntas:

1. ¿Cuál era el delito de la chica? 2. ¿Cómo la castigó su mamá a la chica? ¿Fue cruel o muy justo ese castigo? 3. ¿Qué habría hecho Ud. si fuera la mamá? 4. Contraste los papeles de la mamá y del ama Felicianita. ¿En qué se parecen y en qué se diferencian? 5. ¿Quién es responsable por la conducta de Juanita? 6. Explique el título del relato.

14. Lea, traduzca y comente el texto:

Jaque a los microbios

El cuidado de la salud pública puede rastrearse en remotas civilizaciones, pero el siglo XIX marca un antes y un después en la prevención del contagio de enfermedades infecciosas.

Higiene es un término de origen griego que significa salud. En la mitología griega, Hygia es la diosa de la salud; su padre, Esculapio, el dios de la medicina; y su hermana, Panacea, la de los remedios. Suele acompañarles Telesforo, que representa la convalecencia.

Mediados del siglo XIX. Una mujer se pone de parto. No hay tiempo para que acuda el médico o la comadrona, por lo que la persona más experimentada de la casa ordena preparar toallas limpias y hervir mucha agua. Aquella parturienta -y su criatura- tenía muchas más probabilidades de sobrevivir que la que ingresaba en el hospital en épocas anteriores a 1847. Por entonces, el joven médico húngaro Ignaz Philipp Semmelweis advertía que el gran número de muertes por fiebre puerperal en los hospitales era provocado a menudo por los propios facultativos, que acudían a asistir los partos desde salas como la de disección o la de autopsias. Y defendía la sencilla práctica de lavarse las manos con una solución de cloruro calcico para reducir la cifra de infecciones y muertes. En Boston, el médico y escritor estadounidense Oliver Wendell Holmes había manifestado poco antes que la fiebre puerperal se debía a los gérmenes que médicos y comadronas portaban en las manos. Su aviso no había sido bienvenido por gran número de profesionales, como tampoco lo fue la práctica que Semmelweis luchaba por introducir.

Hoy asociamos la higiene a la limpieza. Pero en la historia, la higiene ha sido tradicionalmente sinónimo de salud. Aparece definida como la parte de la medicina que estudia los medios para conservar la salud y evitar las enfermedades. La individual se relaciona con fines sanitarios, de belleza y bienestar. La pública atañe a los gobernantes, y se ocupa del entorno en que se desarrolla la actividad humana. En la Antigüedad, civilizaciones como la egipcia cuidaban ambas vertientes. En ella se practicaba una concienzuda higiene personal y existían en las ciudades canales de desagüe. También Roma proyectó grandes obras de arquitectura y de ingeniería para tal fin.

Hasta la Edad Media, los gobernantes en Europa establecieron medidas para evitar el contagio de enfermedades. En el caso de la lepra, el sacerdote debía hacer cumplir normas como la de aislar al paciente, quemar sus ropas y limpiar o destruir su casa. El leproso era obligado a vivir en lugares abandonados o, más adelante, en leproserías. Debía anunciar su presencia con una campanilla mientras gritaba "¡Impuro!". Para evitar la propagación de la peste también se establecieron normas higiénicas. Los médicos usaban ropajes protectores, y hacia el siglo XIV se oficializó la práctica de la cuarentena.

Sin embargo, las cruzadas y las guerras prolongadas marcaron una época en que el ideal cristiano de pureza se centró en el alma, olvidando, cuando no despreciando, el cuerpo. La higiene cayó en desuso, y las autoridades eclesiásticas rechazaron los baños públicos. Ese descuido, junto con los masivos desplazamientos de soldados y animales en los asedios de pueblos y ciudades y los numerosos viajes marítimos, contribuyó a la expansión de las epidemias. A cambio se dio un extraordinario auge de la asistencia. Se creó un gran número de hospitales y asilos en los que los religiosos atendían a los enfermos y acogían a indigentes y peregrinos.

El Renacimiento trajo consigo una mejora de los hospitales, que de forma paulatina fueron excluyendo a los indigentes para centrarse en los enfermos. Los

arquitectos proyectaron los edificios atendiendo a una mayor ventilación e iluminación, y los gobernantes empezaron a asumir sus obligaciones en materia de higiene pública.

La Revolución Industrial volvió a plantear problemas graves en este campo. El hacinamiento urbano en zonas obreras carentes de los servicios sanitarios y las duras condiciones de trabajo en las fábricas facilitaron la aparición de diferentes brotes epidémicos. En Gran Bretaña, cuna de la revolución, los efectos eran tales que funcionarios de la salud pública como Edwin Chadwick expresaron su disconformidad por la pésima situación sanitaria de los trabajadores.

Se conocían los efectos, pero las causas directas de las enfermedades que azotaron a la humanidad se ignoraron durante buena parte de la historia. Aun así, hubo quien vislumbró la verdad. Hacia el siglo IV a. C., el médico griego Hipócrates de Cos observó la relación entre higiene y enfermedad, y poco antes de nuestra era el escritor romano Varro explicó que unos diminutos animales que penetraban en el ser humano por la boca y la nariz daban lugar a diversas dolencias.

Pero no es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando estos seres imposibles de observar a simple vista se identifican. Louis Pasteur y Robert Koch demuestran la existencia de los microbios, o microorganismos infecciosos. Sus conocimientos tuvieron aplicación y beneficios en medicina, industria y agricultura. Pero también hallaron detractores, individuos tanto cultos como ignorantes, incrédulos ante la idea de que unos seres mínimos pudieran llevar al hombre a la muerte. El descubrimiento progresivo de los microorganismos patógenos supuso el punto de partida en la búsqueda de remedios como los antibióticos.

Los microorganismos podían estar diseminados en el aire y propagarse a través del instrumental y el material clínico. Los pacientes ingresados en hospitales con alguna afección leve contraían con frecuencia enfermedades más graves. Aunque resistieran a los procedimientos quirúrgicos, aún estaban a merced de los microorganismos patógenos presentes, ya que su sistema inmunitario se había debilitado.

La cruda realidad hospitalaria impulsó al cirujano inglés Joseph Lister, conocedor de los descubrimientos de Pasteur y de la iniciativa de Semmelweis, a buscar un medio capaz de destruir aquellos elementos nocivos. Los métodos antisépticos que desarrolló, entre ellos productos desinfectantes, iban a resultar decisivos, así como la práctica por él exigida a sus alumnos de aplicar una disolución en las heridas y en todo cuanto entrara en contacto con ellas, incluidas las manos del personal sanitario, ropas e instrumentos. Con ello, la mortalidad operatoria y posoperatoria descendió drásticamente. Se había logrado destruir microbios mediante la desinfección. El paso siguiente sería impedir su presencia mediante procesos como la esterilización.

Para la medicina moderna, las enfermedades nosocomiales son objeto de estudio permanente, y existe un estricto control en la aplicación de las medidas que puedan evitar su aparición. Pero la asepsia total es, y será siempre, imposible. No sólo eso: sería contraproducente para la salud humana, puesto que la eliminación de las defensas naturales conduce a la pérdida de la resistencia a las enfermedades.

La salud – Здоров'я

1. Estudie el vocabulario temático:

medicina медицина	yeso гіпс
médico, doctor лікар	enyesar накласти гіпс
enfermera медична сестра	muletas милиці
hospital м лікарня	venda пов'язка, бинт
consulta приймальня (лікаря)	algodón m, gasa вата
sanatorio санаторій	esparadropo пластир
farmacia аптека	termómetro термометр
sano здоровий	calendor m грілка
enfermizo хворий, хворобливий	yodo йод
débil слабкий	irrigador m клізма
ileso неушкоджений	úngüento мазь
enfermedad f хвороба	untar змазувати
enfermar захворіти	gotas краплі
quejarse скаржитися	pastillas пігулки
estar malo погано почуватися	mixtura мікстура
malestar general загальне погане	polvo порошок
самопочуття	ampolla ампула
pedir la hora записуватися на прийом	febrífugo жарознижуюче
resfriarse застудитися	somnífero снодійне
fiebre f гарячка	calmante m, tranquilizante m
cansancio втома	заспокійливе
agotamiento виснаженість	anestético знеболювальне
fatigarse втомлюватися	laxante m проносний засіб
toser кашляти	recetar виписувати рецепт
tos кашель	dieta дієта
estornudar чихати	régimen m режим
doler боліти	dosis f доза
padecer страждати (від)	reposo, relax m відпочинок
no estar católico, estar mal погано	inyección f укол
почуватися	poner la jeringa робити укол
agravarse, empeorarse почуватися	tomar el pulso міряти пульс
гірше	hacer un masaje робити масаж
curar, tratar лікувати	aplicar ventosas ставити банки
tener escalofríos знобити	aplicar compresas ставити гірчичники
respirar дихати	hacer el análisis робити аналіз
tener náuseas відчувати нудоту	sacar una radiografía (fluografía) робити
desmayarse втратити свідомість	рентген
golpearse вдаритися	cortar la hemorragía зупинити
herirse поранитися	кровотечу
romper зламати	hacer gárgaras полоскати горло
quemarse обпектися	úlceras язва
torcerse вивихнути	cardenal, coratón m сінець
dislocación вивих	tensión f тиск
vendar перев'язати	hipertensión підвищений кров'яний
poner puntos накласти шви	тиск

contusión f	синець	cáncer	рак
fractura	перелом	bocio	зоб
dolor m	біль	apoplejía	інсульт
herida	рана	obesidad	ожиріння
esguince m	розтягнення	SIDA	СНІД
insomnio	безсоння	apéndice m	апендицит
poner una lavativa (irrigación)	ставити клізму	estreñimiento	запор
tomar la temperatura	міряти температуру	diarréa	понос
mejorarse, recuperarse	видужувати	caries f	карієс
cicatrizar	загоюватись (про рану)	ataque	приступ
receta	рецепт	intoxicación	отруєння
cuidar	доглядати	alergía	алергія
vacunar	робити щеплення	tumor m	пухлина
anestesia	анестезія	infarto, embolia	інфаркт
operar (de)	оперувати	corazón m	серце
extirpar	видаляти (під час операції)	sangre f	кров
resfriado	застуда	hígado	печінка
gripe f	грип	costillas	ребра
catarro	нежить	extremidades f pl	кінцівки
inflamación	запалення	hueso	кістка
infección	інфекція	músculo m	яз
jaqueca	мігрень	clavícula	ключиця
bronquites f	бронхіт	amígladas	гланди
asma	астма	glándula	залоза
angina	ангіна	bronquios m pl	бронхи
pulmonía	запалення легенів	esófado	стравохід
conmoción cerebral	струс мозку	intestino	кишечник
sarampión m	кір	tripas f pl	кишки
varicela	вітрянка	vesícula biliar	жовчний міхур
cólera m	холера	bazo	селезінка
tifus m	тиф	vejiga	сечовий міхур
peste f	чума	espina dorsal, columna vertebral	хребет
viruela	віспа	cráneo	череп
paludismo	малярія	encéfalo	головний мозок
diabetes f	діабет	abdomen m, vientre	живіт
tuberculosos f	туберкульоз	estómago	шлунок
disentería	дизентерія	riñon m	нирка
diftería	дифтерія	pulmones m pl	легені
tos ferina	коклюш	sistema digestivo	система травлення
reuma m	ревматизм	aparato respiratorio	дихальний апарат
		aparato circulatorio, sistema sanguíneo	система кровообігу
		metabolismo	обмін речовин

2. Traduzca al ucraniano:

1.No quiere que haya complicaciones. 2.Todavía Vd tiene una tos muy fuerte. 3.Estoy constipada desde hace una semana. 4.Le cortaron la hemorragia enseguida. 5.Se sintió náuseas y se desmayó. 6.Me he curado de cáncer. 7.Erupción y picazones son amagos de la sarna. 8.Los cálculos de los riñones sí que son peligrosos. 9.Desde que se curó del paludismo, cogió la viruela loca. 10.El cuerpo del enfermo estaba cubierto con úlceras y ampollas. 11.¡Qué va! Las paperas son menos peligrosas que la sarampión. 12.¿Por qué tienes los ojos irritados? 13.Antes yo padecía de la diarrea e insomnio, ahora me molesta la indigestión. 14.De niño estaba a punto de morir de las paperas. 15.Al regresar del hospital de un ataque cardiaco se cayó y se rompió la columna vertebral. 16.¿Por qué estás tosiendo y estornudando? — Te tengo alergia. 17.Se despertó de un ataque agudo de asma: se asfixiaba. 18.El paludismo no tiene nada que ver con la sarna. 19.Durante el embarazo padecía de una intoxicación terrible: se mareaba, tenía náuseas hasta vomitaba pero nunca se desmayaba. 20.Cuando uno tiene mucha fiebre, él suele tener escalofríos y convulsiones. 21.Tenía un cardenal grande en la cadera. 22.Por las noches él sufría de asfixia e insomnio, de día sentía malestar general. 23.Se le inflamó la vejiga. 24.Después de que yo le dislocó la clavícula, ellos me rompieron 3 costillas. 25.La obesidad puede ser la causa de la apoplejía. 26.Entonces, Vd puede asegurarme que este tumor es benigno. 27.Después de 4 horas en el sol se cubría con ampollas. 28.En el hospital donde me curaban de la tos ferina me cogí la sarampión. 29.¡Vaya! Tiene una erupción extraña. Parece que tienes la viruela loca. 30.Hemorragia cerebral se llama apoplejía. 31.No puedo hacerlo, porque padezco de la hipertensión. 32.Se le inflamó la herida antigua. 33.Trata de no estornudar a la gente. 34.Está delirando.

3. Conteste a las preguntas usando el léxico temático:

MODELO: ¿Por qué Maruja llora? - Pues, tal vez tenga alergia. / Es probable que le duela el estómago.

1.¿Por qué estornuda Juan? 2.¿Qué le pasa a Antonio? Anda cojeando. 3.¿Por qué Sebastián está en cama todavía? 4.¿Qué le pasa a Lola? Está tan triste y tose. 5.¿Por qué Eusebio tiene un brazo en cabestrillo? 6.¿Por qué tu amigo tiene una pierna entablillada?

4. Complete las oraciones con una de las siguientes palabras: algodones, columna vertebral, cráneo, diarrea, dieta, enfermero, fractura, hígado, hipertensión, hipnosis, infección, insomnio, inyecciones, lavativa, peste, rotura, sangre, termómetro, vena, venda, úlcera, yodo.

1. Eres tan nervioso que no me extraña de tengas ... de estómago. 2. La endocrinólogo lo puso a ... porque tiene problemas de obesidad. 3. Comió un alimento en mal estado y tuvo 4. La doctora me prohibió la sal porque tengo 4. Ese psiquiatra utiliza la ... para curar a sus pacientes. 5. Líquido que se introduce en el recto con fines terapeuticos o laxantes es una 6. La falta de ... en el organismo puede producir bocio. 7. Estás criando al niño entre ..., y vas a hacer de él un endeble. 8. La ... negra diezmó la población europea en la Edad Media. 9. Ponle el ... al niño para ver si le ha

subido la fiebre. 10. Le ha escayolado la pierna porque tiene una ... de tibia. 11. El café me produce 12. El enfermo duerme porque han administrado un 13. La inflamación de tu encía se debe a una 14. Me recetaron algunas ... de hierro contra la anemia. 15. El ... destruye sustancias tóxicas, almacena vitaminas y colabora en la digestión. 16. El accidentado sufre la ... de dos costillas. 17. Tiene un esguince y le han puesto una ... en el tobillo. 18. La ... transporta oxígeno a los tejidos del cuerpo. 19. La ... es cada uno de los conductos por los que la sangre vuelve al corazón. 20. El ... es el hueso que protege el encéfalo. 21. La ... sostiene la cabeza, da consistencia al tronco y protege la médula espinal. 22. El ... le iba dando al cirujano el instrumental que le pedía.

5. Adivine a cuál enfermedad se refiere:

1. Inflamación de las amígdalas y de las zonas próximas a éstas. 2. Enfermedad infecciosa aguda, producida por un virus y cuyos síntomas más frecuentes son la fiebre, el catarro y el malestar generalizado. 3. Enfermedad infecciosa grave que se caracteriza por fiebres muy altas y estados de delirio o inconsciencia. 4. Enfermedad contagiosa que se manifiesta por multitud de manchas pequeñas y rojas y que va precedida y acompañada de lagrimeo, estornudos, tos y otros síntomas catarrales. 5. Enfermedad del sistema respiratorio caracterizada fundamentalmente por una respiración difícil y anhelosa, tos y sensación de ahogo. 6. Enfermedad que se caracteriza por un alto nivel de glucosa en la sangre. 7. Enfermedad infecciosa producida por una bacteria, que puede afectar a diferentes órganos, esp. a los pulmones, y que se caracteriza por la formación de nódulos. 8. Enfermedad infecciosa producida por un virus, que se transmite sexualmente o a través de la sangre y que destruye los mecanismos de defensa del cuerpo humano.

6. ¿De qué se queja uno al consultar a cada uno de los especialistas siguientes:

el terapeuta	el urólogo
el médico de cabecera	el dermatólogo
el dentista	el otorrinolaringólogo
el cirujano	el infeccionista
el homeópata	el cardiólogo
el pediatra	el oftalmólogo
el ginecólogo	el neumólogo
la enfermera	el neurólogo
el endocrinólogo	

7. Relacione estos adjetivos con una parte del cuerpo:

pálido	tuerto	pectoral	gastro-intestinal
bucal	mudo	estomacal	pulmonar
ciego	inberbe	lumbar	

8. Elija todo lo que se llevaría en un botiquín de viaje:

Esparadropo, recetas, úlcera, vendas, termómetro, anestesia, médico, espuma, tijeras, cepillo, aspirinas, alcohol, jeringuilla, pastillas para la digestión.

9. Traduzca las oraciones prestado atención a las frases subrayadas:

1. Eché los hígados para ganar la carrera. 2. Tiene que tener muchos hígados, porque si no, no se hubiera ofrecido a llevar él solo toda la responsabilidad. 3. Te confieso con el corazón en la mano que pasé mucho miedo hasta que llegaste tú. 4. Todo el mundo lo adora porque tiene un corazón de oro. 5. Los cantantes de opera deben tener buenos pulmones. 6. Llevo en la sangre la facilidad para bailar. 7. Ese chico no tiene sangre en las venas y jamás lo he visto ilusionarse por nada. 8. Se me sube la sangre en la cabeza cuando veo que haces nada en todo el día. 9. Antiguamente, era muy difícil que un noble se casara con alguien que no fuera de sangre azul. 10. Las amenazas fueron terribles pero no llegó la sangre al río. 11. Olvídalo y no te hagas mala sangre por el desprecio con que te ha tratado. 12. Lo más cruel del asesinato es que fue a sangre fría, después de haber trazado un plan. 13. Cuida su moto como a la niña de sus ojos porque le costo un riñón. 14. Si el equipo está en vena, no tendremos problemas y pasaremos la eliminatoria. 15. Cuando va a sesiones de diálisis le conectan a un riñón artificial para que le depure la sangre.

10. Lea y reproduzca el diálogo con su compañero:

Señor López en la policlínica

- Señor López, tiene Vd mala cara, ¿no se siente bien?
- Hace dos días que me encuentro desmadejado y con dolor de cabeza, sobre todo por las tardes.
- ¿Se ha tomado la temperatura?
- No, no me he puesto el termómetro. Esta tarde en cuanto llegue a casa lo haré.
- Claro. Hágalo sin falta y si tiene fiebre vaya a la policlínica, o llame al médico a casa. Por cierto, yo también tengo que ir al dentista para que me empaste una muela.
- Buenos días, doctor.
- Buenos días. Siéntese. ¿De que se queja?
- De mal estado en general y de dolor de cabeza.
- ¿Tiene fiebre?
- Ayer, por la tarde tenía 37 y 8.
- Desnúdese para que pueda auscultar el pecho y la espalda. Respire profundamente. Nada anormal en los pulmones, el corazón funciona bien. Vístase. ¿Tose Vd?
- No, no tengo tos.
- ¿Le duela la garganta?
- No, no me duele.
- Veamos ahora la tensión.
- ¿Normal?
- Un poco baja, pero sin importancia. Es una gripe corriente lo que Vd tiene. Debe guardar cama tres o cuatro días. Le doy de baja hasta el lunes y si el lunes no tiene

fiebre venga Vd. Pero si la fiebre continúa, llame al médico a casa. Aquí tiene Vd. una receta. Tome este medicamento tres veces al día después de las comidas.

- Muchas gracias, doctor.
- Qué se ponga Vd. pronto bien.

auscultar – прослухати (хворого)
 contener la respiración – не дихати
 dar de alta – виписувати на роботу
 dar de baja – дати лікарняний лист
 empastar una muela – запломбувати
 зуб

encontrarse desmadejado – відчувати
 слабкість
 gripe corriente – звичайний грип
 guardar cama – полежати в ліжку
 llamar al médico – викликати лікаря
 tener buena (mala) cara – добре
 (погано) виглядати

11. Conjugue en Presente de Indicativo.

No sentarse bien, tener mala cara, encontrarse desmanejado, guardar cama, quejarse de dolor de cabeza.

12. Responda a las preguntas:

1. ¿Cómo se siente el señor López?
2. ¿Ha tomado la temperatura?
3. ¿Qué le aconseja su compañero?
4. ¿Consulta López al médico?
5. ¿De qué se queja?
6. ¿Qué temperatura tenía ayer por la tarde?
7. ¿Cómo le examina el médico?
8. ¿Encuentra el médico algo anormal en los pulmones y el corazón?
9. ¿Le duele la garganta?
10. ¿Qué enfermedad le diagnostica el médico al señor López?
11. ¿Le da de baja?
12. ¿Cuántas veces al día tiene que tomar el medicamento?

13. Lea y dramatice al diálogo:

Pablo en la policlínica

Pablo: – ¡Qué mala suerte! Me he puesto enfermo justamente la víspera del examen.
 – Tengo que ver al médico.

(En el gabinete del terapeuta)

– Se puede?

El doctor: – Pase, pase. ¿De qué se queja usted? ¿Qué le duele?

Pablo: – Ya hace algún tiempo que no tengo el apetito, adelgazo, duermo mal y me duele la cabeza. Ayer tuve mucha fiebre, casi 39. Toso mucho.

Doctor: – Desnúdese de medio cuerpo. Respire fuerte. No respire. aspire. Tosa. Dese la vuelta. Abra la boca. Saque la lengua. Ahora voy a tomar su tensión arterial. Puede vestirse usted, tome asiento.

Pablo: – ¿Qué tengo, señor doctor? ¿Una pulmonía?

Doctor: – Tiene un resfriado. Le aconsejo que esté tres días a dieta. Le recomiendo que deje de fumar. Hay aquí tres recetas: son gotas contra el catarro, pastillas contra la tos y un calmante. Le pido que tome usted estas medicinas cuarto veces al día. Es necesario que guarde cama algunos días. No tiene usted nada serio.

Pablo: – Muy agradecido, doctor, por su amabilidad.

Doctor: – ¡Qué usted lo pase bien! ¡Qué se alivie!

la víspera – напередодні
 adelgazar – худнути
 de medio cuerpo – по пояс
 aspirar – вдихати
 darse la vuelta – повернутися
 ¡Qué Vd. lo pase bien! – Всього найкращого!
 ¡Qué se alivie! – Видужуйте!

14. Responda a las preguntas:

1. ¿Por qué queja Pablo de mala suerte? 2. ¿Qué le duele? ¿Cómo duerme? 3. ¿Tuvo ayer mucha fiebre? 4. ¿Cómo le examina el doctor? 5. ¿Qué le receta a Pablo? 6. ¿Contra qué síntomas son las gotas? ¿Y las pastillas? ¿Y el calmante? 7. ¿Tiene Pablo que guardar cama? 8. ¿Va Vd. al doctor cuando se siente mal? 9. ¿Qué preguntas le hace el doctor cuando Vd. viene a verle? 10. Si uno tiene la gripe, ¿qué le aconseja el doctor? 11. ¿Puede Vd. curarse sin tomar unas medicinas?

15. Lea y relate las charlas entre los pacientes durante la espera de su turno:

Uno de los pacientes relata con mucho entusiasmo una anécdota:

Un individuo viene a ver a un médico. El médico le pregunta:

- ¿Qué le pasa? ¿Qué le molesta?
- No lo sé, señor. Trabajo como un asno; me canso como un perro; duermo como un oso en invierno.
- Vd. se ha equivocado de casa, tiene que ir al veterinario que vive en la casa vecina – le aconseja el médico.

(Al escucharle todos se ríen y el otro continúa)

Una vez cerca de la cama de un hombre famoso que se moría estaban tres médicos.

Para tranquilizarlo comentaban:

- El corazón funciona bien – dijo uno de ellos.
- Los pulmones reaccionan muy bien – afirmó el segundo.
- El hígado está normal – añadió el tercero.

Entonces el enfermo se sonrió y dijo:

- Muero perfectamente curado.

molestar – турбувати;

afirmar – підтверджувати;

16. Aprenda de memoria:

De mil enfermos y más
 que en año y medio asistí
 ninguno de ellos, jamás,
 podrá quejarse de mí.

Epigrama

Así habló el doctor Elmundo
 y en verdad que no ha mentado,
 pues lo mil y más se han ido
 a quejarse al otro mundo.

17. Lea el diálogo y relátelo en pares:

En el gabinete del dentista

- ¡Buenas tardes, señor doctor!
- ¡Muy buenas! ¿Qué le pasa?
- Ya hace algunos días que me duele mucho una muela.
- Siéntese en este sillón. Abra la boca, más. Tiene Vd. muy estropeada la dentura. Ententaré curarle la muela y empastarla No. Me parece que será imposible. Hay que sacarla.
- Arránquela cuanto antes.
- Ya está. Para hoy basta. No tome nada durante dos horas y en todo el día nada caliente ni frío. Si le duele tome una pastilla de analgina.
- Gracias. ¡Hasta la vista!
- Adiós.

la dentura estropeada – погані зуби

empastar – запломбувати

arrancar, sacar – видаляти

ya está – готово

18. Conjugue en Imperativo: sentarse, abrir le boca, arrancar la muela, no tomar nada.

19. Lea y relate el texto en estilo indirecto:

El médico sabio

El señor Perez estaba enfermo: comía poco, estaba pálido, y no trabajaba bien, se veía más delgado cada día. Los amigos que le veían, creían que iba a morir. Al fin fue a ver a un médico porque sufría mucho.

- Señor doctor – le dijo – estoy muy enfermo. Le pido que me ayude, le ruego que me salve. Tengo muchos hijos.
- Mire Vd. Yo soy uno de los pocos médicos que curan a sus pacientes sin recetas. Creo que su enfermedad necesita ejercicios, muchos ejercicios. Le aconsejo que Vd. haga ejercicios. Esto le curará sin duda. Es necesario que esté dos o tres horas al aire libre, respire aire puro y dé largos paseos. Cuando yo era joven, a menudo iba a visitar a un amigo que vivía lejos solamente para hacer ejercicios.
- Pero, señor doctor...
- Sé perfectamente lo que Vd. va a decirme. No tiene tiempo para hacer ejercicios. Pero su salud es muy importante.
- Sí, sí, pero yo soy...
- ¿Cree Vd. que se puede vivir sin hacer ejercicios? ¡Imposible, hombre! Es necesario que ande de cinco a ocho kilómetros todos los días. Los paseos largos son siempre buenos para la salud.
- Yo comprendo, señor doctor, comprendo perfectamente. Pero...
- Bueno, no hay otro remedio. Y ahora, la consulta vale cinco pesetas.

- ¡Escuche Vd., señor bobo! – exclamó el paciente. – ¿Me dice que dé muchos paseos, eh? Pues hombre, soy cartero y tengo que pasar todo el día andando de arriba abajo por las calles de la ciudad.

surfir – страждати

el remedio – ліки

20. Ponga las formas correctas del Infinitivo:

1. Pido que me (ayudar).
2. Le aconsejo que Vd. (hacer) ejercicios.
3. Es necesario que Vd. (estar) dos o tres horas al aire libre, (respirar) aire puro y (dar) largos paseos.
4. Es necesario que (andar) de cinco a ocho kilómetros.
5. Es imposible que tal médico (curar) al paciente.

21. Traduzca los diálogos:

1. — Hola, buenas tardes, siéntese por favor.
 — Buenas tardes, doctor.
 — Vamos a ver, ¿qué le pasa?
 — No me siento bien, me duele la cabeza, no tengo apetito y es posible que tenga fiebre.
 — ¿Desde cuándo se siente así, señora?
 — Desde hace unos días. Y me siento mareada cuando me levanto por la mañana.
 — Por favor, tiéndase aquí. Voy a examinarle a Vd. Abra la boca... respire profundo... no se preocupe, señora, no es nada grave. Tiene gripe y le aconsejo que se quede en cama. Aquí tiene la receta. Tome dos cucharadas cada tres horas. ¿Adiós, que se mejore pronto!
2. — Можно увійти?
 — Проходьте, будь ласка. На що скаржитесь, що у вас болить?
 — У мене жахливі головні болі, я втратив апетит, погано сплю, а вчора в мене була висока температура, майже 40. Крім того, я сильно кашляю.
 — Роздягайтесь до пояса (de medio cuerpo), я вас послухаю.
 — Дихайте, не дихайте, а тепер зробіть вздох (aspirar), покашляйте. Можете одягатися и сідайте.
 — Що у мене? Боюсь, що у мене пульмонія.
 — У вас застуда. Раджу полежати пару днів і рекомендую вам не смалити. Ось три рецепта: краплі від нежиті, порошки від кашлю і жарознижуюче. Прошу приймати ці ліки 3 рази на день після їжі.
 — Я радий, що у мене не запалення легенів, це була б третя пульмонія за останні чотири роки.
3. — Buenas tardes, señor doctor.
 — Buenas. ¿Qué le pasa?
 — Ya hace algunos días que me duele mucho una muela.
 — Vamos a ver, abra la boca. Ah, veo. Hay que sacarla.
 — Ay, dios mío! ¡Qué miedo!

- No se preocupe, le pondré la inyección del anestésico.
 — Entonces, arránquela lo más pronto posible.
 — Ya está. Si le duele, tome una pastilla de analgina.
 — Gracias.
4. — Що у вас болить? Що турбує?
 — Я відчуваю головні болі та загальне погане самопочуття.
 — Яка у вас температура?
 — Я ще не міряв.
 — Сядьте на ліжко і зніміть майку. Я вас послухаю. Дихайте, не дихайте. Мені здається, що у вас сильна застуда.
 — Ви впевнені? Можливо, це запалення легенів?
 — Та що ви кажете! Ви ж не кашляєте! Ось, візьміть ліки, які я вам виписую, для того, щоб збити температуру. А оці пілюлі проти можливих ускладнень. Ви працюєте?
 — Так, і багато.
 — Тоді я вам дам бюлетень на тиждень і рекомендую дотримуватись постільного режиму.
 — Дякую, до побачення.
5. — Buenas tardes, señor. Siéntese y dígame qué le pasa.
 — No me encuentro bien, me duele el estómago y la garganta.
 — Bueno, vamos a ver. Túmbese aquí. Primero, le tomaré el pulso y la presión arterial.
 — Doctor, me duele mucho el estómago, sobre todo después de comer. Ojalá que no sea nada grave.
 — La cosa es que Vd no tiene nada más que agotamiento físico, parece que trabaja demasiado. Y en cuanto al estómago, no podré decirle nada hasta que Vd haga la radiografía y otros análisis.
6. — Привіт, ти чому не прийшов до інституту сьогодні?
 — У мене вчора був жахливий день, я ліг спати лише о сьомій.
 — Що трапилось?
 — Батько вчора упав зі сходів, і ми мали викликати швидку допомогу і відвести його до лікарні.
 — Ти був вдома один, коли це трапилось?
 — Ні, мама теж була. Доречі, саме вона почула шум.
 — Нічого собі!
 — Так. Спочатку ми думали, що у нього перелом, але у лікарні сказали, що він лише вивихнув щиколотку.
7. — ¿Por qué lloras, guapo?
 — Porque me duele la garganta.
 — Mira, a esta niña le duelen los oídos y no llora. Anda, tranquilízate.
 — Pero me duele tanto al tragar...
 — Todo estará bien, el doctor te examinará enseguida y dará algunas pastillas y te pasará el dolor.
 — Y si no?
8. — Ох, я вмираю, як боляче!

— Не хвилюйтесь, сеньора, і поясніть, що у вас болить?

— Живіт, крім того, у мене температура 39.

— Давайте подивимось ваш живіт, так... ага, болить отут, так?

— Ой, жахливо!

— Зрозуміло, мабуть, у вас приступ апендициту. Треба терміново вас оперувати. Я зараз подзвоню до лікарні, і швидка допомога вас відвезе. Не хвилюйтесь ви так! Такі операції завжди закінчуються добре!

— Справді? А у мене бабуся померла від перитоніту! (la peritonitis)

— Ну, добре, у мене є друг, який працює хірургом у цій лікарні. Якщо бажаєте, я йому позвоню і попрошу, щоб він вас прооперував. Він дуже хороший спеціаліст.

— Так, будь ласка.

9. – Buenos días, señorita. Necesito que el doctor me reciba ahora mismo.

— Pero el doctor tiene muchas visitas hoy. Ya ve Vd, hay tanta gente que le está esperando.

— Es que tengo un dolor de muelas horroroso, y mañana tengo que salir de viaje, sabe...

— Ya le he dicho que el doctor está ocupado hoy. Le aconsejo que busque otro dentista.

— Ya veo que eso será mejor que esperar a que alguno de los pacientes no llegue.

— Sí, claro. ¡Suerte!

10. — Чому ти кульгаєш?

— Вчора грав у футбол і розтягнув зв'язку. Дуже боляче ходити.

— Треба зробити компрес. Знаєш, кілька місяців тому зі мною трапилось те ж саме. Тільки холодні компреси і допомогли. Ще краще буде, якщо ти ногу забинтуєш.

22. Haga un informe sobre uno de los temas siguientes:

1. Uno de sus familiares se enferma.
2. Una visita al médico.
3. Una visita al dentista.
4. Su opinión acerca de como hay que curarse.
5. 5 reglas de la vida sana.

23. Lea y reproduzca el texto en estilo directo:

En un consultorio

Una señora pálida y muy nerviosa entra a un consultorio.

– ¡Doctor, doctor!

– ¿Qué es lo que tiene, señora?

– Necesito sus servicios inmediatamente... Mi...

– Por favor, cálmese usted, señora. Yo sé muy bien lo que tengo que hacer...

La veo muy pálida. ¿Tiene usted fiebre?

– Sí, sí... Pero, doctor, es necesario que usted comprenda que no...

- Tranquila, tranquila. No tenga usted miedo, ya está en manos de la ciencia. No puede ser nada grave. Abra la boca... A ver, saque la lengua... ¡Bien! Diga usted "ahh"...
- Ahh... Escuche, doctor...
- Observo que tiene la garganta muy inflamada. Ha estado tosiendo mucho, ¿verdad?
- Sí, sí... Pero déjeme hablar, doctor...
- ¿Le duele la cabeza?
- Sí, claro... pero...
- ¿Y le duelen los músculos también?
- Sí, un poco... pero...
- Bueno, me temo que pueda ser una gripe... Nada grave, no se asuste. Aquí tiene la receta.
- Doctor, permítame explicarle. No es por mí que vengo a verlo. El doctor mira perplejo a la señora. Por fin reacciona.
- ¡No es por usted que viene a consultarme! Pues, ¿por quién es?
- Bien, doctor... Es por mi esposo. El pobre se ha resbalado en una cáscara de banana y ahora no puede moverse... Está allá afuera en la acera... Temó que se haya roto la pierna.
- ¡Su marido se ha roto la pierna! ¡Dios mío, señora! ¿Por qué no me lo dijo antes?

24.Reproduzca el diálogo con su compañero:

Consulta médica

- Señor: Buenos días. ¿Visita hoy el médico?
- Enfermera: Sí, es día de visita. Pase.
- Señor: Muchas gracias. No tengo hora para hoy, pero si es posible...
- Enfermera: No se preocupe. Ahora tiene unas cuantas visitas, pero luego está libre. Vuelva más tarde, a las cinco o a las seis.
- Señor: Muy bien, vuelvo más tarde. Hasta luego.
- Enfermera: Hola, buenos días. Pase, pase... Espere ahí en la sala.
- Señor: Gracias.
- Enfermera: ¡Oh, no se siente en esta silla, está rota!
- Señor: Muchas gracias. Me siento en esta otra, al lado de la señorita...
- Señor: Buenos días, doctor.
- Doctor: Diga, ¿qué tiene?
- Señor: Tengo un dolor de garganta horroroso y tengo mucha tos.
- Doctor: ¿Tiene fiebre?
- Señor: No sé, creo que no.
- Doctor: Quítese la chaqueta...
- Señor: Enseguida, doctor.
- Doctor: No, no se quite la camiseta, no hace falta.
- Doctor: Abra la boca y saque bien la lengua. Diga a... Respire profundamente y tosa.

Señor: ¿Tengo algo grave?

Doctor: Nada grave, no tema. Tómese una aspirina cada ocho horas y si puede guarde cama un par de días. ¿De acuerdo?

Señor: De acuerdo. Muchas gracias, doctor. ¿Cuánto es la visita?

Doctor: Pague a la señorita. Adiós.

Señor: Adiós, doctor.

25. Complete con tiempos adecuados y comente el relato:

El hombre de la rosa

Por Manuel Rojas

Dio una vuelta alrededor del patio, y otra, y otra. Empezaron a transcurrir lentamente los minutos, muy lentamente; nunca habían transcurrido tan lentos los sesenta minutos de una hora. Al principio, el padre Espinoza estaba tranquilo. No (suceder) nada. Pasado el tiempo que el hombre fijara como plazo, él (abrir) la puerta y lo (encontrar) tal como lo dejara. No (tener) en sus manos ni la rosa pedida ni nada que se le pareciera. (Pretender) disculparse con algún pretexto fútil, y él, entonces, le (largar) un breve discurso y el asunto (terminar) ahí. Estaba seguro. Pero mientras paseaba, se le ocurrió preguntarse: - ¿Qué (estar) haciendo?

La pregunta lo sobresaltó. Algo (estar) haciendo el hombre, algo (intentar). Pero, ¿qué? La inquietud aumentó. ¿Y si el hombre lo hubiera engañado y fueran otras sus intenciones? Interrumpió su paseo y durante un momento procuró sacar algo en limpio, recordando al hombre y sus palabras. ¿Si se tratara de un loco? Los ojos ardientes y brillantes de aquel hombre, su desenfado en sí es no es inconsciente, sus propósitos...

Atravesó lentamente el patio y paseó a lo largo del corredor en que estaba su celda. Pasó varias veces delante de aquella puerta cerrada. ¿Qué (estar) haciendo el hombre? En una de sus pasadas se detuvo ante la puerta. No se oía nada, ni voces, ni pasos, ningún ruido. Se acercó a la puerta y pegó su oído a la cerradura. El mismo silencio. Prosiguió sus paseos, pero poco a poco su inquietud y su sobresalto aumentaban. Sus paseos se fueron acortando y, al final, apenas llegaban a cinco o seis pasos de distancia de la puerta. Por fin, se inmovilizó ante ella. Se sentía incapaz de alejarse de allí. Era necesario que esa tensión nerviosa terminara pronto. Si el hombre no hablaba, ni se quejaba, ni andaba, era señal de que no hacía nada y no haciendo nada, nada (conseguir). Se decidió a abrir antes de la hora estipulada.

(Sorprender) al hombre y su triunfo (ser) completo. Miró su reloj: faltaban aún veinticinco minutos para las cuatro y media. Antes de abrir, pegó nuevamente su oído a la cerradura: ni un rumor. Buscó la llave en sus bolsillos y colocándola en la cerradura la hizo girar sin ruido. La puerta se abrió silenciosamente. Miró el fraile Espinoza hacia adentro y vio que el hombre no estaba sentado ni estaba de pie: estaba extendido sobre la mesa, con los pies hacia la puerta, inmóvil.

Esa actitud inesperada lo sorprendió. ¿Qué (hacer) el hombre en aquella posición? Avanzó un paso, mirando con curiosidad y temor el cuerpo extendido sobre la mesa. Ni un movimiento. Seguramente su presencia no (ser)

advertida; tal vez el hombre dormía; quizá estaba muerto... Avanzó otro paso y entonces vio algo que lo dejó tan inmóvil como aquel cuerpo. El hombre no tenía cabeza.

Cerró la puerta con llave y se alejó. Durante los diez minutos siguientes el religioso se paseó nerviosamente a lo largo del corredor, intranquilo, sobresaltado; no quería dar cuenta a nadie de lo sucedido; (esperar) los diez minutos y, transcurridos éstos, (entrar) de nuevo en la celda y si el hombre permanecía en el mismo estado (comunicar) a los demás religiosos lo sucedido. ¿(Estar) él soñando o (encontrarse) bajo el influjo de una alucinación o de una poderosa sugestión? No, no lo estaba. Lo que había acontecido hasta ese momento era sencillo: un hombre se había suicidado de una manera misteriosa... Sí, ¿pero dónde estaba la cabeza del individuo? Esta preguntas lo desconcertó. ¿Y por qué no había manchas de sangre? Prefirió no pensar más en ello; después se (aclarar) todo.

Cuando el fraile Espinoza abrió la puerta, el hombre no estaba ya extendido sobre la mesa, decapitado, como estaba quince minutos antes. Parado frente a él, tranquilo, con una fina sonrisa en los labios, le tendía, abierta, la morena mano derecha. En la palma de ella, como una pequeña y suave llama, había una fresca rosa; la rosa del jardín de las monjas Claras.

26. Dramatice el diálogo según el esquema:

Médico	Paciente
Saluda al paciente y pregunta por la causa de su visita	Responde y explica sus síntomas
Pregunta más detalles	Responde
Dice qué enfermedad tiene	Pregunta las cosas (si es grave, cómo se cura etc.)
Responde y explica el tratamiento	Pide más detalles sobre el tratamiento
Responde, da de alta etc.	Da las gracias y se despide

Las variantes:

- a. el médico no entiende nada
- b. el paciente está algo loco
- c. el paciente no tiene nada de nada, lo que quiere es que el médico le dé de alta
- d. el médico oye fatal

27. Dramatice las siguientes situaciones:

1. Ustedes trabajan en una oficina, todos no quieren ir al trabajo mañana. Traten de hacer que el jefe les dé a todos el día de descanso. Claro que los motivos deben ser muy serios.
2. Hoy no ha venido la mitad del grupo a la clase. A ver si pueden explicar Vds por qué no están.

3. En la sala de espera de la Seguridad Social, antes de que empiece la consulta, hay un grupo de personas que habla:
- el jubilado que dice que es mejor no ir al médico para llegar a viejo;
 - la madre con un niño de diez años que protesta por los horarios de la consulta que coinciden con las horas de clase;
 - una joven estudiante (a lo mejor de medicina) que habla bien de los médicos;
 - una señora que dice que los médicos sólo se preocupan de ganar dinero;
 - un señor nervioso que quiere pasar el primero, aunque tiene el número quince, porque se va de viaje;
 - un extranjero que les molesta a todos con sus preguntas sobre el sistema.

28. Lea y comente el artículo. Busque las palabras relacionadas con la medicina:

Inspire, respire, inspire, respire, inspire...

Un catarro mal curado puede degenerar en una grave enfermedad. Si persiste la tos, busque el mejor remedio. Con la llegada de la primavera no decimos adiós al frío. Nuevos factores ambientales asociados a la aparición de problemas respiratorios, como los cambios bruscos de temperatura, mayor contaminación atmosférica o índices variables de humedad, se suman a los coletazos de la última gripe, cuya incidencia ha sido el doble que la de 2004.

La gripe se va, pero la tos queda. Y es que ésta es una espiración explosiva que proporciona un medio de limpiar laringe, tráquea y bronquios de secreciones y cuerpos extraños. Pero, además de un sistema de defensa, puede ser un síntoma que indique otras enfermedades importantes, como patologías cardiovasculares, asma o reflujo gastroesofágico.

La tos puede tener diversas causas. Éstas suelen ser de tipo respiratorio (asma, infección o bronquitis), aunque también son frecuentes aquellas cuyo origen está en el oído debido a sinusitis, rinitis o amígdalas, e incluso pueden ser provocadas por enfermedades cardíacas como edema pulmonar o estenosis mitral. Por ello cobra especial relevancia el último estudio sobre el estado respiratorio de los españoles, que asegura que cerca del 75 por ciento de la población considera muy importante los problemas que genera la mucosidad, frente al 65 por ciento que identifica la tos y la congestión nasal como las peores consecuencias de los problemas respiratorios.

En uno de cada tres afectados la irritación y el cansancio es lo que más modifica el día a día. La tos altera la práctica de sexo al 15 por ciento, pero también impide que cuatro de cada diez españoles disfruten de una buena comida, dos de cada tres no duerman correctamente, cuatro de cada diez no puedan practicar deporte y otros tantos no mantengan una conversación con normalidad, ¿Y cuando llega la noche? Condiciona las horas de descanso y no deja dormir a prácticamente seis de cada diez, obligándoles a levantarse.

Siete de cada diez españoles consideran efectivos los jarabes contra la tos, pero sólo cinco los utilizan y lo hacen acompañados de otros remedios más caseros como tomar agua o caramelos. Para la doctora Eva March, farmacéutica y experta en problemas respiratorios, es fundamental concienciar a la población de que existen

diferentes fármacos (sin necesidad de receta médica) indicados para paliar específicamente la tos, mucosidad, congestión... «La gama disponible es amplísima: el afectado debe acudir al farmacéutico y consultarle, para que valore su problema.»

La automedicación se prohíbe. «Hay remedios para la tos seca, productiva, congestiva, acompañada de mucosidad, y productos que combinan expectorante y antitusivo, antitusivo y descongestivo, mucolítico para el pecho cargado, o simples antitusivos. Con responder a las preguntas del farmacéutico evitará la irritabilidad y cortará de raíz una complicación secundaria de la gripe de este invierno, que está dando pie a procesos de arrastre con el peligro de que degeneren en bronquitis o neumonía.»

29. Lea el texto:

Jardín

Hace un par de años me operaron del apéndice en un hospital de Bilbao, Después de la operación me llevaron a una habitación en la que ya había otro paciente. Él era un hombre muy mayor y extremadamente delgado. Su cama estaba delante de una pequeña ventana. La mía estaba al fondo de la habitación, en un rincón oscuro, y yo desde allí no podía ver el exterior. Mi compañero tampoco podía ver nada cuando la ventana estaba cerrada, porque tenía cristales esmerilados.

Por la mañana, la enfermera abría la ventana y entraba un poco de aire frío. Entonces el otro paciente se sentaba en la cama para mirar el exterior. Como yo no me podía mover, mi compañero, para distraerme, me contaba lo que veía: Hay un gran jardín, con una pequeña terraza. Alrededor hay dos limoneros, un naranjo y varios rosales. Los rosales están llenos de preciosas rosas de color amarillo y blanco. Hay también macetas grandes con geranios de flores rojas. En el centro de la terraza hay un estanque y alrededor del estanque hay bancos y sillas de madera...

Yo, desde el rincón oscuro de la habitación, me imaginaba los colores y las formas que mi compañero me describía. Él tenía una voz agradable y hablaba despacio. Después, venía la enfermera y cerraba la ventana. Entonces escuchábamos la radio o dormíamos. Apenas hablábamos.

Al día siguiente pasaba lo mismo. Venía la enfermera, abría la ventana, entraba el aire frío, mi compañero se sentaba en la cama y contaba lo que pasaba fuera: Dos palomas blancas caminan por la terraza. Una mujer hermosa, de largo pelo negro, echa unas migas de pan y las palomas comen. Ahora llega un pájaro precioso. Es un petirrojo, tiene el cuello y el pecho de color rojo intenso. Llega una madre con dos niñas que juegan con una pelota y saltan. El cielo está azul y muy limpio. Y yo, desde mi rincón, me imaginaba lo que él contaba. Con mi imaginación veía perfectamente el paisaje, como un cuadro.

Y al día siguiente, otra vez lo mismo: Llega un señor con un perro. Es un San Bernardo muy grande y tranquilo. El señor se sienta en una silla, saca una guitarra y empieza a tocar. Unos jóvenes se acercan, se sientan en el suelo y escuchan la música. En el banco, una pareja de amantes se besa. Una niña da una rosa al señor y él sonríe. El petirrojo bebe agua en la fuente que hay en el centro del jardín. Mi compañero hablaba como un pintor pinta un cuadro. Yo escuchaba con emoción y me imaginaba la belleza del jardín.

Al día siguiente llegó la enfermera para llevarse a mi compañero. Ya podía regresar a su casa. Nos despedimos con pocas palabras. Yo todavía tenía que estar un par de días en la cama, sin levantarme. La enfermera, por la tarde, me puso en la cama que estaba delante de la ventana esmerilada.

Al día siguiente, por la mañana, entró la enfermera. Yo me senté en la cama para ver el precioso jardín. La enfermera abrió la ventana. ¡Allí no había ningún jardín! ¡Sólo había una pared gris y sucia! Le comenté a la enfermera que mi compañero me había hablado de un precioso jardín.

—No es posible, señor —me dijo—. Su compañero es ciego.

30. Conteste a las preguntas:

1. ¿Cuántos pacientes había en la habitación? 2. ¿Cómo era el otro paciente? 3. ¿Por qué le contaba todo que pasaba al autor? 4. ¿Qué contó por tres días consecutivos? 5. ¿Cómo se despidieron los pacientes? 6. ¿Qué vio el autor al día siguiente? 7. ¿Qué significa el título del relato? 8. ¿Para qué le relató el otro paciente al autor las cosas que no podía ver?

31. Lea y reproduzca el diálogo con su compañero:

Un caso urgente

SEÑOR: Buenos días, señorita. Necesito que el doctor me reciba ahora mismo.

ENFERMERA: Excepto que alguien llame diciendo que no puede venir o que alguien no se presente. En tal caso insistiré para que el doctor le reciba.

SEÑOR: ¡Oh, muchas gracias, señorita! Es usted muy amable. ¡Ojalá alguien no venga!

ENFERMERA: Se lo diré al doctor en cuanto llegue. Ahora pase a la sala de espera.

ENFERMERA: No creo que hoy pueda recibirle. El doctor tiene muchas visitas. Ya lo ve, hay mucha gente que está esperando.

SEÑOR: Tengo un dolor de muelas espantoso, dése cuenta. Aunque tenga que esperar un poco, no importa. Lo importante es que me saque esta maldita muela hoy mismo.

ENFERMERA: Ya le he dicho que el doctor hoy está ocupadísimo, ¿cómo tengo que decírselo? Ya ve usted la agenda: lo tengo todo lleno.

SEÑOR: ¿Cómo? ¿El doctor todavía no está aquí?

ENFERMERA: No. El doctor ha dejado dicho que hoy llegará a las cinco: ahora son apenas las tres.

SEÑOR: ¡Madre mía! ¡Todavía faltan dos horas! Quizá es mejor que me vaya y busque otro dentista, a ver si tengo más suerte, porque si no acabaré volviéndome loco.

ENFERMERA: No, vale más que espere: ya verá cómo de un momento a otro llama alguien diciendo que no puede venir. ¡Siempre pasa lo mismo!

32. Lea el texto y comente las propiedades medicinales del limón:

Salud puro ácido

Por Alicia Garcia

Al limón se atribuyen desde tiempos remotos numerosas propiedades medicinales. La sabiduría popular considera que tiene maravillosos efectos contra el veneno, humores infecciosos, etcétera. Contiene gran cantidad de sales minerales: magnesio, sodio, calcio, potasio, azufre, cloro, hierro y fósforo y también un gran complejo vitamínico, en especial las vitaminas C y B.

Es un poderoso desinfectante y desintoxicante de todo el organismo, y está exento de contraindicaciones. Su empleo puede efectuarse de forma variada: toques, compresas, lavados, etcétera. Las compresas de limón puro no deben aplicarse más de ocho días seguidos, dado que la piel puede sufrir, especialmente si ésta es sensible y fina.

Las heridas pueden lavarse con el zumo de un limón o dos, diluido en un vasito de agua; esta práctica desinfecta, facilitando la cura y cicatrización. Debido a la gran cantidad de ácido cítrico que contiene es un fuerte antihemorrágico: una compresa de limón puro aplicado sobre una cortadura detiene la pérdida de sangre casi instantáneamente.

En todos los casos de intoxicación gastrointestinal debe ingerirse zumo de limón con agua caliente; ayuda a expulsar los tóxicos, equilibrando y armonizando todo el aparato digestivo. También resulta excelente medicina para los reumáticos, dado que actúa favorablemente sobre los cristales úricos: disuelve y ayuda a expulsar por la orina estos cristales. El poder astringente del limón ayuda a rebajar considerablemente las inflamaciones de la piel aplicando compresas de limón puro sobre la parte dañada. El limón, dado que tiene un alto índice de acidez, está contraindicado en los casos de histerismo, neurastenia y trastornos nerviosos en general, pero es muy recomendable la infusión de sus flores, porque tiene importantes propiedades relajantes. Las mujeres durante la menstruación tampoco deben ingerir este fruto, dado que dificulta el flujo. En los casos de menstruaciones dolorosas, se debe evitar su ingestión desde tres o cuatro días antes de sobrevenir.

La entrada del otoño marca una escalada de catarrros, bronquitis, etcétera; para ellos el limón está muy indicado: limpia las vías respiratorias eliminando las impurezas y ejerce una acción antibiótica muy importante al matar los virus, reducir la fiebre y la inflamación, descongestionando los bronquios y favoreciendo la expectoración.

También puede utilizarse como limpiador del cutis, pasando un algodón mojado en limón puro y frotando suavemente la piel; esta operación se repite dos o tres veces, la grasa se elimina y además se evita la formación de acné y con el tiempo cura las cicatrices.

En las disenterías y diarreas, es un remedio excelente la ingestión de zumo de limón con agua caliente de hervir manzanas, palia la inflamación de las membranas intestinales, reduciendo los movimientos peristálticos del intestino excitados por la enfermedad.

El aceite esencial del limón además de ser tónico, es una medicina muy eficaz contra la tenia. Asimismo, las pepitas del limón trituradas con agua y miel eliminan las lombrices en los niños.

33. Lea y expresa su opinión sobre el texto:

El poder curativo de las caricias

Las manos están dotadas de una sensibilidad especial, quizá porque son los puntos de emisión de energía emocional más importantes del cuerpo. Además, captan un volumen de información similar al que reciben los ojos y los oídos. Con ellas podemos comunicarnos y mejorar cualquier relación personal a través, por ejemplo, de un roce amistoso.

Necesitamos tocar y ser tocados con efecto. Las caricias son indispensables para el progreso personal y una de las expresiones del amor, en cualquiera de sus manifestaciones. Si las hacemos con intención y sentimiento, se convierten en un pase mágico capaz de vitalizar y armonizar a cualquier persona.

Tocar al otro nos da vergüenza. Las convenciones sociales limitan el contacto a un apretón de manos o a un beso de saludo o despedida. Las razones suelen ser éstas:

- Existe el temor a ser malinterpretado y a que se pueda ver una insinuación de carácter sexual en cualquier otro gesto que vaya algo más allá de las normas establecidas.
- En las relaciones afectivas también reprimimos las caricias. En este caso, lo que actúa es el miedo al rechazo del otro, lo que da lugar a un círculo vicioso: retener las caricias reduce la cantidad de las que se reciben.
- Es una forma de aislarnos y de quedar encerrados a solas entre unas paredes edificadas por nosotros mismos.

34. Lea y comente el texto:

Las arrugas, protectoras frente al cáncer de piel.

¿Crees que las arrugas tienen alguna ventaja? Pues aunque cuando te mires al espejo de parezca mentira, la tienen. Un grupo de investigadores británicos acaba de comprobar que los pacientes con pocas arrugas para su edad tenían mayor riesgo de desarrollar cáncer de piel.

Siempre nos habían dicho que el fotoenvejecimiento - las arrugas y otros daños cutáneos derivados de la exposición continuada a los rayos del sol - aumentaba el riesgo de padecer cáncer de piel. Aunque lo parezca, este estudio no contradice esa realidad.

Lo que revela es que las personas que han tomado mucho el sol pero no desarrollan arrugas tienen un mayor riesgo de sufrir cáncer de piel que los que tienen muchas arrugas por su constante exposición al sol.

Los expertos que han realizado el mencionado estudio piensan que tanto el fotoenvejecimiento como el carcinoma de piel se producen por mecanismos diferentes, pero insisten en que "todos los cánceres de piel, entre ellos el carcinoma de células basales y el mortal melanoma, tienen que ver con la exposición al sol. Posiblemente, las arrugas sean una señal de protección", añaden.

35. Lea y expresa su opinión sobre los peligros de ser pesimista:

Pesimistas, en el lado más oscuro de la vida

Hay personas que no saben vivir de forma positiva y que siempre buscan el lado negativo a las cosas. Muchos son víctimas de un masoquismo que no reconocen.

El pesimista no puede disfrutar de la vida ni ser libre para elegir lo que le hace sentir bien. Permanece atado a una forma de ver el mundo que tiene su origen en unas percepciones de las cuales no puede escapar. Estas percepciones guardan una relación directa con la manera en la que fue recibido a la vida y con el modo en que este recibimiento quedó inscrito en su memoria. Si hubo más pesar que alegría, es muy probable que se inscribiera en él la idea de que siempre hay que esperar lo mismo.

La vida es del color del cristal con que se mira, dice el refrán, y los pesimistas lo ven todo negro, porque buscan el lado triste y siempre esperan lo peor. La persona pesimista no es generosa consigo misma ni con los demás, porque, probablemente, nadie lo fue con ella cuando lo necesitó. Destila palabras e ideas que rezuman desesperanza y desconsuelo. Incluso en situaciones alegres, es capaz de entristecer el acontecimiento de que se trate. Así, si tenemos un hijo, nos enumerará todas las dificultades inherentes a su educación. Si encontramos trabajo, nos augurará unas relaciones laborales complicadas. Si celebramos una fiesta, se lamentará por los que no han acudido a ella. Si te has enamorado, te dirá que el amor hace sufrir.

El pesimista tiene una tendencia que le conduce a ver la vida oscura o a convencernos de que la nuestra lo es. ¿Por qué? ¿Qué le empuja a ello? ¿Hay posibilidad de cambio? La persona con estas características no quiere dar opción a que el otro vea el mundo de otra manera, porque ella tampoco quiere enfrentarse a la oscuridad que lleva dentro. De esta forma sigue alienado en una forma de pensar y sentir con la que se castiga a sí mismo y a cuantos le rodean. La oscuridad en la que vive, que le impide ver lo bueno de la vida y disfrutar de ello, proviene de unas ideas que se han formado en su psiquismo y que le dicen que no sirve para nada.

La idea inconsciente y dolorosa que guarda es que él no merece vivir, a lo que da la vuelta asegurando que es la vida la que no merece ser vivida porque es fundamentalmente mala. Los sentimientos que el pesimista experimenta sobre sí son pobres, vagos y opacos. Sus padres fueron, probablemente, espejos nublados o grises que le devolvieron una imagen poco nítida de sí. El apoyo que le prestaron fue pobre, y su respuesta a las necesidades de afirmación del hijo fue mínima. Debido a esta respuesta paterna, el pesimista se ha registrado inoportuno, poco deseado o que no mereciera vivir. El cambio se produce cuando la persona está dispuesta a transformar lo que dentro de sí la conduce a instalarse en el pesimismo.

Andrea cuida a su madre, que está enferma y se pasa el día de lamento en lamento. El hermano de Andrea, que vive en la costa, las ha invitado a pasar unos días con él. El médico asegura que puede viajar, incluso que le vendría bien, pero la enferma se niega: no le apetece salir de casa y dice que para el tiempo que le queda de vida no merece la pena hacer tanto esfuerzo por ella. Andrea le pide que no diga tonterías y le dice lo bien que se lo pueden pasar, pero su madre no está dispuesta a ver más que problemas. Siempre fue una mujer pesimista que veía peligros y dificultades por todas partes. Andrea empezó hace años una terapia psicológica, lo que le ayudó a salir de una depresión en la que había caído por ver la vida desde el mismo prisma que su madre. Esa visión constituía un esfuerzo inconsciente por permanecer unida a ella.

Pero Andrea había comenzado a construirse de nuevo, a dibujarse a sí misma con una imagen más nítida que la que había heredado de su quejumbrosa madre y su

distante padre. Ahora, escuchaba los argumentos de su madre con irritación, por lo que en lugar de someterse a ellos le dice que buscará a alguien que la cuide, porque ella se va unos días a la costa, con su hermano. Está asombrada de sí misma, pues jamás pensó que se atrevería a hablarla así, incluso se siente un poco culpable. Curiosamente, su madre a la mañana siguiente se siente mejor y le dice que viajarán juntas.

El pesimista está enganchado a deseos que se alían con la muerte, sobre todo, con la muerte del placer. No le gusta disfrutar ni ver disfrutar al otro. La posibilidad de transformar la tendencia pesimista se halla en hacerse cargo de las razones internas que conducen a ver la vida de esa forma y a cambiar la educación sentimental que hemos recibido. Sin embargo, ello implica construir una identidad nueva, que no dependa tanto del pasado. En este sentido, es preciso aprender a vernos de una forma distinta a la que nos miraron y reconocer nuestros impulsos, tanto lo que nos gustan como los que no. El pesimista es víctima de un masoquismo que no reconoce.

36. Lea y comente el texto:

¿Qué es la neurosis?

La neurosis es un padecimiento psicológico que produce síntomas que van desde angustia al miedo, pasando por las obsesiones, las fobias y las dificultades para relacionarnos con los demás. También puede provocar enfermedades físicas que enmascaran, y a la vez expresan, un dolor procedente de nuestro mundo emocional.

Los síntomas son la expresión simbólica de un conflicto psíquico. El conflicto se establece entre una tendencia que lucha por encontrar una descarga y otra tendencia que trata de evitarla. Este enfrentamiento se produce entre nuestros instintos reprimidos y nuestro "yo".

La represión de determinados instintos es indispensable para la vida en sociedad, pero cuando la represión falla, sale a la luz lo que censuramos. En cierta medida es "normal" ser un poco neuróticos. La salud psíquica no se consigue sin tensiones y conflictos. Pero cuando la neurosis alcanza determinado grado, impone un gran sufrimiento a la persona, ya que las tensiones consumen tal cantidad de energía psíquica que dejan a sus víctimas agotadas.

¿Te has sentido alguna vez muy nerviosa o irritada por no poder expresar algo que era importante para ti? Quizás no has encontrado el modo de decirlo y no has podido dormir. El afecto no descargado de manera adecuada produce malestar.

37. Lea el comentario del artículo:

Energía positiva, la psicoterapia para 'cargar las pilas'

(Un libro que fusiona la neurociencia occidental con técnicas orientales de relajación triunfa en EEUU).

NUEVA YORK.- Los pacientes se hundían exhaustos y desfondados en el diván. «¿Qué me pasa, doctora?». Y Judith Orloff no encontraba explicación posible en los manuales de psiquiatría, ni en los 20 años acumulados de práctica médica.

Con el tiempo se dejó llevar por su mejor guía, la intuición, y detectó que muchísima gente llegaba a su consulta con «niveles bajísimos de energía». Desde entonces, su trabajo consiste, literalmente, en «cargar las pilas».

«El concepto creó un cierto revuelo entre mis colegas hace cinco años», reconoce la doctora Orloff desde su consulta en Los Angeles. «Pero yo tenía mi reputación como profesora de la Universidad de California (UCLA), así que la Asociación Americana de Psiquiatras me ha invitado a hablar de mis experiencias, y ya he logrado acuñar el término de *psiquiatría de la energía*»

Judith Orloff se ha hecho además famosa gracias a un libro, *Energía Positiva* (de próxima publicación en Santillana), en el que nos enseña como recargar nuestras baterías y nos previene contra situaciones, emociones y personas que succionan nuestras reservas. ¡Cuidado con los fatidicos vampiros de energía!

Orloff parte de un concepto invisible para la medicina occidental, pero muy presente en la medicina tradicional china y en tantísimas culturas tradicionales. Hablamos del *chi* o del *prana*, de esos campos energéticos que nos recorren y que la psiquiatra ha traducido como *fuerza vital*.

«La psiquiatría de la energía mezcla la medicina tradicional con una explicación de como podemos potenciar nuestra fuerza vital en la vida cotidiana», explica la doctora Orloff. «Estoy convencida de que las transformaciones más profundas del ser humano son las que ocurren precisamente a nivel energético».

Ponemos a la doctora en situación, y nos hacemos pasar por uno de los 6.000 pacientes que tiene en lista de espera: «¿Me carga las pilas, doctora?».

«Lo primero sería hacer un repaso a las diversas facetas de su vida, desde el trabajo a la dimensión espiritual, pasando por las relaciones personales e incluso por la vida sexual», nos explica la doctora Orloff. «Así, paso a paso, vamos a descubrir las situaciones en las que usted se carga de energía negativa, de sensaciones como el miedo, la ansiedad, la rabia, el odio, la frustración, la vergüenza. Vamos a protegernos de ellas y a alimentarnos de fuentes de energía positiva».

La carga positiva, según la doctora Orloff, podemos generarla desde dentro (cultivando la gratitud, el amor, la compasión, la esperanza, la fe, el coraje) o desde fuera, buscando «el apoyo emocional de los amigos, el impulso de un trabajo creativo, el contacto con la naturaleza, la habilidad de reír o incluso una vibrante vida sexual».

El silencio y la meditación son dos de las medicinas más recomendadas por la doctora Orloff, que también prescribe la busca de «un camino espiritual» y la revisión a fondo de nuestras pautas dietéticas, de ejercicio físico y de sueño.

«Nuestro estilo de vida sedentario genera pozos de energía negativa», sostiene Judith Orloff. «La dependencia de la tecnología, las tareas múltiples o la aceleración de la vida misma son disipadores de energía que al final de cada jornada nos acaban pasando factura».

En las relaciones personales, Orloff nos previene también contra los vampiros de energía y nos da pistas para identificarlos: «Son gente ante la que nos sentimos disminuidos y tensos. Nos hacen ponernos instintivamente en guardia y estamos deseando perderles de vista. Pero trabajamos o vivimos con ellos, y no nos queda más remedio que protegernos».

La doctora Orloff enseña a sus pacientes a poner límites a los vampiros de energía, o a blindarse imaginariamente con la ayuda de la visualización, o a contrarrestar su influencia con personas cargadas con energía positiva: optimistas, relajadas, compasivas, con un aura de paz contagiosa. «La intuición», insiste Orloff, «es una especie de antena que hay que saber desplegar para identificar las fuentes de energía positiva y negativa, como hacíamos cuando éramos niños».

La doctora admite su pasión por los chamanes y por las técnicas de curación tradicionales, pero marca claramente las distancias con los videntes, los psíquicos y demás parafernalia *new age*.

«Mi trabajo tiene una fuerte base científica», asegura. «La energía lo envuelve todo, aunque no lo veamos, y no hace falta que recuerde la famosa ecuación de Einstein. Nuestros cuerpos y mentes son microsistemas de energía, y la salud consiste precisamente en el equilibrio de la energía, y la intuición es tal vez nuestra mejor arma».

38. Lea y traduzca el texto. Hable de las perspectivas de curar el cáncer:

Cáncer, cada vez más esperanzas.

Todo el mundo conoce el aumento de casos de cáncer en estos momentos en el mundo. Aunque los expertos lo explican como "un tributo a la mayor esperanza de vida actual", la visión es deprimente: uno de cada tres varones y una de cada cinco mujeres desarrollará algún tipo de tumor maligno en las primeras décadas del siglo XXI.

Afortunadamente, la eficacia de los tratamientos mejora imparablemente la enfermedad y las perspectivas son aún más esperanzadoras con las nuevas terapias génicas.

Lo que pocos saben es que España es el país europeo más avanzado en la experimentación de esas terapias, especialmente con el famoso "gen p53", relacionado con un alto porcentaje de tumores. Según la Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM), el panorama mejoraría aún más si la Administración aprobara el Plan Nacional del Cáncer que los oncólogos llevan muchos años reclamando. Mientras tanto, nos quedamos con una noticia positiva: "Hoy, más del 90% de los niños que mantienen un periodo de remisión tumoral superior a cinco años pueden considerarse curados para siempre".

39. Lea y comente el texto:

Se puede saber todo de una persona a través de su ADN

(Una entrevista de Ana Rodríguez, una de las primeras españolas que ha montado un laboratorio de diagnóstico molecular)

¿Por qué se decidió por algo tan pionero y poco conocido como la biotecnología? – Sobre todo porque tras la secuenciación del genoma humano sólo falta identificar cada gen con una enfermedad o una función y una vez que se conozca, todo esto nos va a permitir saber si las personas son portadoras de enfermedades hereditarias que pueden transmitir a sus hijos. La biotecnología nos proporciona herramientas para

que usemos todo lo que nos dice el material genético de un organismo vivo y eso da mucho juego.

¿Para qué sirve un laboratorio de diagnóstico molecular? – Gracias a la secuenciación del genoma humano y de los genomas de otros organismos vivos existe una serie de información que se puede utilizar para mejorar los diagnósticos en enfermedades infecciosas. Por los métodos tradicionales no se pueden conocer con tanta exactitud los resultados, pero mediante esta técnica se consigue una identificación muy ajustada. También hacemos comprobaciones genéticas y pruebas de paternidad e incluso identificación de personas para temas forenses. Además, realizamos pruebas veterinarias específicas para criadores, como la determinación del sexo en aves o del color de los ojos y del pelo en los perros.

¿Cuál es la clave de todo el proceso de diagnóstico? – La clave es el ADN. Se trata de una molécula que es única para cada persona, con la excepción de gemelos monozigóticos. Esto nos permite la identificación inequívoca de cualquier individuo. Se puede saber todo de una persona, biológicamente hablando, a través de su ADN.

Como cada uno hereda la mitad de su ADN de su madre y la otra mitad de su padre, también es posible confirmar relaciones de parentesco que pueden ir más allá del primer grado. En nuestro laboratorio utilizamos como base para estas pruebas los 13 marcadores genéticos CODIS, seleccionados por el FBI para el sistema de identificación genética de las personas.

¿En qué consiste exactamente el diagnóstico molecular? – En realidad, engloba una serie de técnicas basadas en el análisis del ADN o ácido desoxirribonucleico, que es la molécula que recoge toda la información genética de las células. Dicho análisis puede tener dos objetivos distintos: la detección de microorganismos de forma rápida y eficaz, o el estudio de variaciones en los genes humanos que pueden condicionar la aparición de enfermedades.

¿Para qué otras cosas cotidianas se puede utilizar este tipo de diagnóstico? – Para la detección del fraude alimentario, por ejemplo. Podemos comprobar si una mezcla alimentaria es realmente lo que dice su etiqueta, si es auténtico hígado de pato lo que hay en un paté o harina de trigo, el ingrediente de unas galletas. También sirve para detectar el uso de transgénicos prohibidos en la comida. Además, cualquiera puede, por ejemplo, nacerse un registro personal de su huella genética.

¿Y esta huella para qué sirve? – Fundamentalmente, para que tus familiares puedan identificar un cadáver si desapareces o si tienes un accidente. Aunque se puede pedir simplemente por curiosidad.

En los tres meses que lleva funcionando el laboratorio ¿qué es lo que más le han solicitado? – Paternidades, sobre todo. Y lo curioso es que en lugar de llegar las peticiones a través de los abogados, que es lo más común en Estados Unidos, donde yo me había formado, aquí las piden sobre todo los particulares. También estamos en contacto con la policía para identificaciones, pero, sobre todo, con detectives privados. Lo más curioso que nos ha tocado hacer puede ser quizá la detección de ADN a través de sellos de correos para comprobar la identidad de personas que envían anónimos amenazantes.

¿Las empresas de biotecnología sacan por fin a la universidad a la calle? – Sí que es una manera de que lo que se desarrolla académicamente salga a ofrecer sus

servicios a la vida cotidiana. De hecho, utilizamos las mismas técnicas que un laboratorio de investigación básica de biología molecular, que son los que están en las universidades, como la reacción en cadena de la polimerasa o PCR, o la secuenciación de los ácidos nucleicos.

40. Lea y expresa su opinión sobre los efectos de la siesta:

La ciencia descubre la siesta

El “Herald Tribune” ha publicado en primera plana que la ciencia ha descubierto la siesta. En un artículo muy documentado y con referencia a investigadores de diversas universidades y países, el periódico explica que “ la ciencia despierta a una básica necesidad humana: dormir la siesta.

Los que, como yo mismo, hemos practicado la siesta en la época precientífica del sueño, recibimos esta noticia con satisfacción. Hasta ahora la siesta era un hábito de países tropicales, una costumbre latina, un capricho personal. Los que dormíamos la siesta contábamos lo bien que nos iba y tratábamos de convencer a los otros de los buenos efectos del sueño después de la comida. Pero eso no pasaba de la confianza personal, de la afable exposición de las manías de cada uno, y no tenía ningún valor científico. Es decir, no probaba nada.

Ahora, en cambio, parece cosa probada que el ser humano tiene una tendencia natural a dormir dos veces al día, que después de la siesta está mucho más despierto, que es capaz de prestar atención a una tarea y adoptar decisiones complicadas y, también, que está de mejor humor. Hay personas que, en la charla amistosa, afirman, en cambio, que si duermen la siesta se levantan de muy mal humor. La ciencia, sin duda, va a resolver su caso. Por ahora sabemos que, precisamente porque el sueño de la siesta es profundo y reparador, casi sin sueños, no conviene despertar abruptamente al que duerme porque puede causar un estado de confusión y pesar. Hay que dar al que duerme unos minutos para volver poco a poco al mundo de los despiertos y enfrentarse lentamente con decisiones duras, como por ejemplo la de volver al trabajo.

Como muchos otros descubrimientos, el de la siesta ha sido casual. Hasta ahora había ciertamente investigadores que se ocupaban del sueño, pero aconsejaban no dormirse y quedar despiertos en las horas de trabajo.

Los científicos han descartado el prejuicio popular de que la causa del sueño después de la hora de comer es la digestión. Después de una gran comida es cierto que entra sueño, dicen, pero incluso si no se come el cuerpo tiende a dormirse; a esta hora se está menos despierto, las decisiones resultan menos acertadas, se presta menos atención al entorno y hay más accidentes de tráfico. Los estudios ahora recomiendan la siesta especialmente a las personas que deben estar más despiertas, como los conductores de camión y los internos de los hospitales. No hay nada como la siesta para estar despierto.

Los estudios nos han probado que si el que duerme la siesta ha dormido mal la noche anterior, el efecto es especialmente notable sobre su vivacidad y acierto mental. Si, en cambio, ha dormido bien, el efecto de la siesta se nota especialmente

en su humor y lo mejora. En los dos casos, dormir la siesta es bueno para estar luego más despierto, para acertar en las cosas y para estar de mejor humor.

Los estudios consideran un grave error suprimir la siesta en los países en vía de desarrollo. Antes los gobernantes y otros mandamases tendían a suprimir el hábito de la siesta. Ahora recomiendan lo contrario. Quién sabe si en las grandes factorías japonesas o americanas pronto van a poner sillones o hamacas, como en las guarderías infantiles, para la siesta. Naturalmente, donde mejor se duerme es en casa.

Un amigo mío hace años que cuenta que él se pone el pijama y se mete en la cama para una siesta de una hora larga. Es una persona que durante muchos años ha tenido dos puestos de responsabilidad en empresas distintas y gracias a la siesta ha podido rendir bien en ambos sitios. Otro, asesor de gran empresa, tiene sofá en su despacho y allí descansa un rato después de comer y gracias a esta siesta diaria, ha podido dar a su empresa utilísimos consejos.

41. Complete las oraciones con las formas adecuadas del infinitivo. Aprenda la poesía de memoria:

Corazón de tiza

Por Santiago Auserón (Radio Futura)

Si te (volver, yo) a ver pintar
un corazón de tiza en la pared,
te (ir, yo) a dar una paliza por haber
escrito mi nombre dentro.

Tú lo has hecho porque ayer yo te (invitar)
cuando (ir)
con tu amiga de la mano;
(acabarse) de encender todas las luces,
(ser) tarde y nos reímos los tres.

Luego (estar) esperándote en la plaza
y las horas se marchaban sin saber qué hacer,
cuando al fin te (ver) venir,
yo te (llamar) por tu nombre
pero tú no dejaste de correr.

Me parece que aquel día
tú (empezar) a ser mayor;
me pregunto cómo te (convencer, ellos) a ti
¿te dijeron que jugar es un pecado
o es que viste en el cine algún final así?

Yo tenía la intención de olvidarlo,
y al salir al otro día no (pensar) en ti,
pero (ver) justo en mi puerta
dibujado un corazón
y mi nombre (estar) escrito
junto al tuyo.

42. Lea el texto:**La Residencia**

—Mario, ¿puedes apagar el ordenador? La cena ya está hecha. La sopa ya está fría.

—Un momento, mamá, que hablo con unos amigos colombianos. Acabo enseguida.

Mario se despide de sus amigos a través de Internet y va a cenar.

Su padre está preocupado.

—El abuelo tiene un pequeño problema con la pierna derecha y casi no puede caminar. Ya no puede vivir en su casa solo —dice—. Ya es mayor. Está cansado.

—¿Y qué dice él? —pregunta la madre.

—Está triste. Dice que no quiere ir a una residencia, claro. ¿Qué va a decir? Pero no hay otra salida. Está enfermo —contesta el padre—. Pero solo ya no puede vivir.

—El abuelo es muy simpático, ¿por qué no viene a vivir con nosotros? —pregunta Mario.

—No, hijo, no puede ser —dice el padre—. En primer lugar, porque él no quiere, y en segundo lugar, porque este piso es muy pequeño.

—Hombre, las residencias hoy son muy buenas —dice la madre.

—Las residencias buenas son bastante caras, pero él tiene una buena pensión —dice el padre—. El dinero no es un problema.

—Desde luego, si no puede caminar, no hay otra solución —dice la madre—. Seguro que está mejor en una residencia que en su casa.

El padre saca un papel de la cartera.

—En la residencia El Descanso hay sitio —dice—. Podemos rellenar el impreso de la solicitud por Internet. ¿Me puedes ayudar, Mario? Ésta es la dirección de su página web.

—Claro, papá. Después de cenar, vamos al ordenador.

—El Descanso es una residencia muy buena y está cerca de aquí, además —dice la madre—. Los padres de Añila, la chica de mi trabajo, viven allí y están muy contentos. La directora es muy dinámica y muy moderna.

Unas semanas más tarde, Mario y sus padres acompañan al abuelo a la residencia. Es un edificio moderno, limpio. Cuando atraviesan el jardín saludan a los ancianos. Unos pasean, otros están sentados y leen el periódico o conversan. Un grupo juega a la petanca. Aunque es invierno, hace sol y la temperatura es agradable.

—¿Ves, papá? —dice el padre de Mario al abuelo—. Es un sitio muy agradable. Aquí seguro que está mejor que en casa. Además, hay enfermeras.

—Yo no necesito enfermeras, necesito mis cosas, mis recuerdos —dice el abuelo, aunque sabe que sus argumentos no sirven—. Esto está lleno de viejos.

—Hombre, papá. Es natural —dice su hijo—. Todos envejecemos y necesitamos ayuda. Mira, ya estamos.

Pasa el invierno y en la primavera, un día llaman a la puerta. Mario abre. Un agente de la policía de tráfico dice a la madre que su marido ha tenido un accidente con el coche. Está en el hospital y va a tener que estar allí una o dos semanas.

La madre llama al hospital. El médico dice que su marido tiene problemas graves en una pierna y no puede caminar bien. La madre va al hospital y se pasa allí toda la tarde. Por la noche, cuando regresa a casa, ve que Mario está con el ordenador.

—¿Haces los deberes? Es tarde. ¿No vas a dormir? —dice ella.

—No, mamá, relleno este impreso para papá —contesta él.

—¿Qué impreso?

—El impreso de la residencia —dice el niño—. Si papá no puede caminar, necesita ir a la residencia, ¿no?

43. Conteste a las preguntas:

1. ¿Qué problema tiene el abuelo de Mario? 2. ¿Por qué no vive con su familia? 3. Quiere ir a una residencia? 4. ¿Ayuda Mario a su papá a encontrar la residencia? 5. ¿Cómo es la residencia? 6. ¿Qué son las cosas que no le gustan al abuelo en la residencia? ¿Sirven sus argumentos? 7. ¿Quién llama a la puerta un día en la primavera? 8. ¿Qué informa el policía? 9. ¿Qué problemas tiene el padre? 10. ¿Por qué rellena Mario el impreso? 11. ¿Qué problema social trata el relato? 12. ¿Qué son las ventajas y desventajas de una residencia? 13. ¿Qué es su opinión sobre el problema? ¿Qué experiencias tiene Ud. sobre este tema?

44. Cuente la historia desde el punto de vista del abuelo. Hable sobre su familia, por qué está allí, qué piensa su hijo, qué piensa él, etc.

45. Termine la historia:

¿Qué dice la madre al niño al final de la historia?

46. Lea y comente el texto:

El 16,4% de los adultos es obeso y hasta el 20% de los niños tiene sobrepeso

El 16,4% de los valencianos es obeso y hasta el 20% de los niños tiene sobrepeso. Representantes del Consejo Asesor Científico del Colegio de Médicos de Valencia alertaron ayer del creciente número de valencianos que padecen sobrepeso, lo que ha llevado a esta comunidad autónoma a situarse en el tercer lugar en población obesa por detrás de Canarias y Murcia. Los especialistas señalaron que se considera obesidad cuando el índice de masa corporal (una cifra que resulta de dividir el peso en kilogramos por la altura en metros al cuadrado) es mayor de 30 y sobrepeso si supera 25.

Carlos Morillas, miembro del consejo y endocrinólogo del hospital Doctor Peset de Valencia, advirtió de los peligros de las cápsulas adelgazantes que se distribuyen sin ningún control sanitario y que carecen de toda eficacia en el tratamiento del sobrepeso. Morillas relató que para adelgazar, lo único que hay que hacer es una dieta con menos calorías, ejercicio físico y apoyo psicológico para poder abordar cambios de conducta y estilos. En los problemas de obesidad avanzada que además coincidan riesgos añadidos, sólo hay dos fármacos que han probado su eficacia y que deben ser prescritos por un especialista, la sibutramina —inhibe el apetito y aumenta

el gasto de calorías— y el orlistat —disminuye la absorción de grasas hasta el 30%— aunque apuntó que ninguno de ellos está cubierto por la Seguridad Social.

Este especialista alertó de los malos hábitos alimentarios que se están generalizando en la Comunidad valenciana. "A pesar de que "desde aquí se exporta" la dieta mediterránea, "se sigue mejor en el norte de España que en la costa". Morillas también indicó que un 5% de los recursos sanitarios en España está dedicado a la obesidad, una enfermedad que tiene importantes problemas secundarios como diabetes, colesterol o ronquidos. "Perder cinco o 30 kilos de peso podría solucionar muchos de estos problemas", afirmó Morillas, quien recomendó que las pérdidas de peso sean lentas, de medio kilo a la semana, ya que si se pierde entre ocho y 10 kilos en un mes "lo normal es que lo recupere de forma inmediata".

Carlos Paredes, presidente del Consejo Científico y de la Sociedad Valenciana de Pediatría, aseguró que en la población infantil la obesidad es un problema de salud pública y abogó por educar a los padres en los hábitos alimenticios.

47. Lea y comente el texto:

Los médicos confirman que la hipnosis ayuda a reducir el dolor en enfermos graves

WASHINGTON. Dos estudios realizados en EEUU confirman que la hipnosis ayuda a aliviar «significativamente», aunque no a erradicar, el dolor crónico, que en algunos afectados se manifiesta, según describen, como «si unas agujas me atravesaran los brazos». Investigadores del Scott and White Hospital en Texas y de la Universidad de Pittsburg recurrieron al hipnotismo para tratar a pacientes aquejados de cáncer terminal y fibromialgia -molestias severas en los tejidos fibrosos y musculares, respectivamente, con una considerable reducción del dolor. «El alivio del dolor fue del 6,5, en una escala del uno al 10», dijo Gary Elkins, quien lideró el proyecto de investigación del Scott and White Hospital, en el que participaron 39 pacientes con metastasis ósea y cuyos resultados saldrán publicados en noviembre en *The Journal of Cancer Integrative Medicine*.

Para Elkins, el proyecto acarreó una gran carga emocional, ya que los participantes en su investigación están abocados a una muerte prácticamente segura. Aun así, resultó satisfactorio «facilitarles las herramientas para ayudarles a sobrellevar el dolor, informa Efe.

Elkins, que presidió la Sociedad Estadounidense de Hipnosis Clínica entre 1996 y 1997, cree que el hipnotismo está «infrautilizado», aunque vaticina un despegue de la disciplina, porque los escáneres para supervisar la actividad cerebral (PET, MRI y EEG) han demostrado cambios en la percepción sensorial de los individuos sometidos a esta técnica. Al mismo tiempo, investigadores de la Universidad de Harvard descubrieron que la hipnosis reduce la necesidad de anestesia durante las intervenciones quirúrgicas y acelera la recuperación postoperatoria.

48. Complete conjugando adecuadamente los verbos entre paréntesis. Comente los problemas que se tratan en el texto:

Memoria

(Primer capítulo de *Mi último suspiro* por Luis Buñuel)

Durante los diez últimos años de su vida mi madre (ir) perdiendo poco a poco la memoria. A veces, cuando (ir, yo) a verla a Zaragoza, donde ella (vivir) con mis hermanos, le (dar, nosotros) una revista que ella (mirar) atentamente, de la primera página a la última. Luego, se la (quitar, nosotros) para darle otra que, en realidad, (ser) la misma. Ella (ponerse) a hojearla con idéntico interés.

Llegó a no reconocer a sus hijos, a no saber quiénes (ser, nosotros) ni quién (ser) ella. Yo entraba, le (dar) un beso, (sentarse) un rato a su lado -físicamente, mi madre (gozar) de muy buena salud y hasta (estar) bastante ágil para su edad-; luego ella (salir) y (volver) a entrar. Ella me (recibir) con la misma sonrisa y me (invitar) a sentarme como si me (ver) por primera vez y sin saber ni como me (llamar).

Cuando yo (ir) al colegio, en Zaragoza, me (saber) de memoria la lista de los reyes godos, la superficie y población de cada estado europeo y un montón de cosas inútiles. En general, en los colegios se mira con desprecio este tipo de ejercicio mecánico de memoria y a quien lo (practicar) suele llamársele empollón. Yo, aunque empollón, no sentía sino desprecio hacia estas exhibiciones baratas.

Pero, a medida que van pasando los años, esta memoria, en un tiempo desdeñada, se nos (hacer) más y más preciosa, insensiblemente, (ir) amontonándose los recuerdos y un día, de pronto, buscamos en vano el nombre de un amigo o de un pariente. Se nos (olvidar). A veces, nos (desesperar) no dar con una palabra que sabemos que (tener) en la punta de la lengua y que nos (rehuir) obstinadamente.

Ante este olvido, y los otros olvidos que no tardarán en llegar empezamos a comprender y a reconocer la importancia de la memoria. La amnesia -que yo (empezar) a sufrir hacia los setenta años comienza por los nombres propios y los hechos más recientes: ¿Dónde (poner) el encendedor que(tener) hace cinco minutos? ¿Qué (querer) decir al empezar esta frase? Ésta es la llamada memoria anterógrada. La (seguir) la amnesia anterorretrógrada, que (afectar) a los recuerdos de los últimos meses y años: ¿Cómo se (llamar) el hotel en el que (parar, yo) cuando (estar) en Madrid en mayo de 1980? ¿Cuál (ser) el título de aquel libro que me (interesar) hace seis meses? Ya no me (acordar). (Buscar) afanosamente, pero es inútil (Venir) por fin la amnesia retrógrada, que (poder) borrar toda una vida, como le (suceder) a mi madre.

49. Lea el texto para obtener información:

Las mujeres y el sida

Por Shere Hite

En toda África están muriendo millones de mujeres debido a una combinación de falta de alimentos y aumento de las infecciones de VTH/sida. ¿Qué podemos hacer para detener este proceso?

En realidad, el problema también es europeo. La gonorrea, la sífilis... ¿no han desaparecido? ¿No ha hallado la medicina moderna curas para estos males? Sí y no.

Las estadísticas indican que estas enfermedades sexuales están reapareciendo, pese a que se creían erradicadas de Europa y de otras muchas zonas del mundo.

La epidemia de sida sigue extendiéndose (a pesar de las cifras oficiales) y hoy afecta a muchas más mujeres heterosexuales que en el pasado. Es más, las mujeres son, en la actualidad, el grupo que más alto precio está pagando por estas enfermedades. ¿Qué pueden hacer?

Algunos sugieren que las mujeres se nieguen sencillamente a tener relaciones sexuales con cualquier hombre que no utilice un condón (incluido su marido). Otros dicen que deben negarse al acto sexual con cualquier hombre que no sea su pareja sexual desde un periodo importante de tiempo, como si eso fuera a protegerlas; la verdad es que muchos hombres en parejas estables mantienen relaciones sexuales con otras personas y llevan el VIH o alguna otra infección a casa, donde las contagian a sus esposas o compañeras.

¿Tienen que ser las mujeres las que digan *sí*, o *no*? Da la impresión de que es un papel que se espera de las mujeres desde hace mucho tiempo; que sean las guardias de la moral, las que controlen cuando y cuanto sexo debe practicarse. No es justo obligarlas a ser policías del sexo, sobre todo cuando, al mismo tiempo, se les suele tentar con expresiones como que no son bastante libres, preguntándoles de qué tienen miedo o diciéndoles que no son divertidas ni atractivas. La idea de que ellas tengan que ser las que digan no y ponte un condón es parte de la vieja noción de que son más morales que los hombres, es decir, que ellos tienen más derecho a vivir su sexualidad como les parezca (mientras que las mujeres deben pensárselo).

Hay otra razón por la que resulta irónico atribuir este papel a las mujeres: parece sugerirse que lo que de verdad quieren las mujeres es la penetración, cuando en realidad les sería mucho más fácil negarse a practicar el coito por completo con un hombre (sea o no su pareja habitual) que tener la famosa discusión sobre el preservativo. Las mujeres desean la intimidad sexual, pero no forzosamente del tipo tradicional que incluye el coito (la principal forma de transmisión). La mayoría de las mujeres alcanzan el orgasmo fácilmente por otros métodos, y casi todas lo consiguen, sobre todo, mediante la autoestimulación (quizá con fantasías sobre la pareja infectada) o cuando su compañero les masajea la zona púbica. Por tanto, decirle a una mujer que debe tener cuidado ahora de no contraer una enfermedad sexual como el sida parece una sobrecarga mental, un trabajo sin fin.

Otro problema con el que pueden topar muchas mujeres al preguntarle a su pareja si se han hecho recientemente la prueba es que les contesten, con toda probabilidad: "No, pero todo está bien: ¿por qué, lo tienes tú?". Equivale a suponer automáticamente que las mujeres que son sexuales son malas, seguramente tienen relaciones sexuales con demasiada frecuencia y por consiguiente, están infectadas, aunque es posible que el hombre que lo piense haya tenido muchas más relaciones sexuales que la mujer.

Esta situación puede hacer que la mujer sienta que la están clasificando mentalmente como "una de esas mujeres liberadas que se acuesta con todo el mundo; voy a disfrutar de su cuerpo y a sacarle el provecho posible...". O, si le ofrece un condón al hombre (si no lo tiene él), puede que le agradezcan su consideración con comentarios de que es una mujer muy suelta, o incluso una prostituta. Así que la mujer

se encuentra en una posición difícil para sacar a relucir los condones, el sida y otros “detalles de ese tipo”. Todos estos motivos pueden hacer que, a veces, prefiera no decir nada.

No quiero parecer poco romántica, pero una forma de evitar la transmisión del sida es que el hombre y la mujer, después de las caricias y el período de excitación, se masturben hasta el orgasmo mientras yacen uno al lado del otro. Es una acción muy íntima, que forma parte de una vida sexual madura. Las mujeres deben evitar, sobre todo, la penetración anal, porque es mucho más fácil contrar el sida a través de las paredes del ano que por la vagina.

Es innegable que la propagación del sida afecta a un número cada vez mayor de mujeres, pero que irónico resulta que muchas de ellas no alcancen el orgasmo al mismo tiempo que contraen la enfermedad; según mis investigaciones, muchas se sienten obligadas a complacer al hombre, porque dicen que "es lo que él quiere". Parece ridículo contar con que las mujeres deben seguir deseando acostarse con los hombres cuando ellos alcanzan habitualmente el orgasmo y ellas no y, sin embargo, ellas se enfrentan a un riesgo creciente de contraer una enfermedad sexual, sea VIH, gonorrea u otra.

50. Lea y comente el texto:

Las violaciones disparan el sida entre las niñas africanas

Por Cruz Blanco.

Por cada varón menor de 18 años infectado en Zambia, cinco chicas portan el virus. Que las menores caigan en África víctimas de la epidemia de sida con mayor frecuencia que los chicos no es una casualidad. Zambia es un claro ejemplo: allí, por cada varón menor de 18 años infectado, sucumben al virus cinco chicas. La explicación de esta disparidad ha quedado reflejada en un informe sobre Zambia publicado ayer por la ONU de derechos humanos, Human Rights Watch (HRW): son violadas por adultos, en especial los que las acogen cuando quedan huérfanas en el papel de padres adoptivos o de celadores de orfanatos.

Los profesores no se quedan atrás, y los caminos que conducen a la escuela y de regreso al hogar son un auténtico peligro para las que van solas. Muchas de las víctimas no han cumplido los 11 años.

"Mi madre y mi padre murieron. Llevaban enfermos mucho tiempo. Fui a vivir con mi tía. Tita (en realidad una hermanastra) no estaba casada pero tenía dos hijos. Mi hermanastro era mayor, como un padre. Me violó. Me dijo que si lo contaba me mataría. Mi profesora del colegio se ofreció a ayudarme a buscar un sitio para vivir. Me llevó al hospital para que me hicieran un reconocimiento porque llevaba tres días sangrando por la vagina. Pero cuando se lo conté a mi hermanastra, quiso pegarme y me amenazó diciendo que su pareja quería matarme. Después me dijo que me buscara un lugar donde vivir, y fue en ese momento cuando se lo conté a mi profesora". Éste es el relato de Melissa B., de 15 años, emitido desde el orfanato de Lusaka (Zambia) en que vive en la actualidad.

Melanie, Ella, de 12 años, Patricia, de 16, Beth, de 17... son nombres supuestos de víctimas que recoge HRW en su investigación. Como reflejaba el informe anual de

la ONU sobre el sida de diciembre pasado, en África "la cara del sida es claramente una cara de mujer". El abuso de poder del hombre y el papel de subordinación impuesto a la mujer, hacen que ella sea más vulnerable a la epidemia. Y la condición de orfandad, con el consiguiente estado de pobreza en que quedan estas niñas, agrava más su situación. "Muy a menudo, el único recurso para sobrevivir que les queda, a ellas y a sus hermanos, es el de la prostitución", señala Janet Fleishman, directora de la sección de África en HRW.

Gran parte de los países africanos se enfrentan a esta disparidad en la incidencia del sida entre hombres y mujeres, y a porcentajes de población infectada similares a los de Zambia.

Fleishman señala que las leyes de Zambia contra la violencia y abusos sexuales son inadecuadas, porque no protegen lo suficiente a las víctimas que denuncian y ello impide que los violadores sean perseguidos. Está previsto que Zambia reciba 93 millones de euros del Fondo Global contra el Sida, la Malaria y la Tuberculosis, y 42 millones del Banco Mundial para el mismo fin en los próximos años. Sin embargo, de estas ayudas y de las de los Gobiernos sólo una pequeña suma está destinada a dar protección policial y judicial a las niñas para evitar los abusos sexuales.

51. Lea el texto y exprese su opinión sobre el contenido:

La salud es lo más importante para ser feliz

Obsesionados por su salud, menos preocupados por el dinero de lo que se creta, conservadores en el amor y desdeñosos de la política: los españoles de los noventa preparan nuevos valores para afrontar la recta final del siglo veinte.

Él trata de dejar de fumar por enésima vez y ella repite de nuevo dieta, pero no por coquetería. Es, sobre todo, por su salud: él y ella coinciden en que eso es lo que realmente importa. Escondido en uno de los más íntimos rincones de su cerebro, un temor compartido; el cáncer. El SIDA, de momento, sólo preocupa a unos cuantos. El dinero, sí, claro, importa, pero no tanto.

Nuestro español y nuestra española medios están casados. Al fin y al cabo, el matrimonio les parece aún el mejor de los sistemas posibles, aunque nadie niega que tiene sus fallos. Y a la hora de elegir pareja, el español de los noventa demuestra ser fiel a los más estrictos cánones del sainete de posguerra: ellas prefieren un médico o un abogado (38,2%) y ellos una eficiente ama de casa (32,2%).

Los españoles que se preparan para cruzar el umbral de la década de los noventa se preocupan cada vez más de su salud y algo del dinero, mientras que en el amor son sencillamente conservadores y abominan de la política.

"¿Sano yo? ¡Pues claro! Sólo me drogo de vez en cuando; fumo, sí; pero sólo bebo los fines de semana". Esa respuesta, que dejó virtualmente "congelado" al encuestador del Instituto Opina, es pintoresca, aunque no fue la única por el estilo. Se trata, además, de un claro indicio que la salud es un valor social en alza, algo que en la España de hoy da prestigio, más allá de todas las otras consideraciones.

Los españoles de los noventa están tan obsesionados por estar sanos que, si han de elegir, prefieren estar sanos antes que vivos. Más del setenta por ciento (73%) de los

encuestados prefiere vivir sano, aunque sólo hasta los setenta años, antes que llegar a los noventa arrastrando achaques.

Si prefieren estar muertos a enfermos, ustedes mismos pueden deducir que nadie (un 2%) considera que tiene una vida poco sana: los especialistas en salud pública no suelen pensar lo mismo, pero ellos no eran los encuestados. Lo cierto es que la gran mayoría de los españoles cree llevar una vida sana, pero sin abusar.

Sólo un diez por ciento de los encuestados se considera "muy sano". El resto hace lo que puede: deja de fumar; hace dietas —casi todas las españolas las han sufrido y muchas más de una vez—; come menos sal; huye de las grasas; hace más deporte y se llena de vitaminas para estar en forma.

¡Cáncer! Lagarto, lagarto. Eso ni nombrarlo. Uno de cada dos españoles lo teme más que a todas las otras cosas en el mundo, mientras que el tan mencionado SIDA preocupa a un catorce por ciento de los hombres, en segundo lugar después del cáncer.

El cáncer es el coco de los españoles de los noventa, pero aparece también una nueva amenaza que gana terreno: las enfermedades psicológicas (mencionadas por el 11%). Los más jóvenes, sobre todo, son los más preocupados por su salud mental, anticipando en España una necesidad propia de sociedades opulentas. Así las cosas, estar enfermo en la España de los noventa va a ser muy duro.

52. Conteste a las preguntas y discuta los temas siguientes:

1. ¿Es necesaria la medicina privada?
2. ¿Cuáles son las quejas que tiene Vd contra la medicina oficial?
3. ¿Cuáles son las cualidades de un buen médico?
4. ¿Es peligrosa la automedicación?
5. ¿Es posible no tomar medicinas?
6. ¿Existe el problema de la eutanasia?
7. ¿Pueden curar al paciente brujas y las personas extrasensitivas?
8. El aborto: atentado a la vida, mal menor, cuestión social...
9. La adicción a las drogas: un vicio o una enfermedad.
10. Alcohol, tabaquismo.

53. Comente los refranes y úselos en sus propias situaciones:

1. El que de prisa vive, de prisa muere.
2. Es peor el remedio que la enfermedad.
3. La salud es ante todo.
4. El tiempo es el mejor médico.
5. El tiempo todo lo cura.

54. Lea y comente la poesía. Apréndala de memoria:

Masa

Por César Vallejo

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "¡No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil, clamando:
"¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate, hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporose lentamente,
abrazó al primer hombre; echose a andar...